SEMANA SANTA
CARTAGENA 2026

Al tercer día... RESUCITÓ

AÑO 31
NÚMERO 30



Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado
Santo Ángel de la Cruz Triunfante
Santísimo Cristo de la Resurrección

Fotografía ganadora concurso "Resucitó 2025" / José Manuel Villalgordo Saura

CONFITERÍA - PANADERÍA

GALLEGO

By Pedro Redondo

Sumario

05 Mensaje del Obispo de la Diócesis de Cartagena
07 Saluda del Ilmo. Sr. D. Alfonso Alburquerque García
08 Saluda del Capellán de la Cofradía
11 Saluda de la Excma. Alcaldesa de Cartagena
12 Saluda de nuestra Hermana Mayor
14 Saluda de la Presidenta de la Agrupación
16 Saluda de don Ignacio Jáudenes
18 Saluda de don Diego Lorente Balibrea
20 Saluda del Comandante de la Guardia Civil
21 Saluda del Comisario de la Policía Nacional
22 Influencias de la S. Sta. Cartagenera en la Magna Procesión
24 Un círculo que se cierra
26 Y al tercer día resucitó!
27 El Domingo que vive en mi corazón
28 Extraordinario y Magno año 2025
30 Cristo, Nuevo Adán: la alianza llevada a plenitud
32 Las Agrupaciones titulares, germen de unión de nuestra Semana Santa
33 El latido común de la Semana Santa de Cartagena
34 La fe se fortalece dándola
36 Saluda de Juan Carlos de la Cerra Martínez
38 Ntro. Padre Jesús Resucitado en Murcia
40 Mi camino bajo el Resucitado
41 Vivir la vida
42 Pregonar el alma cartagenera: un regalo de vida
43 Cómo entendemos la Semana Santa los resucitados
44 Él es Jesús Resucitado. Rey de Reyes
46 En apoyo de la religiosidad popular
48 El significado de la Resurrección
49 Resurrección: el amanecer de la esperanza en Cartagena
50 Desde Málaga para Cartagena en la resurrección de Cristo
52 La Resurrección: un abrazo de amor que desborda el corazón
53 Por los siglos de los siglos
54 Un domingo de resurrección desde dentro
56 Madrinas de honor 2026
62 Resucitado: la Cofradía pionera en la incorporación de la mujer
64 Un jubileo para la historia
66 La luz que vence a la noche
68 La figura del Ángel en la iconografía de la Resurrección
70 Resurrexit non est hic
72 Música y a la calle con los Angelitos Resucitados
73 El Ángel que anuncia la vida
74 El último Bernini
77 El Resucitado, luz de esperanza
78 El Resucitado y LA VERDAD
80 El Resucitado en el Pregón Pascual
82 Evidencias de la resurrección de Ntro. Sr. Jesucristo en la Sábana Santa
84 Los escultores Rausell y Llorens
86 Pepín Liria, de la Real Maestranza de Sevilla a la S. Sta. de Cartagena
90 Un año en imágenes

Edita
Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado
Santo Ángel de la Cruz Triunfante
Santísimo Cristo de la Resurrección

Coordinación
Junta Directiva Agrupación
Nuestro Padre Jesús Resucitado

Fotografías
Juan Francisco Ortega León
Raimundo de los Reyes-García Candel
Ángel Maciá Veas
Manolo Pascual
Archivo de la Agrupación

Diseño y maquetación
L. David Zamora

Imprime
Imprenta Nicomedes Gómez, Cartagena.
Depósito Legal:

www.nuestropadrejesusresucitado.es

Agrupacion-NP-Jesus-Resucitado-Cartagena

npjresucitado

NPJResucitado



1er Premio fotografía artística "Resucitó 2025" / Juan Francisco Ortega León

Este año tenemos un importante reto

Carta a las 713 hermandades y cofradías de la Diócesis de Cartagena



Que Dios os bendiga a todos los hermanos cofrades, a todos los que estáis viviendo ya desde ahora una Semana Santa intensa, nueva y cargada de esperanza en la cercanía de nuestro Señor. En este tiempo, la Iglesia celebra los misterios de la salvación actuados por Cristo en los últimos días de su vida entre nosotros, comenzando por el Viernes de Dolores y su entrada mesiánica en Jerusalén. Para nosotros es una semana grande, puesto que constituye el centro y el corazón de la liturgia y de la vida de la Iglesia durante todo el año. Pensad que lo que celebramos los cristianos es el misterio de la redención. Los cristianos de la antigüedad estaban bien persuadidos de su grandeza.

Es importante entrar en la Semana Santa con un espíritu de paz interior y de recogimiento, aunque para vosotros sean días de actividad frenética, porque preparar a la cofradía, cuidar y organizar bien las procesiones os lleva mucho tiempo y estáis absorbidos en estas tareas, pero es un reto no perderos la serenidad y la calma que merece la Semana Santa. ¿Quién dice que es imposible sacar tiempo para dedicarlo a Dios? Al menos, podría ser interesante buscar espacios para atender con paz la propuesta de procesión que nos ofrecen las otras cofradías por las calles de nuestra ciudad o pueblo o, sencillamente, participar en los Oficios de Semana Santa en la comunidad parroquial y poder escuchar en silencio meditativo la Palabra de Dios, la pasión de nuestro Señor en el calvario y el gozo de la resurrección. No descartéis esta oportunidad a pesar de las múltiples complicaciones que tiene vivir en este mundo tan complejo. Buscad los espacios de paz y serenidad que son tan necesarios. Pensad si está a vuestro alcance, a ver si lo conseguís este año.

La Cuaresma ha sido un largo viaje, un tiempo de trabajo y disciplina, pero ahora, en la Semana Santa, el barco entra en el puerto y ha llegado el momento de descansar en la pasión de Cristo. De lo que se trata es de respirar un poco, de escuchar con atención la Palabra, el pensamiento del amor de Dios, que está en el origen de todos los acontecimientos que conmemoramos en esta semana: «Porque tanto ha amado Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo unigénito» (Jn 3, 16). Toda la pasión fue motivada por amor, el amor de Dios hecho visible en Cristo. El evangelio de san Juan nos lo confirma: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 1).

Todavía hay mucho que aprender de la devoción de los primeros cristianos de Jerusalén, donde Jesús sufrió su pasión, muerte y resurrección. Los escritos de aquella experiencia se conservan y nos ayudan mucho a los hombres y mujeres de este siglo XXI[1]. Es verdad que los cristianos de Jerusalén tenían la ventaja de estar más cerca del Señor en el tiempo y en el espacio; pero no por eso nuestra devoción ha de ser menor. Después de todo, participamos en los misterios de Cristo no mediante imaginación o sentimiento, aunque estos tengan también su cometido, sino por la fe y los sacramentos. Pensad que, en la liturgia de Semana Santa, la Iglesia revive en la fe el misterio salvador de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Os deseo a todos una Semana Santa vivida en la esperanza y en la paz de Dios.



† José Manuel Lorca Planes
Obispo de la Diócesis de Cartagena

[1] *Cf. VINCENT RYAN, Cuaresma y Semana Santa. Madrid*



2º Premio concurso de fotografía "Resucitó 2025" / Raimundo de los Reyes-García Candel

Saluda del Ilmo. Sr. D. Alfonso Alburquerque García

Queridos nazarenos y cofrades de la diócesis de Cartagena:

Con profundo afecto y sincera cercanía me dirijo a todos vosotros, hombres y mujeres que, generación tras generación, mantenéis viva una de las expresiones más hondas de la fe de nuestro pueblo, y que llega hasta lo más profundo del alma. Aún resuenan en nuestro interior esas estampas de fe y de devoción que pudimos vivir íntimamente en la Magna Procesión Jubilar celebrada el pasado mes de noviembre, en el jubileo de cofrades y nazarenos de nuestra diócesis cartaginense, en un momento que queda para la historia en la retina y en el alma de todo cofrade diocesano o de los miles que nos visitaron.

La Semana más Santa que se aproxima vuelve a convocarnos en torno al misterio central de nuestra vida cristiana: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Os saludo con gratitud y esperanza, reconociendo en cada cofradía, en cada hermandad y en cada nazareno, un testimonio vivo de amor a Cristo y a su Iglesia.

Vuestra presencia silenciosa en las procesiones, vuestro esfuerzo constante y muchas veces oculto, vuestro compromiso fiel e ilusionante durante todo el año, son un verdadero servicio evangelizador. No solo conserváis una tradición valiosa, sino que proclamáis con signos, imágenes y gestos el Evangelio en medio de las calles de pueblos y ciudades de nuestra diócesis, y que sigue conmoviendo el corazón del mundo. Cada túnica vestida, cada trono portado, cada marcha interpretada y cada cirio encendido hablan de una fe encarnada, humilde y perseverante, Fe y entrega que nos ayudan a imitar a tantas personas que fueron testigos directos en la vida real y cotidiana de personas que se acercaron a contemplar y vivir experiencias únicas al lado de Jesús de Nazaret.

La Semana más Santa no es solo un recuerdo piadoso ni una expresión cultural; es un tiempo de gracia en el que somos invitados a entrar, con el corazón abierto, en los momentos más decisivos de la historia de la salvación. Acompañar a Cristo en su Pasión es aprender del amor que se entrega sin reservas, del silencio que perdona, de la cruz que no es derrota sino camino. Y celebrar su Resurrección



es dejarnos alcanzar por la alegría que vence al miedo, por la vida nueva que renace incluso en medio de la noche.

Os invito, queridos cofrades y nazarenos, a vivir estos días santos con intensidad interior, con espíritu fraterno y con mirada creyente. Que las procesiones no sean solo un caminar exterior, sino un verdadero itinerario del alma; que cada estación sea oración, y cada encuentro, comunión. Caminemos juntos, como Iglesia diocesana, fortalecidos por la fraternidad que nace de sabernos hijos del mismo Padre y discípulos del mismo Señor.

Que María Santísima, que acompañó a su Hijo hasta la cruz y fue testigo de la aurora pascual, os sostenga en vuestro caminar. Y que esta Semana Santa renueve vuestra fe, avive vuestra esperanza y ensanche vuestro amor, para que, al anunciar con gozo a Cristo Resucitado, seáis luz en medio del mundo y fermento de vida nueva para nuestra diócesis de Cartagena. Y que todos sea siempre para mayor gloria De Dios y de su beatísima Madre. Y todo vivido con un inmenso afecto fraterno y en una verdadera comunión de fe.

Porque después de tanto, nos quedamos con la realidad de aquel testimonio del apóstol San Juan: ¡Verdaderamente ha resucitado el Señor y lo hemos visto!



Ilmo. Sr. D. Alfonso Alburquerque García
Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías

Somos el pueblo de la Pascua

PASCUA SAGRADA, ¡OH FIESTA DE LA LUZ! Despierta tú que duermes, y el Señor te alumbrará. ALELUYA, ALELUYA.

PASCUA SAGRADA, ¡OH FIESTA UNIVERSAL! El mundo renovado canta un himno a su Señor. ALELUYA, ALELUYA.

PASCUA SAGRADA, ¡VICTORIA DE LA CRUZ! La muerte, derrotada, ha perdido su aguijón. ALELUYA, ALELUYA.

PASCUA SAGRADA, ¡ETERNA NOVEDAD! Dejad al hombre viejo revestíos del Señor. ALELUYA, ALELUYA.

Con estas palabras de este Himno de Pascua me dirijo por primera vez a vosotros como nuevo Capellán de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado.



La Pascua de Resurrección es la explosión definitiva del amor. Del amor de un Dios que en Jesucristo se hace pascua para nosotros, se hace dolor, injusticia, muerte por nosotros para derrotar definitivamente al dolor, a la injusticia y a la muerte. Y su paso entre nosotros fue el paso de la cruz al amor.

La Pascua es la verificación de que el amor vence al odio, de que la justicia triunfa sobre la injusticia, de que el mal no tiene la última palabra y acaba sucumbiendo ante el bien, de la que la muerte es siempre derrotada por la vida.

> Somos el pueblo de la Pascua,
> Aleluya es nuestra canción,
> Cristo nos trae la alegría;
> levantemos el corazón

La Pascua es la respuesta a los interrogantes que siempre inquietan y acongojan el corazón del hombre. La Pascua es la certeza en el encuentro que tanto se busca. La Pascua es el clamor de eternidad y de felicidad que late en el alma humana. La Pascua es la demostración de que procedemos de Dios y a Él nos encaminamos.

Nosotros los cristianos de hoy somos el pueblo de la Pascua, Aleluya es nuestra canción, Cristo nos trae la alegría; levantemos el corazón.

Y para ello necesitamos ser, en primer lugar, discípulos de la Pascua, aprender en ella, nutrirnos en ella; y después, testimoniarla con nuestras vidas y con nuestras obras.

Y si la Pascua es la luz que alumbra sobre las tinieblas, el bien que supera el mal, el perdón que elimina el rencor, la justicia que se impone sobre la injusticia, la esperanza que desvanece la desesperanza, la paz que vence a la violencia, la vida que derrota a la muerte, el amor que es más grande que el odio, a nosotros, Pueblo de la Pascua, nos corresponde aprender de esa luz, de esa belleza de ese bien, de ese perdón, de esa justicia, de esa esperanza, de esa paz, de esa vida y de ese amor. Y solo así y luego seremos testimonios vivos de ella.



La Pascua es la fiesta central de la vida cristiana, es la celebración de la alegría. Cristo ha vencido a la muerte y por eso es la Pascua florida de Resurrección.

El tiempo de Pascua debe significar para los cristianos, y especialmente para los cofrades y procesionistas, un progreso de crecimiento en nuestra fe, esperanza y caridad. Y todo gracias a que el Espíritu Santo está presente en ti, en mí y en cada uno de nosotros, injertándonos y uniéndonos con Cristo Resucitado.

Los cristianos del siglo XXI caemos muy a menudo en un error: queremos arreglarnos solos y por nuestras propias fuerzas, olvidando el Espíritu de Dios que está en nosotros, como estaba en los primeros cristianos.

Creer en la Resurrección de Jesucristo es lo mismo que creer que tenemos en nosotros su Espíritu. El camino no lo hacemos solos: el camino es el Espíritu quien lo hace en nosotros.

Y si ésta es nuestra fe, ésta es también la causa de nuestra alegría. Por eso, la Pascua es tiempo de alegría, de fiesta, de abrirnos sin miedo a la vida de Dios. De ahí que renovemos nuestro compromiso bautismal de lucha contra todo mal, de fe en el Padre que es amor, en el Hijo que es nuestro camino, en el Espíritu que está presente y vivo en nosotros.

Celebrar la Resurrección de Cristo es celebrar nuestra propia resurrección, haber sido transformados en Criaturas nuevas, capaces de despojarnos del hombre viejo, que habita en nosotros por el pecado y revestirnos del hombre nuevo, lleno de la gracia y el poder del Resucitado.

Nuestra alegría consiste en que lo más profundo de nuestra persona se ha encontrado con Dios mismo. Y este encuentro tiñe toda nuestra vida, dándonos fuerzas para ser verdaderos testigos de la Resurrección.

Que Cristo Resucitado os colme de bendiciones y os ayude cada día a seguir trabajando por y en pro de la Semana Santa de Cartagena.

¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!



Jesús Gonzalo Conesa Rosique
Capellán de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Editorial

Es una alegría y un honor poder darle la bienvenida a un nuevo número de nuestra querida revista "AL TERCER DÍA... RESUCITÓ", la cual está más que consolidada en el mundillo cofrade cartagenero y que nos consta que es esperada cada año por muchas personas con ilusión y curiosidad.

Este año la revista viene muy marcada por el importantísimo año pasado que vivimos los hermanos blancos con la celebración de nuestro 80 Aniversario y de las tres procesiones que vivimos: la ordinaria, la extraordinaria y la Magna Jubilar de Murcia. Un año histórico en el que se forjaron recuerdos imborrables.

Y como siempre enviamos nuestro más sincero agradecimiento a nuestros articulistas, anunciantes, colaboradores y fotógrafos, sin los que esta revista no sería posible, ya que son los que permiten que salga a la calle este pequeño pedacito de la historia de nuestras Agrupaciones, con la Resurrección de Cristo como faro que nos marca el camino de todo lo demás.

Esperamos que sea de vuestro agrado.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Saluda de la Excma. Alcaldesa de Cartagena

La Semana Santa de Cartagena es un relato que escribimos entre todos, pero sois vosotros, la Agrupación titular de nuestra Cofradía blanca, quienes tenéis la hermosa responsabilidad de ponerle el broche de oro. Con la llegada de una nueva edición de "Al tercer día... resucitó" recibimos el anuncio de que la luz está cerca y de que nuestra espera tendrá, de nuevo, el mejor de los finales.

Como alcaldesa, me siento profundamente orgullosa de ver cómo esta publicación se ha convertido en un espejo de vuestra vida interna. En sus páginas se percibe ese pulso cofrade que no se detiene el Domingo de Resurrección, sino que late con fuerza durante todo el año.

Quiero poner en valor, de manera especial, vuestro papel como custodios de nuestra identidad. Las agrupaciones sois el alma de nuestra tradición; sin vuestro esfuerzo por conservar el patrimonio y por transmitir el sentimiento cofrade a las nuevas generaciones, Cartagena no sería la misma. Sois quienes hacéis que la historia no sea algo estático, sino algo vivo que se respira en cada túnica, en cada flor y en cada línea escrita en esta revista.

Os agradezco vuestra generosidad y vuestro trabajo incansable para que el mensaje de la Resurrección brille con todo su esplendor. Que estas páginas nos sirvan a todos para reflexionar y celebrar, con alegría, el misterio que da sentido a nuestra Semana Mayor.

Nos vemos muy pronto para celebrar que, un año más, la Vida ha vencido.



Noelia Arroyo Hernández
Alcaldesa de Cartagena



Saluda de nuestra Hermana Mayor

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Nos encontramos nuevamente ante una nueva edición de nuestra revista "Al tercer día... Resucitó", publicación que se ha consolidado como un auténtico referente de la Semana Santa en nuestra ciudad. Quiero aprovechar estas líneas para felicitar a su presidenta, Mari Carmen Roca Crespo, a sus vicepresidentes, así como a toda su Junta Directiva, por el magnífico trabajo que realizan a lo largo de todo el año, cuidando cada detalle y engrandeciendo con su esfuerzo tan maravillosa agrupación, la de Nuestro Padre Jesús Resucitado con sus dos filiales: Santo Ángel de la Cruz Triunfante y Santísimo Cristo de la Resurrección.

El año que acaba de terminar ha sido especialmente significativo para todos nosotros. Hemos celebrado el 80 aniversario de aquella primera procesión que salía por las puertas de Santa María como Cofradía del Resucitado, cuando todavía no existían las agrupaciones de hoy en día. Ochenta años desde que nuestros mayores iniciaran este camino de fe que hoy seguimos recorriendo con el mismo compromiso.

Celebrar 80 años de procesiones no es únicamente conmemorar una cifra redonda. Es mirar atrás con gratitud, contemplar el presente con emoción y proyectar el futuro con esperanza. Son ocho décadas de fe ininterrumpida, de generaciones que han sabido custodiar y engrandecer el legado de nuestra Cofradía.



El año 2025 será recordado como un año extraordinario. A la conmemoración del 80 aniversario se sumaron dos procesiones organizadas por la Cofradía con nuestro Titular al frente. Pero, a mi parecer, hubo una jornada que quedará grabada para siempre en nuestra historia: la salida extraordinaria del 31 de mayo.

Aquella procesión no formaba parte del calendario habitual. Fue una convocatoria excepcional, nacida del deseo de celebrar por todo lo alto ocho décadas de vida procesional. La fidelidad a nuestras raíces hizo que el recorrido fuese exactamente el mismo que realizó la Cofradía en su primera salida.

No fue solo un itinerario. Fue la vuelta a nuestros orígenes. Fue caminar sobre las mismas calles que pisaron aquellos primeros cofrades. Fue sentir que el tiempo se unía: pasado y presente desfilando juntos.

La emoción era tangible. El respeto del público, el silencio cargado de significado, la mirada emocionada de tantos hermanos que comprendían la dimensión de lo que estábamos viviendo... Todo convirtió aquella tarde en un momento irrepetible, culminado con esa recogida nocturna que nos dejó a todos sin palabras.

Cartagena no solo contemplaba una procesión; estaba siendo testigo de la historia viva de su propia fe.

Si el 31 de mayo fue memoria y raíz, la Magna Procesión de Murcia fue expansión y luz. Fue la primera vez que nuestra Cofradía procesionaba con su Titular fuera de nuestra ciudad de Cartagena. Allí, en un escenario de extraordinaria solemnidad, nuestra Cofradía mostró su identidad con elegancia y sobriedad. Las calles murcianas se llenaron de recogimiento y respeto, de aplausos sentidos que nacían desde lo más profundo del corazón.

Y en medio de aquella manifestación de fe compartida, LA LUZ DE CARTAGENA, brilló con intensidad propia.

Brilló en la compostura de nuestros alumbrantes.

Brilló en la armonía de la Junta de Mesa.

Brilló en la majestuosidad del trono avanzando con paso firme y sereno.

No fue solo presencia; fue afirmación de lo que somos.

Fue demostrar que, 80 años después, seguimos caminando con la misma fe fundacional.

Con la clausura oficial del 80 aniversario, hemos cerrado una etapa histórica para nuestra Cofradía. Una etapa intensa, emocionante e irrepetible, que quedará para siempre en nuestra memoria colectiva.

Y, como la propia Resurrección nos enseña, cada final es también el comienzo de una nueva etapa.

Este 2026 se inicia con un tinte igualmente especial al congratularnos por el nombramiento de la Nazarena Mayor 2026, distinción que ha recaído en Toñi Gabarrón Gilabert, mayordomo con 30 años de entrega constante a nuestra Cofradía y hermana fundadora de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Resurrección.

Su trayectoria encarna la perseverancia, el servicio silencioso y el amor fiel que sostiene a nuestra Cofradía. Su designación supone el reconocimiento merecido a una vida dedicada con generosidad al trabajo cofrade.

Ochenta años después de aquella primera salida, seguimos escuchando el mismo mensaje que resonó entonces:

La Resurrección es luz. Es esperanza. Es victoria.

Y este año pasado lo hemos vivido con más emoción que nunca.

Porque el 31 de mayo regresamos a nuestros orígenes.

Porque en Murcia llevamos nuestra identidad con orgullo.

Porque Cartagena volvió a brillar.

Y porque ayer, hoy y siempre...

Al tercer día... Resucitó.

Un fuerte abrazo de vuestra Hermana Mayor.



Marién García Boj
Hermana Mayor

Saluda de la Presidenta de la Agrupación

Queridos hermanos y hermanas en Cristo Resucitado. Como Presidenta de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, es un honor dirigirme a todos vosotros, un año grande, glorioso y lleno de momentos que han reafirmado nuestra fe y nuestra identidad cofrade. Cartagena volvió a proclamar, con voz firme y emocionada, que Cristo ha resucitado.

El Domingo de Resurrección brilló con una luz especial gracias al Ángel de la Cruz Triunfante, que este año puso en las calles de Cartagena la inocencia, ilusión y frescura de unos niños que desfilaron con un tercio juvenil lleno de espontaneidad y autenticidad. Su presencia fue un regalo para todos, recordándonos que el futuro de nuestra Semana Santa se construye desde esa pureza y ese entusiasmo que sólo ellos pueden transmitir.

Tras ellos avanzaba el trono portado a hombros por nuestros jóvenes de entre 14 y 20 años, que demostraron con orgullo y entrega la fuerza de una generación comprometida con la Resurrección. Este año, especialmente, supieron expresar con cada paso la alegría de esa Cruz Triunfante que anuncia la victoria de Cristo.

Seguidamente, nuestro Cristo Resucitado, acompañado por su tercio de blanco puro, volvió a mostrar la elegancia y la veteranía que los caracteriza. Un grupo que sabe desfilar y que, año tras año, demuestra su amor y respeto por nuestro Titular. Tras el tercio, un trono cargado por hombres devotos de la Resurrección, que portan sobre sus hombros la imagen del Cristo Resucitado de González Moreno: un Cristo de mirada angelical, con su mano izquierda señalando a la tierra —a la muerte vencida— y su brazo derecho elevado hacia el cielo, proclamando la vida, la esperanza y la Resurrección gloriosa.

Cerrando nuestra procesión, el trono del Santísimo Cristo de la Resurrección, acompañado por un tercio formado por mujeres y jóvenes, volvió a llenar de elegancia y solemnidad cada rincón de Cartagena. Su conjunto escultórico, compuesto por el ángel anunciando la apertura del sepulcro, los sayones sorprendidos y Cristo emergiendo victorioso, es una verdadera joya de nuestra Cofradía.

Este año, además, hemos trabajado intensamente en la segunda fase de restauración del trono del Santísimo Cristo de la Resurrección. Reparar grietas, golpes y proceder a nuevos dorados ha sido una labor minuciosa y necesaria para que este magnífico trono vuelva a lucir





con todo su esplendor. Gracias al esfuerzo y dedicación de tantos colaboradores, hoy vuelve a presentarse como la joya patrimonial que honra la historia y el prestigio de nuestra Cofradía.

Tras esta proclamación gozosa, vivimos un momento histórico el 31 de mayo de 2025, celebrando el 80 aniversario de nuestra Real e Ilustre Cofradía. Recorrimos las calles por las que procesionamos en 1945, reviviendo la historia y sintiendo la presencia de quienes construyeron los cimientos de nuestra devoción.

Y como colofón a este año inolvidable, el 15 de noviembre de 2025, nuestro Cristo Resucitado procesionó por primera vez en las calles de Murcia, saliendo por la majestuosa Puerta del Perdón de la Catedral. La Región de Murcia entera se rindió a los pies del Cristo guapo de Cartagena, levantándose a su paso para honrarlo como merece un Titular de tal grandeza.

Con estas tres procesiones que han marcado un antes y un después en nuestra historia, iniciamos ahora un nuevo curso cofrade 2026, lleno de ilusión, cariño y respeto por nuestra Semana Santa y por esta Agrupación que es familia para todos nosotros.

Gracias, de corazón, a cada portapasos, penitente, directivo, colaborador, hermano y devoto. Gracias por vuestra entrega diaria y vuestro amor sincero hacia nuestro Cristo Resucitado.

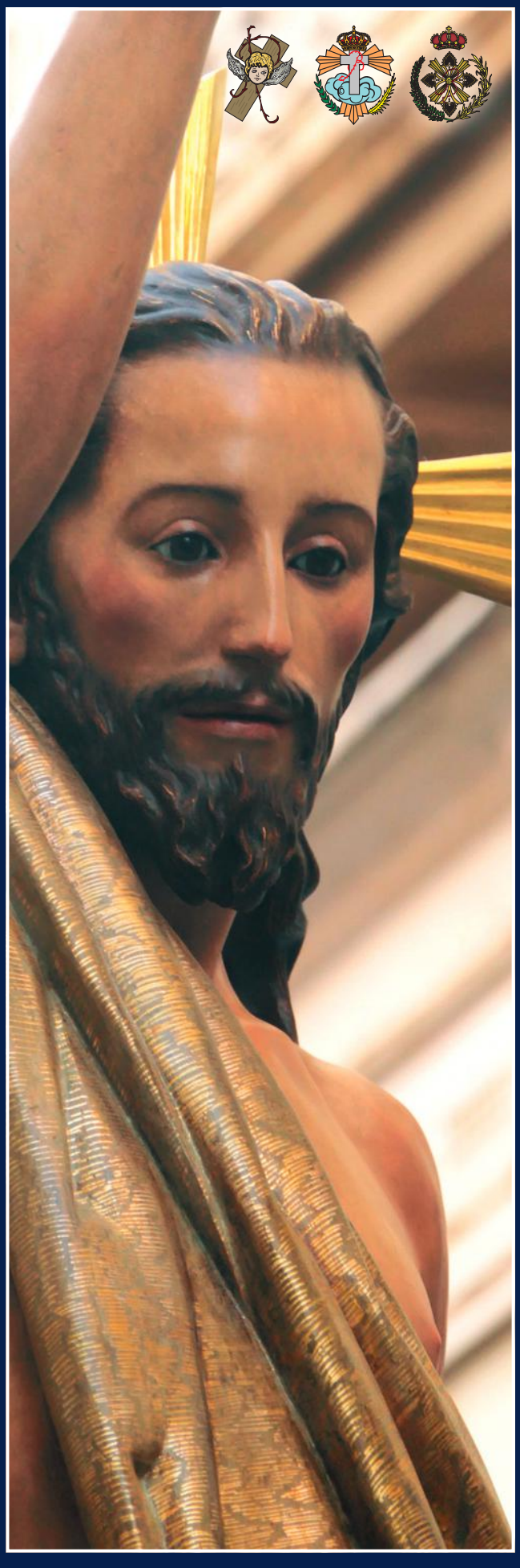
Todo este trabajo nunca sería posible sin la Junta Directiva de la Agrupación, que día a día trabaja codo con codo con el máximo respeto, entrega, y un profundo amor por nuestra Semana Santa y nuestra Agrupación. Gracias por vuestra dedicación incansable, por vuestra unión, y por engrandecer esta Gran Familia.

Que Él nos bendiga y nos guíe siempre en nuestro camino.

Con todo mi cariño,



Mª Carmen Roca Crespo
Presidenta Agrupación
Ntro. Padre Jesús Resucitado



Saluda de Don Ignacio Jáudenes





Cartagena, cada Semana Santa, se convierte en la Jerusalén de hace dos mil años. Durante los días previos a la Pascua Florida nuestras calles se llenan de cofrades y visitantes que nos recuerdan el bullicio de aquella Pascua judía que abarrotaba la ciudad de mercaderes y peregrinos; la fe incipiente de aquellos tiempos se transforma ahora en la certeza del camino que nos conduce del Calvario a la Resurrección; y el esfuerzo de muchos meses de trabajo se ve recompensado en estas gloriosas jornadas.

Gracias a agrupaciones como la vuestra, Nuestro Padre Jesús Resucitado, cada Semana Grande miles de cartageneros rememoramos aquella ciudad de Judea y aquel momento de Pax Romana y asistimos a nuestras procesiones con la devoción del creyente de estar presenciando una tradición viva bajo la luz del sol y el resplandor de la luna.

Es en nuestros desfiles pasionales donde una figura adquiere especial relevancia guiándonos entre la fe y la pasión, la Virgen María. Ella es el amor que todos comprendemos, aquel que nos quiere no como somos sino a pesar de cómo somos. Desde lo alto nos mira con afecto y comprensión pues es la que pierde a su Hijo y, también, es quien lo acompaña hasta su último aliento.

El Papa Francisco nos hablaba de María como el ejemplo de quien nos enseña a creer y a seguir a Dios, ya que "después de su asombro y admiración ante lo que le anuncia el Ángel, no elige protegerse del mundo [...] sino que sale al encuentro de los demás". Una mujer auténtica e inquebrantable, la encarnación de que "el amor de Cristo nos posee" como decía San Pablo, pues sin dudar entregó su mano al Señor.

Por eso, de corazón, deseo que esta Semana Santa 2026 nos acerque más a Ella, y que, a través de nuestras procesiones, podamos conocerla aún más. Así lo querría Jesús que nos regaló el mayor de los ejemplos, el amor de su Madre.



Ignacio Jáudenes
Concejal de Hacienda, Educación y Cultura
del Excmo. Ayto de Cartagena

Hay que vivirlo

Queridos Amigos. Otro año más tengo el honor de escribir en nuestra gran revista, es el fruto del trabajo de una directiva unida, tres inmejorables agrupaciones, de los escritos, apoyos, y del cariño que nos demuestran todos los que participan en ella.

Gracias a todos por vuestro gran trabajo y en especial al mejor diseñador y maquetador que podíamos tener, Luis David Zamora, buen trabajador y mejor persona.

Hermanos en Cristo Resucitado que deciros...

El Domingo de Resurrección hay que vivirlo, como penitente o como espectador, desde dentro o desde fuera, ya que estamos proclamando al mundo que Jesús ha Resucitado y es un sentimiento que se tiene que vivir.

Y se vive desde la salida de Santa María con la luz del sol sobre nuestros trajes de capirote, el brillo de nuestros enseres y tronos, la imaginería impresionante que sacamos a la calle, el adorno floral con su aroma, la música triunfal, la perfección en el desfile y el saber hacer de todos los hermanos resucitados.

Y se vive desde el corazón cofrade...todos compartiendo la misma devoción y sentimiento para engrandecimiento de nuestra Semana Santa.

Hay que vivirlo desde dentro... todo un año trabajando para un solo día de procesión... mejoras, arreglos, limpieza, orden, convivencias, misas, preparaciones, ensayos y una gran cantidad de actos que nos une formando la gran piña que son las agrupaciones de Nuestro Padre Jesús Resucitado. La Gran Familia Blanca.

Si lo vives desde fuera... y quieres sentirlo, que forme parte de ti... no lo dudes, siempre tendrás las puertas abiertas de nuestras agrupaciones, pudiendo ser partícipe de todos nuestros actos y formar parte de ésta nuestra Gran Familia Resucitada.

Este pasado año 2025 ha sido un año excepcional e histórico para mí y para todos los que hemos participado.

Hemos vivido tres salidas de nuestro Titular... dos de ellas históricas.

El Domingo de Resurrección. Nuestra Procesión, un fantástico día para todos los hermanos blancos.

El 80 Aniversario. La oportunidad de sacar a mi Cristo por las calles de Cartagena en una procesión extraordinaria.

La Magna. El honor de participar en la procesión magna y enseñarle al pueblo de Murcia quien es el Señor de Cartagena.

Y como despedida... algo que yo digo siempre:

Aquí estamos POR Y PARA

POR EL CRISTO Y PARA EL CRISTO.

Un abrazo.





Andrés Ruiz Díaz
Vicepresidente Agrupación
Ntro. Padre Jesús Resucitado

Saluda de don Diego Lorente Balibrea

Queridos hermanos de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, Santo Ángel de la Cruz Triunfante y Santísimo Cristo de la Resurrección.

Cuando me ofrecieron participar en esta publicación, a través de vuestra presidente María del Carmen Roca Crespo, no pude evitar una emoción; la emoción de recordar a mis padres, quienes hicieron crecer en mí la devoción a esta cofradía y a todas sus agrupaciones, desde nazareno en la agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado, a penitente en la Aparición de Jesús a los Apóstoles en el Lago Tiberiades y como portapasos de nuestra Santísima Virgen del Amor Hermoso.

Esta etapa de mi vida comenzó con 13 años, cuando en 1981 mi padre fue nombrado hermano mayor de la cofradía, cargo que ostentó con ilusión, devoción y dedicación hasta 1991. Y esa devoción y entrega, en compañía inseparable de mi madre, fue la que nos transmitió tanto a mis hermanos como a mí. Y así crecimos como familia de fe católica, sintiendo el color blanco y la devoción a la Cofradía del Resucitado.

> La palabra "Resucitado" nos recuerda que la historia no termina en la muerte, sino que abre las puertas a una nueva vida junto a Dios.

He visto año tras año como nuestra cofradía ha ido creciendo gracias al esfuerzo, cariño y devoción de sus cofrades y sus grandes hermanos mayores, en la actualidad una hermana mayor.

El 5 de noviembre de 1984 fue creada la Junta de Damas de nuestra Santísima Virgen del Amor Hermoso con el impulso de mi madre, posteriormente nazarena mayor, que advirtió la importancia de que nuestra madre la Virgen del Amor Hermoso estuviera acompañada por





junta de damas. Recuerdo las palabras de mis padres cuando nos decían en casa que la mujer debía tener la misma importancia que los hombres, y desde el cielo estarán muy contentos de ver como una gran mujer, Marién García Boj, es nuestra hermana mayor.



En 1982, se fundaron las Agrupaciones del Santo Ángel de la Cruz Triunfante, Sepulcro Vacío, Aparición a los Apóstoles en el Lago de Tiberíades y San Juan Evangelista.

El 18 de julio de 1984, el Ilmo. y Rvdmo. Obispo de Cartagena, Mons. Javier Azagra Labiano, autorizó la utilización del título de Ilustre, al tener en cuenta la importancia y la contribución de nuestra cofradía al fervor y a la tradición pasionaria de nuestra ciudad trimilenaria.

El 14 de septiembre de 1987, S.M. El Rey D. Juan Carlos I aceptó el nombramiento de S.A.R. el Príncipe de Asturias como hermano mayor honorario, y se autorizó la denominación de Real y la inclusión de la corona real en el escudo de la cofradía.

Ante este legado en el que mi padre trabajó, ofreció y dedicó parte de su vida, repito, no puedo más que estar emocionado e ilusionado al dedicar unas palabras a la agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, al Santísimo Cristo de la Resurrección y al Santo Ángel de la Cruz Triunfante.

Nuestro Padre Jesús Resucitado simboliza el núcleo de la creencia cristiana: la resurrección de Jesucristo. Que no solo representa una victoria sobre la muerte, sino también el cumplimiento de las promesas de Dios y la esperanza de vida eterna para todos los creyentes. No solo confirma la divinidad de Cristo, sino que también revela el amor incondicional de Dios por la humanidad.

Santísimo Cristo de la Resurrección, es el triunfo sobre el pecado y la muerte, y se encuentra en el corazón del mensaje cristiano. Esto subraya la esencia de la fe católica, donde la resurrección se convierte en la redención y la esperanza.

Santo Ángel de la Cruz Triunfante, simboliza la protección divina y la esperanza, la luz en tiempos de oscuridad. Y qué mejor símbolo de esperanza, el estar reflejado el tercio, con una formación de jóvenes entre los nueve y catorce años. Nuestra juventud es el motor, el futuro de nuestras tradiciones, que tenemos obligación de cuidar, difundir y proteger ante la invasión de otras culturas que atentan contra nuestra fe cristiana.

La resurrección llama a cada creyente a experimentar una transformación personal, a dejar atrás el pecado y abrazar una nueva vida en Cristo. La palabra "Resucitado" nos recuerda que la historia no termina en la muerte, sino que abre las puertas a una nueva vida junto a Dios.

¡Feliz Pascua de Resurrección!



Diego Lorente Balibrea
Concejal de Nuevas Tecnologías,
Administración Electrónica y Transparencia

Custodios del Resucitado: fe que se hace servicio

Estimados hermanos/as: Como Comandante de la Guardia Civil de Cartagena, es para mí un honor aceptar la invitación de la Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado para participar en un nuevo número de la revista «Al Tercer Día... Resucitó». Quiero expresar mi más sincero agradecimiento por permitirnos dar voz a la profunda historia de devoción que une a nuestra Institución con esta Cofradía desde el año 1964.

Nos adentramos ya en un tiempo de Cuaresma que en nuestro acuartelamiento se vive de una manera muy especial. La cercanía de nuestras instalaciones a los almacenes donde se custodian los tronos que procesionarán por las calles de Cartagena nos permite percibir, antes que nadie, ese ambiente único de preparación y fe que precede a nuestra Semana Santa.

En una ciudad como Cartagena, donde la historia militar y la fe se entrelazan desde siglos atrás —en sus murallas, el eco de sus piedras milenarias y su alma marinera y castrense—, la Guardia Civil se siente parte integrante de una Semana Santa que culmina en la Resurrección. Acompañar al trono del Santísimo Cristo no es un mero acto de servicio; es el privilegio de formar parte del cortejo, contribuyendo con nuestro rigor y presencia al realce de una tradición cartagenera profundamente arraigada en la marcialidad y la devoción.



Es un privilegio atender la invitación de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Resurrección, a la cual tuvimos el honor de incorporarnos formalmente en el año 2022. A pesar de ser una unión forjada en años recientes, la ilusión con la que los Guardias Civiles afrontamos cada salida procesional y cada escolta es máxima, renovando en cada paso nuestro compromiso y devoción hacia el Señor Resucitado. Ese vínculo se hizo aún más tangible el pasado 12 de octubre, cuando nuestra bandera se engalanó con el corbatín de la Agrupación; un símbolo permanente de que la Guardia Civil camina hoy, más que nunca, de la mano con la familia del Resucitado.

En esta andadura, es de justicia recordar la figura del entonces Capitán y hoy Comandante Víctor López Cordón, quien con visión y entusiasmo impulsó nuestra participación en la procesión. Hoy me corresponde a mí recoger ese testigo, asumiendo con enorme responsabilidad y respeto el legado que él inició. Lo hago tras haber sido testigo directo de la delicadeza, el entusiasmo y el mimo con el que preparáis cada detalle para vuestro gran día; una entrega que me impresiona profundamente. Ese mismo sentimiento es compartido por todos los Guardias Civiles que han tenido el honor de acompañar al trono, y por aquellos que, desde todos los rincones de España, siguen solicitando hoy unirse a esta escolta. Todo ello me hace sentir el orgullo de representar a una Compañía que no solo sirve a Cartagena en su día a día, sino que también la acompaña con devoción en su mañana más gloriosa.

Deseo de todo corazón a cada uno de los hermanos y procesionistas que vivan con intensidad este tiempo de Cuaresma. Que la fe guíe vuestros pasos y que, llegado el gran día, el sol ilumine Cartagena para que el grupo escultórico al que me he comprometido a acompañar pueda procesionar con todo su esplendor.

Finalmente, como responsable de esta Compañía, quedo a la entera disposición de la Hermana Mayor, Dª Marien García Boj, de la Presidenta del Grupo Escultórico, Dª María del Carmen Roca Crespo, así como de todos los hermanos y hermanas de la Cofradía. Tanto las dependencias de este acuartelamiento como mi propia persona están a vuestro servicio, reafirmando que esta será siempre vuestra casa.

¡Viva el Santísimo Cristo Resucitado! ¡Viva la Guardia Civil!

Andrés Monje Ruiz
Comandante de la Guardia Civil de Cartagena

Saluda del Comisario de la Policía Nacional

En este Año Santo de la Esperanza, tuve el privilegio de procesionar en las calles de Murcia junto a nuestro titular, al mismo tiempo que otros trece tronos de diferentes cofradías de toda la región. No hay palabras para describirlo, las caras de las más de doscientas mil personas que estuvieron observando la Magna Procesión Jubilar, quedaban maravilladas cuando contemplaban nuestro trono, decorado maravillosamente, con el esfuerzo y tesón de los portapasos y sobre todo con la imagen de nuestro Cristo Resucitado, porque como siempre os digo en estas líneas, Él es el que nos da la esperanza de la nueva vida, sin esa resurrección, todo lo demás no tendría sentido. Fijaros cómo lo describe fantásticamente el articulista de La Verdad: "Cuando asomó el Resucitado de Cartagena, la ciudad se estremeció. Palabras mayores de la gubia de González Moreno. Magnífico, por primera vez de noche y dando un fantástico machetazo. Murcia se rindió a su paso, Su figura elevada sobre el paso (trono) parecía querer acariciar las primeras escarchas de la noche". Así sigue rindiendo todos los años a nuestra ciudad, en esa última de sus procesiones, discurriendo por sus céntricas calles y absortando a todos sus ciudadanos y turistas.

Quiero, como no puede ser de otra forma, agradecer a nuestra Hermana Mayor Marién García Boj y a nuestra Presidenta Mamen Roca, el invitarme a participar en ese evento que recordaré toda mi vida.

Este año también es un año diferente, el Miércoles Santo paso a la condición de jubilado, y estoy experimentando ese sentimiento encontrado de desear que llegue nuestra Semana Santa, tan ansiada por mí todo el año y la pena de abandonar este barco, después de casi 45 años de servicio. Pero lo que sí es cierto es que como hermano que soy, os seguiré acompañando, como todos los años, siempre que lo estiméis oportuno.

Se ha creado un vínculo tan fuerte entre la Agrupación y la Comisaría que se mantendrá por muchos años esa relación, ese hermanamiento y los policías seguirán escoltando a su Cristo Resucitado, con la misma pasión y entrega que lo vienen haciendo. Estoy convencido que el próximo comisario que llegue a esta plantilla, continuará con esta tradición tan hermosa.

Sólo me queda despedirme, con todo el cariño y desearos y desearnos que tengamos una magnifica Estación de Gloria.





Damián Romero
Hermano y Comisario del
Cuerpo Nacional de Policía de Cartagena

Influencias de la Semana Santa cartagenera en la Magna Procesión Jubilar de 2025

La denominada Magna Procesión Jubilar recorrió las calles del centro de la ciudad de Murcia la tarde-noche del 15 de noviembre de 2025, poniendo fin a los actos celebrados con motivo del Jubileo de las Cofradías de la Diócesis de Cartagena, enmarcado dentro de la celebración del Año Santo Jubilar, que, bajo el lema "Peregrinos de la Esperanza", había inaugurado el 24 de diciembre de 2024 el fallecido Papa Francisco, con la apertura de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro.

El desarrollo de la procesión permitió observar, a los espectadores avezados, como la manera de entender la Semana Santa en Cartagena ha ido impregnando, a lo largo de los años, con su particular idiosincrasia, la de otras localidades de la Región. La más importante de estas influencias, sin duda, era la propia presencia en el cortejo del paso de Nuestro Padre Jesús Resucitado, obra de Juan González Moreno, titular de la cofradía homónima de la ciudad de Cartagena. Una de las catorce hermandades seleccionadas, por la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena, para formar parte de la procesión, subrayando así la relevancia de la Semana Santa de Cartagena en la diócesis. El trono con la imagen de Cristo Resucitado, símbolo de la Esperanza cumplida, servía de colofón al discurso narrativo de la Procesión Jubilar. Un recorrido prolijo por la Pasión y Muerte del Salvador que abría el trono de La Samaritana, perteneciente a la archicofradía de La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de la ciudad de Murcia, los populares "coloraos", enfatizando la importancia que estos pasos procesionales, previos al ciclo sacro de la Pasión, han tenido históricamente en la diócesis cartagenera y, por ende, en el antiguo reino de Murcia.

La figura de Nuestro Padre Jesús Resucitado desfiló sobre lo que en Cartagena entendemos como un trono de "estilo cartagenero", característico de la Semana Santa de la ciudad. Un trono definido por su verticalidad, conseguida mediante el empleo de dos peanas sobrepuestas, la superior con un mayor desarrollo en altura, con ocho altas cartelas, dispuestas en cada una de las cuatro esquinas de los dos cuerpos, que contribuyen a acentuar su alzado, adornadas con una gran profusión de luces y flores. Una tipología surgida el Miércoles Santo de 1879 con la reforma de los tronos de la Virgen del Primer Dolor y de San Juan Evangelista, ambos obra de Carlos Mancha y Francisco Requena; si bien desde mediados del siglo XIX ya se venían dando pasos en este sentido en las dos cofradías pasionarias que entonces estaban activas en la ciudad. Otra particularidad de este tipo de tronos, aún no interiorizada por los cofrades cartageneros, es su carácter efímero o cambiante. Rasgo que se hizo evidente mediante el colorido arreglo floral que lució el trono del Resucitado, durante la procesión y el traslado previo a la catedral, completamente diferente al que suele lucir la mañana del Domingo de Resurrección, que demuestra también cómo es posible innovar en la manera de vestir de flor este tipo de tronos y alejarse del modelo tradicional, a base de claveles prietos, sin apenas entremezclar otras especies de flores, popularizado en los años centrales del pasado siglo, sin perder por ello la esencia de la tradición.



Por otra parte, la manera de desfilar de los hermanos de la Cofradía de San Juan Evangelista de la localidad de San Pedro del Pinatar, con su paso acompasado al ritmo que marcaba el redoble del tambor, era otra clara muestra del peso de la Semana Santa de Cartagena en la





procesión jubilar. Un ejemplo obvio de lo que los cofrades cartageneros entendemos como "el orden" en el desfile procesional y que, desde la década de los años veinte del pasado siglo XX, coincidiendo con el nacimiento de las agrupaciones cofrades, singulariza el paso de los cortejos pasionarios cartageneros. Una influencia remarcada también por el uso de la luz eléctrica en los hachotes que portaban los hermanos de la cofradía sanjuanista y por las tres trompetas, adornadas con unas banderolas blancas de forma triangular con el águila de San Juan bordada en el centro, que cerraban el tercio de alumbrantes y remitían visualmente al tercio de San Juan de la cofradía california. Además, el propio arreglo del trono del Evangelista, con sus pequeñas cartelas adornadas con flores entre las tulipas, evocaba, de alguna manera, el típico exorno de los tronos de "estilo cartagenero".

Mucho más sutil, aunque no por ello menos importante, era la presencia del trono de La Samaritana, al que antes se hizo alusión, abriendo el cortejo de la Magna Procesión Jubilar, que también nos remite a la Semana Santa cartagenera. Un pasaje evangélico muy popular en la diócesis de Cartagena y su zona de influencia que aparece formando parte de una procesión, por primera vez, en el año 1773, encabezando el desfile procesional del Prendimiento de Cristo de la cofradía california. La conversión de la mujer samaritana constituye una escena cargada de una profunda simbología cristiana que alude al poder salvífico del agua, representado en el bautismo, que nos redime de nuestros pecados y nos abre las puertas de la vida eterna; pero, además, el hecho de dar de beber al sediento representa una de las obras de misericordia y un acto de caridad. No es extraño, por tanto, que este paso procesional a finales del siglo XVIII, concretamente en 1799, pasase a abrir también la procesión de la archicofradía de La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de la ciudad de Murcia y a partir de entonces se fuese incorporando paulatinamente a otras cofradías de la zona. De modo que, la presencia del paso de La Mujer Samaritana en las procesiones de la diócesis constituye una de las aportaciones más significativas de la cofradía california y de la Semana Santa de Cartagena a la Pasionaria murciana.

Así pues, durante el transcurso y desarrollo de la Magna Procesión Jubilar, celebrada en noviembre de 2025 en Murcia, fue posible apreciar como la Semana Santa de Cartagena con su acusada personalidad ha dejado sentir su peso en la de otras localidades de la Región, constituyendo un referente en toda su zona de influencia.



Ángel Julio Huertas Amorós
Padrino del Cristo Resucitado

Un círculo que se cierra: Madrina Honorífica del Santo Ángel.

Hay llamadas que marcan un antes y un después. Cuando sonó el teléfono y me comunicaron que había sido nombrada Madrina Honorífica del Santo Ángel, de la Semana Santa de Cartagena, sentí una emoción difícil de describir. Una mezcla de sorpresa, gratitud, nostalgia y orgullo que me recorrió de arriba abajo. Fue como si, en un solo instante, toda una vida de recuerdos, vivencias y sentimientos se concentraran en un solo latido.

Porque mi historia con la Semana Santa no es algo reciente. Yo salía desde chiquitita, desde los cinco años. Crecí entre túnicas, ensayos, olor a incienso y el sonido inconfundible de los tambores. Durante muchísimos años fui primer banderín, una responsabilidad y un privilegio que marcó profundamente mi manera de entender no solo la procesión, sino también la vida, el compromiso, la disciplina, el respeto y el amor por la tradición.

Ser primer banderín era una experiencia casi mágica. Todavía puedo cerrar los ojos y verme dentro de la iglesia, envuelta en ese humo denso del incienso que lo impregna todo, con ese olor tan característico que se te queda grabado en la memoria para siempre. Escuchar cómo comienzan a sonar los tambores, primero lejanos, luego cada vez más presentes, marcando el pulso de algo grande que está a punto de comenzar.

Y entonces, dar ese primer paso. Con el pie izquierdo, como manda la tradición cartagenera. Ser yo la que inicia la procesión. Sentir como todo se pone en marcha a partir de ese gesto sencillo pero cargado de significado. En ese momento, el corazón late más fuerte, pero a la vez hay una calma profunda. Una sensación de responsabilidad, sí, pero también de grandeza, de estar formando parte de algo mucho más grande que una misma.

Siempre he pensado que esa sensación es muy parecida a la que siento cuando salgo al escenario. Esa mezcla de nervios y tranquilidad, de saber que todas las miradas están puestas en ti, pero al mismo tiempo sentirte fuerte, segura, grande. Ya desde pequeña me encantaba esa sensación. Me hacía crecer. Me hacía sentir que ese era mi lugar, que ahí, bajo las miradas, entre el silencio expectante y la emoción contenida, podía ser yo misma en estado puro.

> La Semana Santa no se explica: se siente. Es una emoción que va más allá de las palabras, que conecta con mi infancia, con los recuerdos, con las personas que ya no están, con todo lo que hemos sido y seguimos siendo.

Con el paso del tiempo, la danza fue ganando cada vez más peso en mi vida. Se convirtió en lo que hoy es mi profesión, en mi camino, en mi manera de expresarme y de vivir. La danza española, en mi caso, requería y requiere, una dedicación absoluta, mucho tiempo en el aula de ensayo, esfuerzo, disciplina y sacrificio. Yo lo tenía claro. Sabía que quería ser bailarina y estaba totalmente centrada en mis estudios, en mi formación y en construir ese sueño. Por eso, aunque con mucha pena, tuve que dejar de procesionar. No fue una despedida fácil, pero fue una decisión tomada desde la convicción y el amor por lo que quería llegar a ser.

En todo ese camino, hay una persona fundamental: José Manuel Villalgordo. Él fue quien me enseñó todo. No solo a procesionar, sino a saber estar, a entender el significado de cada gesto, de cada paso, de cada silencio. Fue mi mentor en la Semana Santa, una figura clave en mi



formación personal dentro del Ángel. A día de hoy, además, es un gran amigo. Alguien a quien admiro y al que le guardo mucho cariño.

Por eso, saber que ha sido él quien se ha acordado de mí para proponerme como Madrina Honorífica, es un regalo aún mayor. Es un reconocimiento que viene cargado de cariño, de memoria compartida, de respeto mutuo. Que alguien que ha formado parte tan importante de tu historia, sea quien te tienda la mano para volver de otra manera, a ese lugar que fue tan tuyo, es algo que no tiene precio.

Cada año, cuando llega el Domingo de Resurrección y veo la procesión, me emociono. El año pasado, como tantos otros, volví a sentir ese nudo en la garganta, ese pellizco en el corazón que solo entiende quien lo ha vivido desde dentro. Porque la Semana Santa no se explica: se siente. Es una emoción que va más allá de las palabras, que conecta con mi infancia, con los recuerdos, con las personas que ya no están, con todo lo que hemos sido y seguimos siendo.

Y este año, poder vivirlo de esta manera, procesionando de nuevo, con este honor tan especial y, además, con José Manuel al lado, es un auténtico regalo de la vida. Siento que es un círculo que se cierra y, al mismo tiempo, se completa. Que todo cobra sentido: la niña que empezó con cinco años, la que fue primer banderín, la joven bailarina que tuvo que dejarlo para perseguir su sueño, y la mujer que hoy vuelve, desde otro lugar, pero con el mismo amor y la misma emoción.

Estoy deseando poder vivir este Domingo de Resurrección de 2026. Sé que será un día lleno de sentimientos, de recuerdos, de lágrimas contenidas y de sonrisas sinceras. Un día para agradecer, para recordar, para abrazar lo vivido y lo que está por venir. Un día para sentir, una vez más, que hay tradiciones, personas y momentos que nos acompañan para siempre, formen parte o no de nuestra vida cotidiana.

Porque hay momentos que no se olvidan. Y porque hay emociones que, cuando vuelven, lo hacen para recordarnos quiénes somos y de dónde venimos. El primer paso siempre será con la izquierda.



Almudena Roca
Madrina honorífica del Santo Ángel



Y al tercer día resucitó!

Así es como tras el padecimiento y sacrificio por nosotros, Cristo nos regaló la vida eterna. Y allí es donde tu estarás ahora, a su lado, juntos como hacías aquí en la tierra, en tu vida espiritual como en tu vida procesional, siempre a su lado. Primero en penitencia, acompañándolo mientras carga con el madero hacia el calvario, en el encuentro con su madre; años después en el vía crucis ya crucificado, Smo. Cristo del Socorro y además, con él ya resucitado, haciendo lo que más te gusta...trabajar por y para todo aquel que te necesitara, pero eso sí, si podía ser, mejor a la sombra, nunca te ha gustado hacerte ver, aunque algo difícil, pues TÚ, y todo lo que te define te hacía complicado pasar desapercibido.

Tu fe en Cristo te hizo dejar este mundo de una manera más fácil, tú mismo lo dijiste....." Ya estoy preparado".

Aquí has dejado un inmenso vacío, una huella en todos y cada una de las personas que han tenido la suerte de compartir la vida contigo y no porque lo diga yo, pues siendo tu hija que iba a decir, sino porque a raíz de tu partida han sido tantas y tantas las muestras de cariño, las bonitas palabras con las que te describen que no hay duda alguna.

Tenías un corazón tan grande, que al igual que cristo se sacrificó por nosotros, sacrificaste tu vida personal y familiar por estar siempre disponible para aquel que te necesitara, tanto en cofradía, en agrupación o a nivel personal.

Siempre estaré orgullosa de decir que tú, Ángel Pérez Martos, eras mi padre, un hombre humilde, sencillo, un mindundi como solías decir, pero con tanto y tanto que dar y enseñar.

Siempre estarás presente en nuestro día a día, en nuestros corazones y será difícil olvidarte.

Descansa en paz en esa vida eterna, en el seno de la Sma. La Virgen y el Cristo Resucitado.

Te quiero papá; Tu hija Lali.



Lali Pérez Castejón
Madrina honorífica del
Santísimo Cristo de la Resurrección.

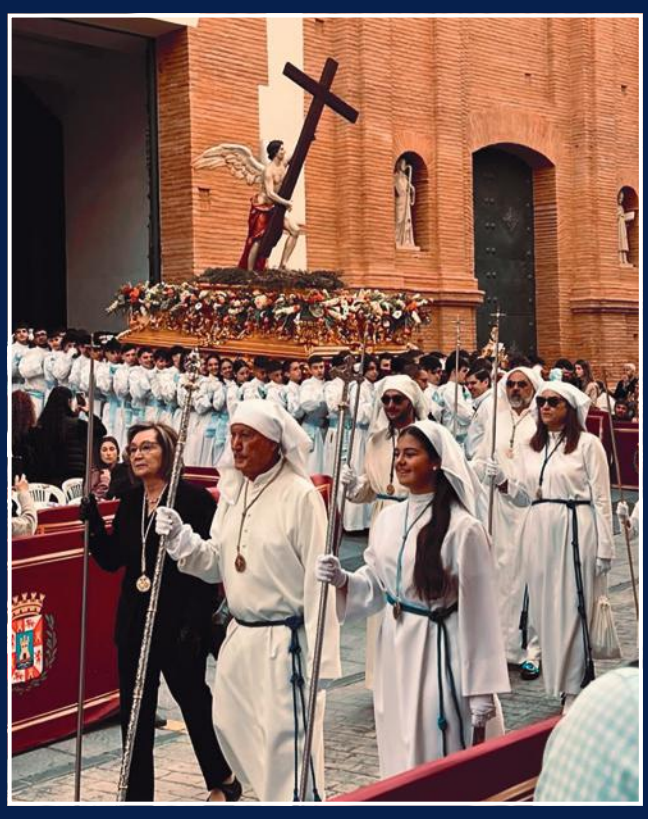


El Domingo que vive en mi corazón

La Semana Santa no es sólo lo que pasa delante de ti. Es lo que te pasa a ti.

La Semana Santa forma parte de mí desde que era pequeña. No es solo una tradición que llega cada año y ya. Es algo que siento de verdad y que me acompaña siempre. Para mí, vivir la Semana Santa en Cartagena es algo único y es mi época favorita del año. Cuando llega, me entra una ilusión diferente, como si todo volviera a empezar.

De todos los días, el que más me gusta desde siempre es el Domingo de Resurrección. Es un día alegre, con luz, con emoción. Después de tantos días intensos, llega el momento de celebrar que Cristo ha resucitado y se vive de otra manera. Para mí es el día más bonito y más importante. Y además lo tiene todo, porque es felicidad e ilusión, pero también tiene un poquito de pena. Mientras lo estás disfrutando sabes que la Semana Santa se termina, y a mí eso me pasa mucho. Estoy súper contenta por vivir un día tan grande, pero a la vez me da tristeza pensar que se acaba. Esa mezcla es justo lo que hace que ese día sea tan especial para mí.



Todo el cariño que le tengo a la Semana Santa se lo debo en gran parte a mi abuela Pepa. Ella ha estado conmigo desde siempre y me ha enseñado todo. Gracias a ella la he aprendido a querer, a respetar y a entender lo que significa. Tengo muchos recuerdos a su lado, de procesiones, de momentos pequeños, de cosas que sólo se viven así, y eso lo valoro muchísimo.

Desde que formo parte del Santo Ángel, mi Semana Santa no es la misma. No entré sólo en una agrupación, entré en una familia. Y si hoy el Santo Ángel significa tanto para mí es gracias a Mamen. Ella fue quien me lo enseñó y quien hizo posible que yo estuviera aquí. Gracias a ella descubrí un sitio donde sentirme a gusto, querida y acompañada. Por eso el Santo Ángel es mi favorito y una parte imprescindible de mi Semana Santa. El Santo Ángel hace que el Domingo de Resurrección sea todavía más especial. Vivir ese día con la agrupación, en Cartagena, rodeada de personas que sienten lo mismo, es algo que cuesta explicar. Es emoción compartida, orgullo y mucho amor por lo que hacemos.

En 2025 tuve la gran suerte de ser madrina del trono y eso no se me va a olvidar nunca. El día que salí con el trono fue uno de los más especiales de mi vida. Sentí un montón de cosas a la vez, ilusión, alegría, emoción y nervios. Y cuando lo recuerdo, todavía se me pone un nudo en la garganta. Ser madrina fue un honor enorme. Me sentí muy agradecida por poder vivir algo tan bonito con el Santo Ángel y en un día tan importante para mí como es el Domingo de Resurrección.

Por eso sólo puedo dar las gracias. Gracias a la Semana Santa, gracias al Santo Ángel y a toda la agrupación, gracias a Mamen y, sobre todo, gracias a mi abuela Pepa por enseñarme desde pequeña a amar esta tradición. Porque esto no se explica bien, se siente. Y el Domingo de Resurrección siempre será mi día. GRACIAS



Triana De La Corte García
Madrina del Santo Ángel

Extraordinario y magno año 2025

El pasado año 2025 no fue un año cualquiera para la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado ni tampoco por supuesto para nuestra Agrupación titular cuyo nombre comparte. Fue el año en el que se conmemoró la efeméride del 80 aniversario de las salidas en procesión de nuestra Cofradía, algo que ha marcado un hito y un antes y un después dentro de nuestra ya dilatada historia.

No todos loa años se sale en tres procesiones con el Cristo Resucitado y la ocasión verdaderamente que lo merecía. La procesión ordinaria del 20 de abril fue una procesión bonita y alegre como siempre, aunque con la amenaza de lluvia planeando en el horizonte (como ya estamos acostumbrados los hermanos blancos), pero el adelanto del desfile procesionil de una hora fue todo un acierto y ayudó a disipar la duda que acosaba nuestra ansiada salida por la puerta de Santa María.





La Resurrección del Señor volvió a ser anunciada y proclamada por las calles de la Trimilenaria y el pueblo pudo gozar con esa buena nueva y dar gracias por poder vivir otra maravillosa mañana de Gloria.

Y qué decir del segundo evento resucitado del año anterior, la Procesión Extraordinaria de la Cofradía blanca en conmemoración de esos 80 años de cortejos resucitados, celebrada el 31 de mayo por la tarde. Fue una tarde emocionante y especial, nada parecido a ninguna otra situación que yo hubiera podido vivir anteriormente en mis ya bastantes años de vida. Formar parte del tercio de penitentes portando los banderines fundacionales con los que se desfiló por primera vez allá por el año 1945, pues fue una experiencia singular, muy íntima para mí, de esos momentos que uno recuerda para siempre, y sin perder de vista a QUIÉN realmente se estaba honrando con ese desfile. ¡Y qué recogida de nuestro Cristo Resucitado llegando al dintel de la puerta de Santa María! La piel de gallina y las lágrimas en los ojos fueron la señal inequívoca de que aquello era un instante para la posteridad.

Como colofón de este inolvidable y único año 2025, llegó el 15 de noviembre y con él la celebración de la Magna Procesión Jubilar por el año de la Esperanza a lo largo de las calles del centro de la ciudad de Murcia. Sólo 14



pasos tuvieron el honor de participar (de más de 700 hermandades de Semana Santa de nuestra Región), y sólo una imagen cartagenera desfiló: NUESTRO PADRE JESÚS RESUCITADO. Se cerró así el círculo de un año histórico. Broche de oro de gran nivel. Final soñado. Alborozo y repicar de campanas. Por la mañana porté el trono como un portapasos más en el traslado del trono hasta la Catedral, recordando a la sazón mi antigua época de caballero portapasos de otros tronos y que me trajo gratas rememoranzas. Hacerlo en aquel contexto fue inigualable: ese pasear de mi Cristo Resucitado por las calles murcianas ante la mirada del embelesado público de aquella ciudad no acostumbrado a un trono de ese calibre, pues permítanme decir que no tiene fácil descripción con palabras, sino más bien con sentimientos y emociones.

Ya por la tarde, con la noche cerrada sobre la ciudad del Río Segura, es cuando tuvo lugar la Magna Procesión propiamente dicha. En ese nuevo momento me tocó ir de alumbrante y portar la luz de un cirio precediendo al Cristo Resucitado de Cartagena. ¡Mira por allí vienen los cartageneros!-decían muchos de los espectadores allí congregados, como muestra inequívoca de que a unos desfilantes cartageneros y a unos portapasos del mismo origen se les reconoce desde lejos y sin dudarlo. Qué orgullo de esa marca de la casa, como dirían por ahí... Fue una procesión solemne y diferente, pero para mayor gloria del que da sentido a todo lo que hacemos, por tercera vez en el año 2025 honrado y paseado orgulloso con la alegría de todos sus hermanos y hermanas blancos. Un cierre de aniversario épico y, nunca mejor dicho, TRIUNFAL.

Tras un año tan emocionante, ahora hay que seguir y no cesar en nuestro camino y es por ello que como siempre me regocijo en decir:

¡VIVA EL CRISTO RESUCITADO!

¡VIVA EL SANTO ÁNGEL!

¡VIVA EL SANTÍSIMO CRISTO DE LA RESURRECCIÓN!



Jesús Rodríguez Madrid
Secretario de las Agrupaciones

Cristo, Nuevo Adán: la alianza llevada a plenitud

Cuando recitamos en el Credo que Jesús «al tercer día resucitó de entre los muertos», no repetimos solo una fórmula antigua ni un dato de calendario. Ponemos en nuestros labios la clave del misterio que encierra toda la vida de Jesús y, con ella, el misterio de nuestra salvación: el mismo Jesús que fue crucificado por nosotros ha sido resucitado por el Padre. Con estas palabras la Iglesia proclama que Dios ha entrado hasta el fondo en nuestra historia y que la muerte ya no tiene la última palabra sobre la vida del hombre.

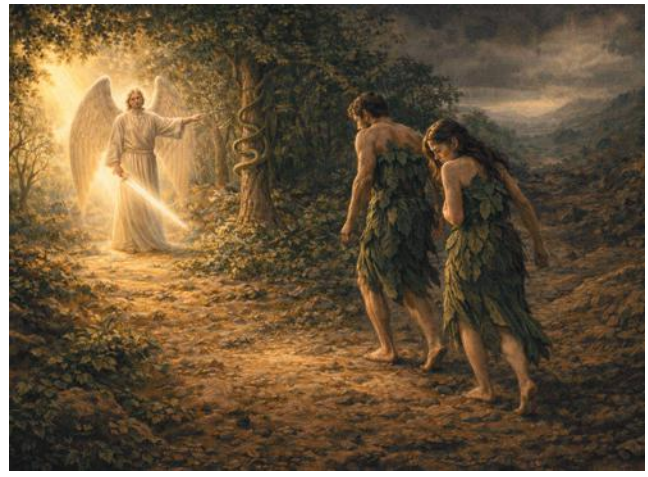
La Pascua nos muestra que la historia humana no termina en el pecado ni en el fracaso. Cuando confesamos que Cristo ha resucitado, no decimos solo que volvió a la vida, sino que ha inaugurado una vida nueva y definitiva, a la que estamos llamados también nosotros. Leída desde aquí, la Biblia entera aparece como un camino de salvación: Dios crea por amor, hace una alianza con su pueblo, lo sostiene en medio de sus caídas y, finalmente, envía al Mesías para sellar esa alianza en la cruz y en la resurrección «al tercer día».

A la luz de esta clave pascual, todo el recorrido bíblico —desde la creación y el pecado hasta la venida de Cristo— se entiende como un único camino de alianza y salvación.

> La antigua alianza en la historia de la salvación: creación, pecado y promesa.

El libro del Génesis revela que el origen de todo no es el azar ni la necesidad, sino el amor de Dios; y en ese amor crea al hombre libre. Detrás de cada vida —también de la tuya y de la mía— no hay una casualidad, sino un Dios que ha querido que existamos, que nos ha pensado y amado antes de que naciéramos. El mundo y el ser humano brotan de un amor que no pide nada a cambio. El hombre es creado "a imagen de Dios", llamado a estar delante de Él como hijo. Esto significa que la creación no es un escenario vacío: desde el principio está pensada como lugar de encuentro entre Dios y el hombre. La vida no es un accidente: es un don recibido y, al mismo tiempo, una misión confiada a nuestra libertad bajo la mirada del Padre.

Pero esa libertad, desde el origen, entra en combate. Apenas aparece el hombre en la escena bíblica, aparece también el misterio del mal, que no soporta la obra de Dios ni que el hombre viva como hijo. La serpiente insinúa la sospecha, deforma la imagen del Padre e infunde en el corazón humano el deseo de ser "como Dios", pero sin Dios. La caída de Adán y Eva no es solo desobedecer un mandato: es dejar de confiar en Dios, dudar de su amor y romper la relación de hijo con el Padre. La confianza se quiebra, la soberbia busca la vida al margen del Dador y así nace la herida del pecado, con su desorden interior, sus rupturas y su muerte. San Pablo dirá que "por un solo hombre entró el pecado en el mundo y, por el pecado, la muerte" (Rm 5).



Sin embargo, la historia no se cierra en ese fracaso. Dios no se rinde ni se aleja: sale al encuentro del hombre, lo llama por su nombre, le habla y abre un camino de vuelta. Ése es el sentido de la alianza, que se va dibujando con Noé, con Abrahán, con Moisés: Dios sostiene la vida, elige un pueblo, lo saca de la esclavitud, lo conduce por el desierto, lo educa con paciencia y prepara, paso a paso, una salvación que el hombre no puede darse a sí mismo y que llegará a su plenitud en Cristo, el Mesías prometido desde antiguo por boca de los profetas para liberar a su pueblo y llevar a cumplimiento la alianza.

Cristo: plenitud de la alianza

La antigua alianza alcanza su plenitud en Jesucristo, Nuevo Adán. El Hijo eterno se despoja, toma la condición de siervo, se hace en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado, y entra en nuestra historia para cargar con nuestro pecado. En Él se revela definitivamente el corazón del Padre: un Dios que, como pastor, sale al encuentro de la oveja perdida, la toma sobre sus hombros y la devuelve a la casa del Padre.

La Pascua es el corazón de este misterio. En la Última Cena, Jesús anticipa sacramentalmente lo que va a suceder en el Calvario: «este es mi cuerpo, que se entrega por vosotros... esta es mi sangre, derramada por vosotros para el perdón de los pecados». Su muerte no es un simple episodio histórico ni solo un ejemplo moral: es la entrega libre del Hijo, en obediencia al Padre y en favor de los hombres. En la cruz se consuma esta palabra: su sangre derramada sella la Nueva Alianza y ofrece el perdón de nuestras faltas. En el gran silencio del Sábado Santo, mientras su cuerpo reposa en el sepulcro, la Iglesia contempla en la fe su descenso a la morada de los muertos: Aquel que ha cargado con nuestras culpas entra en la profundidad de la muerte para anunciar la salvación a quienes esperaban la promesa. Por eso, en la noche de Pascua, la Iglesia se atreve a cantar: «¡Oh feliz culpa, que mereció tal y tan grande Redentor!». Allí donde el pecado parecía tener la última palabra, Dios hace brillar más abundantemente su gracia: donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia (cf. Rm 5,20), hasta manifestarse en el «tercer día» de la resurrección de Cristo.

Desde aquí se entiende la confesión del Credo: «al tercer día resucitó de entre los muertos». Ese "tercer día" no aparece como un dato aislado, sino como un ritmo que recorre la historia de la salvación: Dios permite que la prueba llegue hasta el límite y, precisamente entonces, interviene para salvar. Abrahán camina tres días hasta el monte Moria y recibe a Isaac como hijo devuelto; Israel se prepara «al tercer día» para encontrarse con el Señor en el Sinaí; Jonás permanece tres días en el vientre del pez antes de ser liberado; Oseas anuncia: «nos dará la vida al tercer día». Al decir que Cristo resucita «al tercer día según las Escrituras», la Iglesia reconoce que todas estas figuras convergen en Él: su resurrección confirma la realidad de su muerte y, al mismo tiempo, inaugura



la creación nueva. Donde el pecado había cerrado el acceso a Dios, la Pascua abre definitivamente un camino firme hacia el Padre.

Cristo resucitado sube al Padre, pero no nos deja solos. Cumple su promesa enviando el Espíritu Santo. Jesús lo llama Paráclito; san Pablo dirá que es «el amor de Dios derramado en nuestros corazones» (cf. Rm 5,5), «Espíritu de adopción» que nos hace clamar «Abbá, Padre» (cf. Rm 8,15; Gal 4,6) y «garantía de la herencia» prometida (cf. Ef 1,13-14). Es decir: el Espíritu Santo nos une a Cristo, nos hace hijos en el Hijo y comienza en nosotros la vida nueva que la Pascua ha inaugurado.

Por esto la Cuaresma es un tiempo de gracia que culmina en el anuncio de Cristo resucitado. Te invito a vivirla como un paso por el Mar Rojo: dejando atrás la esclavitud del pecado y entrando, en la Pascua, en la libertad y la plenitud del Resucitado.



Miriam Mendoza López
Miembro del patronato de la Fundación Universitaria San Antonio y responsable de la UCAM Campus de Cartagena

Las Agrupaciones titulares, germen de unión de nuestra Semana Santa

«Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos sois uno en Cristo Jesús» (Gál 3,28).

Estas palabras de San Pablo resumen el corazón del mensaje cristiano y cobran pleno sentido ante la imagen gloriosa de Nuestro Padre Jesús. En Él desaparecen las diferencias humanas y nace una fraternidad auténtica, fundada en la Fe y en la dignidad común de hijos de Dios.Un bello mensaje que se puede extrapolar a nuestra querida Semana Santa de nuestra amada ciudad de Cartagena.

La Semana Santa de Cartagena no es solo una manifestación externa de fe, orden y belleza. Es, ante todo, la expresión viva de un pueblo que cree y que camina unido en torno a Jesucristo. Marrajos, Californios y Resucitados conforman una identidad común que trasciende colores, estilos y formas de procesionar, y que se alimenta de una historia compartida y de una devoción profundamente arraigada.

> Cuando las Agrupaciones titulares caminan unidas, se convierten en germen de amor a Jesús

Las Cofradías representan la columna vertebral de nuestra Semana Santa. Custodian la tradición, garantizan su continuidad y dan sentido al conjunto. Pero dentro de ellas, las Agrupaciones son el verdadero pulso diario de la vida cofrade. Son el espacio cercano, humano y fraterno donde el cofrade aprende, participa y se compromete. En ellas se forja el sentimiento de pertenencia y se transmite, de generación en generación, el amor a Jesús y a su Madre.

No todas las Agrupaciones son iguales, ni tienen por qué serlo. Existen diferencias evidentes en número de hermanos, capacidad económica y recursos materiales. También en la manera de entender las procesiones, la tradición y la evolución. Sin embargo, reducir su valor a esas diferencias sería un grave error. La riqueza de la Semana Santa de Cartagena reside precisamente en esa diversidad, que refleja la pluralidad de nuestra propia sociedad.

La fe no se mide en cifras ni en patrimonio. Se mide en constancia, en sacrificio, en promesas cumplidas, en ensayos silenciosos, en túnicas heredadas y en manos que ayudan sin pedir nada a cambio. La Fe popular, sencilla y sincera, es la que sostiene cada trono cuando pisa la calle.

Especial mención merecen las Agrupaciones titulares de cada Cofradía. Sobre ellas recae una responsabilidad mayor: la de ser ejemplo, referencia y punto de unión. Su cohesión no debe ser solo organizativa, sino profundamente espiritual. Cuando las Agrupaciones titulares caminan unidas, se convierten en germen de amor a Jesús, en escuela de respeto entre hermanos y en garantía de futuro para la Cofradía que representan.

Cuando el Marrajo va con el Nazareno por el Camino de la Amargura, cuando el Californio acompaña al Cristo en la noche del Prendimiento y cuando el Resucitado irrumpe con luz en la mañana del Domingo, Cartagena entera se reconoce en un mismo sentimiento. Las diferencias se diluyen y solo permanece lo esencial: un pueblo creyente que camina junto a Cristo.

Porque al final, ante Jesús, no hay distinciones. No hay Agrupaciones grandes o pequeñas, ni Cofradías más o menos importantes. Solo hay hermanos iguales, unidos por la fe y llamados a vivir la Semana Santa como lo que siempre ha sido: un testimonio colectivo de amor, entrega y esperanza.

...Y que todo sea para alabanza y honra de Dios, de Jesucristo el Señor y Redentor Nazareno, de la bienaventurada Virgen María y, ¿por qué no?, de Cartagena y de sus cofradías y agrupaciones. (Fray Carlos Amigo Vallejo)



Manuel Hernández Aguado
Presidente de la Agrupación de
Nuestro Padre Jesús Nazareno. (Marrajos)

El latido común de la Semana Santa de Cartagena



En Cartagena, la figura del Titular no es un simple referente devocional. Es el corazón espiritual, emocional y organizativo de cada cofradía. Allí donde otras ciudades encuentran unidad en la uniformidad, Cartagena la encuentra en la diversidad: en la marcialidad california, en la solemnidad marraja, en la sobriedad del Socorro y en la luz del Resucitado. Cada hermandad posee una identidad tan marcada que sus Titulares se convierten en auténticos faros que guían la vida cofrade durante todo el año.

El Cristo del Socorro abre la Semana Santa en España al amanecer, como un susurro antiguo que despierta a la ciudad y la invita a caminar hacia la Pasión. El Nazareno Marrajo, profundamente arraigado en la memoria colectiva, encarna la gravedad y el silencio que acompañan al dolor. El Prendimiento Californio, uno de los pasos más reconocibles de la Región, narra con elegancia y orden el instante decisivo de la entrega. Y el Cristo Resucitado cierra la Semana Santa con la alegría luminosa de la victoria, recordando que todo dolor encuentra su sentido en la Pascua.

Un gesto que trasciende lo simbólico

La unión de los Titulares de Cartagena —aunque sea de forma simbólica o en actos extraordinarios— es mucho más que una coincidencia de imágenes. Es una declaración de identidad colectiva. Es recordar que, pese a las diferencias de estilo, historia o estética, todas las cofradías comparten un mismo misterio: el Socorro abre el camino, los Californios narran la entrega, los Marrajos profundizan en el dolor y el Resucitado culmina con la victoria.

Cuando los Titulares coinciden, la ciudad lo percibe como un acontecimiento excepcional. Surge una emoción compartida, un orgullo que trasciende colores y túnicas, y un sentimiento de pertenencia que recuerda que Cartagena es una sola Semana Santa, tejida con hilos distintos pero inseparables.

La relación entre los presidentes: un pilar para el futuro

Hablar de la unión de los Titulares implica también hablar de la relación entre quienes los representan: los presidentes de las agrupaciones de los titulares del Socorro, Californios, Marrajos y Resucitado. Hoy, esa relación se caracteriza por un equilibrio entre respeto institucional, colaboración puntual y una convivencia más fluida que en otras épocas.

Esa armonía nace del reconocimiento mutuo, del respeto por la historia de cada hermandad y de una comunicación constante. Aunque cada cofradía afronta desafíos propios, existen retos comunes que sólo pueden resolverse desde la unidad: el relevo generacional, la conservación del patrimonio, la seguridad en las procesiones, y la proyección exterior de la Semana Santa.

La relación entre los presidentes no es un detalle menor. Cuando es buena, todo avanza: se pueden organizar actos extraordinarios, se fortalece la imagen conjunta, se atrae a más juventud, y se proyecta Cartagena hacia fuera con mayor fuerza.

La ciudad lo nota. El público lo agradece. La tradición se fortalece.

Un latido compartido

Los Titulares son el alma de cada cofradía, pero cuando se contemplan juntos —aunque sea en la memoria o en un acto excepcional— revelan algo más profundo: la unidad de una ciudad que vive la Pasión como parte de su identidad.

Cartagena es plural, diversa y orgullosa de sus diferencias. Pero cuando sus Titulares se miran frente a frente, la Semana Santa late al unísono. Y ese latido, antiguo y siempre nuevo, es el que mantiene viva la tradición.



Juan Antonio García Bermúdez
Presidente Agrupación del Prendimiento,
Cofradía California

La fe se fortalece dándola

El tiempo de Semana Santa constituye una oportunidad excelente para proyectar al exterior una imagen de las vivencias de un colectivo, como es la Cofradía de "N.P. Jesús Resucitado", que vive por y para ese Jesús Resucitado que deslumbra en la coqueta y hermosa Capilla ubicada en la Iglesia de Santa María de Gracia, desde donde todos los años cruza su dintel acompañado de nuestro entusiasmo, emoción, cariño y, todo hay que decirlo, el esfuerzo de sus caballeros portapasos que lo portan con toda la dignidad del mundo sobre sus hombros.

Soy de los que opinan que todos los cofrades cartageneros, independientemente de la Cofradía a la que pertenezcamos, debemos tener presente que no somos acompañantes de una procesión que acaba en un sepulcro. Las procesiones de Semana Santa acaban todas en el Domingo de Resurrección, el "día por excelencia".

Es la Resurrección la que da sentido a nuestra vida de cofrade y de creyente, porque si Cristo no hubiese resucitado, sería vana nuestra fe. Un icono precioso de lo que acabo de exponer es el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús, que han hecho todo el recorrido de la Semana Santa. Han seguido de cerca todo lo que le ha sucedido a Cristo durante los días santos: flagelación, coronación de espinas, condenación, cruz a cuestas, crucifixión...y se marchan desanimados a sus casas porque todo ha acabado en un sepulcro. ¿No son imagen de nuestras propias vidas?...



A veces caminamos sin ilusión, sin encontrar el sentido a nuestras propias vidas. Andamos como sonámbulos. No somos malos, pero tampoco buenos. No somos malos, pero tampoco somos generosos ni solidarios. No somos malos, pero carecemos de la plena felicidad en nuestro corazón. Desaparece el entusiasmo en nuestras vidas. Y aparece un peregrino en el camino. Sin saber que es Cristo, le dejan caminar junto a ellos y le dan conversación. Lo acogen y lo escuchan.

Una vez que se han encontrado con el Señor Resucitado, una vez que lo han reconocido, se marchan alegres a contarlo a los demás. Pero eso no acaba ahí, la comunidad cristiana saldrá por todas las ciudades, por todos los pueblos y por todas las naciones a contar lo que ha visto y oído.

> Es la Resurrección la que da sentido a nuestra vida de cofrade y de creyente, porque si Cristo no hubiese resucitado, sería vana nuestra fe

Pienso que un cofrade no debe guardar el precioso tesoro de la amistad con Cristo para él solo. Debe urgirle el fuego de comunicarlo a los amigos y vecinos, porque también ellos tienen el derecho de conocer a Cristo y de experimentar su presencia salvadora. Queridos hermanos y amigos de la Cofradía de "N.P. Jesús Resucitado", y amables lectores de esta magnífica Revista "Al tercer día... resucitó", no tengamos miedo de dar testimonio de Cristo. No olvidemos lo que tan bellamente nos decía el recordado Papa San Juan Pablo II, en su Carta Encíclica "Redemptoris Missio", del 7 de diciembre de 1990, sobre la permanente validez del mandato misionero: "la fe se fortalece dándola". Hermosas palabras del Papa más mariano de la historia que nos invitaba a ser valientes, nunca cobardes, del amor misericordioso de Dios.

En cierta ocasión, leyendo un libro por muchos conocidos, "El Principito" del escritor francés Antoine de



Saint-Exupéry, me chocó que el autor pusiera en boca de un zorro lo siguiente: "el tiempo que has perdido por tu rosa es lo que hace que tu rosa sea tan importante". Queridos hermanos y amigos "resucitados", no debemos dudar que el tiempo que perdemos con Cristo y con las cosas de Cristo, es lo que hace que Él sea tan importante para nosotros; es lo que hace que Él sea nuestro tesoro, nuestra única y gran certeza. No guardemos este tesoro para nosotros, démoslo a conocer con hechos y con palabras, con nuestra alegría, con nuestra fraternidad y con nuestra solidaridad y, por supuesto, con esa espléndida procesión del luminoso y radiante Domingo de Resurrección cartagenero.

Os confieso que a mi mente afloró, al iniciar la elaboración de este artículo, esa procesión Magna, celebrada en Murcia el 15 de noviembre del pasado año, evento central del Año Santo Jubilar convocado por el Papa Francisco bajo el lema "Peregrinos de esperanza", donde la imagen de Jesús Resucitado brilló con luz propia en su recorrido por una ciudad entregada a una procesión revestida de fervor y devoción popular, y donde disteis ejemplo vivo de que el verdadero encuentro con Cristo es la única certeza en un mundo incierto, en un mundo convulso que parece no pensar ni creer en ÉI. Muchos peregrinos y cofrades de nuestra Región conocieron en Murcia a Jesús Resucitado que se procesiona en nuestra querida Cartagena, y no albergo la más mínima duda, y seguramente vosotros pensaréis igual, que la jornada dejó una imagen imborrable del modo en que la fe, "cuando se expresa con serenidad y belleza, genera unidad y esperanza en toda la provincia". Ojalá que, de la mano de nuestra Bendita Madre María, Virgen del "Amor Hermoso", lo encontremos todos y cada uno de los que estamos aquí, y sepamos comunicarlo a quienes no lo conocen o lo conocen mal.

Queridos hermanos, demostremos en todo momento nuestra fe, allá donde nos encontremos....y si no, tomemos ejemplo del que fuera Cardenal Arzobispo de Sevilla, Fray Carlos Amigo Vallejo, quien a la pregunta que le formuló un periodista: "Don Carlos, en la intimidad de un despacho, qué pasaría si al cerrar para siempre los ojos resulta que no solo no aparece Dios, sino que no hay nada", respondió con serenidad ..."pues que me quiten lo bailado, y menudo baile es vivir con el gozo de la fe".



Ginés Fernández Garrido
Comisario General de la Cofradía Marraja

Saluda de Juan Carlos de la Cerra Martínez

Queridos hermanos de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, un año más me invitáis a colaborar en vuestra revista "Al tercer día Resucitó"; instrumento que sirve de acercamiento entre los componentes de la propia hermandad blanca, así, como medio de contactar con muchos procesionistas de otras cofradías pasionarias hermanas, y con todos aquellos cartageneros y foráneos a cuyas manos pudiera llegar esta publicación.

> La Resurrección de Jesús es el hecho central de la fe, la confirmación de Su divinidad y la esperanza de nuestra propia resurrección

Como el mundo cristiano conoce, la Iglesia ha celebrado durante el pasado año 2025 el Jubileo de la Esperanza. "Año Jubilar" porque permite experimentar cómo la santidad de Dios transforma nuestras vidas. Su participación en él nos ha ofrecido la posibilidad de obtener indulgencia plenaria, signo de reconciliación y renovación espiritual. También, se conoce como "Año Santo" porque permite sentir cómo la santidad de Dios transforma nuestras vidas.

Debéis tener presente, hermanos de la cofradía blanca, que lleváis en vuestras manos un Misterio de fe, pues vuestra hermandad os ha confiado la custodia de su titular "Nuestro Padre Jesús Resucitado", cuya talla salió, en el año 1943, de la gubia del imaginero murciano de la pedanía de Aljucer D. Juan González Moreno.

Como nos enseñaba el Papa San Juan Pablo II: "La Resurrección de Jesús es el hecho central de la fe, la confirmación de Su divinidad y la esperanza de nuestra propia resurrección, revelando la vida eterna, la plenitud de Dios en Cristo y la glorificación del cuerpo humano, transformando el presente y dándole sentido a cada dolor y dificultad en la luz de la inmortalidad".

Desgajando las palabras del Santo Padre, la Resurrección de Jesús, en primer lugar: no es un mito, sino el acontecimiento histórico fundamental que sostiene toda la fe cristiana, documentada en el Nuevo Testamento. En segundo lugar, revela que "en Cristo reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente". En tercer lugar, implica la glorificación de nuestro propio cuerpo, revelando el verdadero significado del ser humano como persona "encarnada", y dotada de libertad para el don. En cuarto lugar: constituye la promesa de que nosotros también viviremos venciendo la muerte. Jesucristo es el primer testigo de la vida inmortal, y su resurrección consuela la certeza de la muerte, haciendo que toda la vida presente tenga un significado eterno. En quinto lugar: la esencia de la Resurrección es el tránsito de la muerte a una vida plena y nueva. Y, por último, la Resurrección es el fundamento de la fe y la misión:"Si Cristo no resucitó, vana sería la predicación y la fe (1 Cor 15, 14). Por eso, el encuentro con el Resucitado impulsa la misión apostólica".





San Juan Pablo II, en su obra "Cruzando el umbral de la esperanza", destacó que contemplar el rostro del Resucitado es esencial para no reducir el cristianismo a una simple ética o filosofía, sino mantenerlo como una fe viva en una persona real que ha vencido a la muerte. La Resurrección de Jesucristo representa el culmen de la revelación de Dios a la humanidad y el triunfo definitivo sobre el pecado y la muerte"

Como señala San Pablo, en Corintios 15 "Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron.....la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos..... así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados .....cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo..... luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad..... porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies..... y el postrer enemigo que será destruido es la muerte..... y luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

En la teología cristiana, la muerte y resurrección de Jesucristo constituyen, como venimos reiterando, los eventos más importantes y, como consecuencia, conforman el fundamento de la fe cristiana. Su resurrección es la garantía de que todos los muertos serán resucitados en la segunda venida de Cristo.

Los cristianos celebramos la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo el Domingo de Pascua, dos días después del Viernes Santo. La fecha de la Pascua se corresponde con el Pésaj -festividad judía que conmemora la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto, relatada en el Pentateuco, fijada para el primer domingo de luna llena después del equinoccio de primavera -.

Con el don de nuestra fe y la esperanza de que la muerte no es el final, os insto estimados hermanos blancos a que continuéis trabajando por y para el engrandecimiento de vuestra cofradía y de la Semana Santa, pero siempre unidos, dando, en todo momento, testimonio de lo que debe ser una verdadera hermandad pasionaria, contribuyendo, con vuestro comportamiento, a hacer presente el mensaje de amor que Cristo nos transmite con su palabra, que no es otro que intentemos, con todo nuestro ser, amarle como Él nos ama. Ésa es la mayor enseñanza de vida que nos puede dar. Sólo en la medida en que crezca nuestro amor hacia Él, seremos capaces de amar verdaderamente a nuestro prójimo, y sólo por este crecimiento en el amor tendremos la fuerza para combatir el mal.



Juan Carlos de la Cerra Martínez
Mayordomo de la Cofradía California

Nuestro Padre Jesús Resucitado en Murcia

Nuestro Resucitado fue protagonista en la 'Magna Procesión Jubilar' que se celebró el pasado año en Murcia con motivo del Jubileo de las Cofradías de la Diócesis de Cartagena, realizando una catequesis por la ciudad junto a catorce hermandades y cofradías de municipios de nuestra Región. En un momento histórico y extraordinario - pues fue la primera procesión que en 90 años sale de la Catedral de Murcia - el titular de nuestra Cofradía se convirtió en uno de los tronos que destacaron dando a conocer el rico patrimonio de la Semana Mayor de Cartagena.

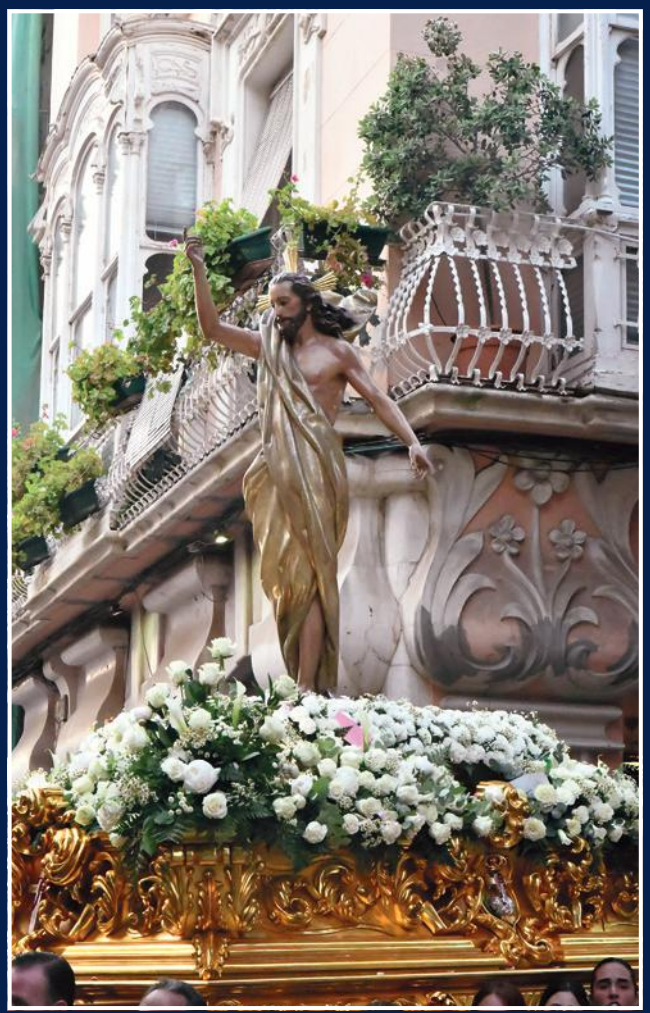


Nuestra Cofradía celebró dos actos en la capital de la Región. Uno de ellos fue la 'Vigilia de Juventud', un encuentro de oración dirigido especialmente a todos los jóvenes de las distintas cofradías de la Diócesis, la cual se vivió como una experiencia de fe y, también, de comunión en torno al Resucitado. La acogió la parroquia de San Antolín Mártir que fue sede de nuestro titular durante la semana de estancia. El segundo fue una charla y demostración titulada 'Flores al Resucitado' donde se mostró cómo se viste de flor un trono cartagenero, explicando el proceso artístico y simbólico de la decoración y el adorno floral que culmina la ornamentación del trono: una tradición muy característica de nuestra Semana Santa.

La belleza del orden, la marcialidad, la luz y la belleza floral fueron acompañadas por un repertorio de marchas musicales interpretadas por la Agrupación Musical Sauces que rindieron homenaje a nuestras cofradías haciendo historia. Sonaron marchas como 'Nuestro Padre Jesús Resucitado', 'Jesús Preso' y 'Plegaria' que deslumbraron a los que disfrutaron la procesión en las calles de la ciudad y a los que la vieron por televisión. Sin lugar a dudas, esto conseguirá atraer más visitantes a Cartagena provenientes tanto del resto de la Región como de otras, pues querrán gozar de nuestro Domingo de Resurrección y de nuestra Semana Mayor.

La salida del trono de nuestro Padre Jesús Resucitado desde la Catedral sonando el himno de la Trimilenaria estuvo acompañada por nuestra alcaldesa, la hermana mayor, el presidente de la Autoridad Portuaria, el portavoz municipal, el Jefe Superior de Policía de la Región de Murcia y nuestro Comisario de Policía. Todos respaldaron el hecho histórico que supuso el paso por el umbral de la puerta del templo dando visibilidad a nuestra Semana Santa de Interés Turístico Internacional. Durante el recorrido del desfile pasional nuestro trono se convirtió en un emblema de unidad y fraternidad entre las demás cofradías, simbolizando la luz compartida que les une a todas ellas bajo la fe y la tradición. Dado que se procesionó de noche, se utilizaron velas que llevaron las inscripciones de los hermanos del Socorro, Marrajos y Californios como representantes de todas nuestras cofradías en tan Magna Procesión.

La escultura de nuestro titular - obra de González Moreno - es una talla individual de Cristo. Posee un gran sentido ascensional, reforzado por el elegante lenguaje de sus manos y un equilibrado movimiento. Gracias al Centro de Restauración de la Región de Murcia se le ha devuelto su policromía y carácter antiguo, abundando en





la calidad técnica y su solvente esteticismo, tal y como tenía en su primera salida en 1945. Los catorce pasos de las cofradías de las distintas localidades siguieron un discurso en torno a la Redención: «La Pasión y Muerte de Cristo, culminando en la alegría de la Resurrección y en la esperanza de María amparada al pie de la Cruz». Es de destacar que, de las casi 700 cofradías que existen en la delegación diocesana, fueron seleccionadas 14 y, entre ellas, nuestro Cristo, estando representadas todas las Vicarías de la Diócesis.

Pero, antes de la 'Magna Procesión Jubilar' celebrada en Murcia, en la Trimilenaria vivimos un momento histórico con motivo del 80 aniversario de las procesiones resucitadas como colofón a un año conmemorativo lleno de vida, fe y memoria. En exaltación de adoración al Cristo Resucitado se presentó oficialmente en nuestra Iglesia de Santa María de Gracia la marcha conmemorativa 'Dies Triunfalis', compuesta por Jesús Añó e interpretada por la Unión Musical Cartagonova. Pero el momento culmen fue la 'Procesión Extraordinaria del 80 Aniversario' que recorrió gran parte del itinerario original de 1945. La imagen del Cristo estuvo acompañada por una gran comitiva de autoridades, penitentes, portapasos, heraldos y grupos musicales. En Santa María intervino la Capilla de Música de Cartagena rememorando al orfeón que acompañó la procesión de 1945 y contribuyendo a crear una atmósfera de recogimiento, belleza y júbilo musical. La procesión la abrió el 'Sudario Fundacional' de 1943, obra del pintor cartagenero Vicente Ros. Las petaladas y lanzamientos de 'Aleluyas' fueron motivo para recordar la grandiosidad de nuestra Cofradía con nuestro Cristo y nuestra Madre del Amor Hermoso. Dos procesiones en el año 2025 quedan para la historia de nuestra Cofradía Blanca. Termino con esta reflexión: «Perdona todo y tendrás paz. Decide olvidar y tendrás esperanza. Confía en Dios y serás feliz».



Tomás Martínez Pagán
Hermano Mayor de Honor de la Real e Ilustre
Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

Mi camino bajo el Resucitado

Este año, como capataz del Cristo Resucitado, he vivido algo que jamás imaginé. No ha sido solo un aniversario, ni una procesión más. Ha sido un año que me ha tocado el alma.

Cuando me coloco frente al trono y miro a mis compañeros portapasos, siento que formamos algo único. No somos solo un grupo que carga, somos un corazón que late al mismo ritmo. Cada toque de campana, cada paso... lleva dentro la fe de quienes nos enseñaron, de los que ya no están, y de los que vendrán después.

Celebrar el **80 aniversario** me ha hecho pensar mucho en ellos: en los hermanos que nos precedieron y lucharon por mantener viva esta Cofradía, en tantos que dieron todo sin esperar nada. Caminamos sobre su esfuerzo, sobre su amor, y eso me emociona cada vez que el trono empieza a moverse.

Y luego llegó la **MAGNA procesión jubilar de Murcia**. Nunca había sentido una responsabilidad tan grande. Sacar al Resucitado fuera de Cartagena por primera vez... representar a toda nuestra Semana Santa... aquello me hizo temblar por dentro. Recuerdo mirar el trono antes de salir y decirle por dentro: "Que sea lo que Dios quiera, pero que esté a la altura".

Y lo estuvimos. Juntos.



Cuando al final la lluvia nos cayó encima, no lo viví como un problema. Sentí que era una bendición. Ver el trono brillar bajo el agua, ver a mis compañeros portapasos apretar los dientes y seguir firmes... me hizo sentir un orgullo y una emoción que nunca olvidaré.

Ser capataz no es mandar. Es cuidar. Es animar cuando el peso vence, es confiar en tu gente, es sentir su esfuerzo como propio. Es entregar el corazón bajo las andas del Resucitado.



Este año he comprendido que Cristo no resucita solo en la imagen que llevamos. Resucita en nosotros cada vez que escuchamos un toque de campana y seguimos adelante a pesar del cansancio, cada vez que la fe nos sostiene.

Por eso, mientras pueda, seguiré aquí: sirviendo, guiando, aprendiendo y dando gracias por el regalo de vivir esto.

Porque cada vez que escucho **"¡Viva el Cristo!"**, algo dentro de mí también se levanta.

"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá." (Juan 11, 25)



Juan Antonio Rodríguez Plaza
Capataz del trono del Cristo Resucitado

Vivir la vida

Érase que se era un viaje maravilloso,

un día de hace.....años, una persona me hizo una pregunta o fue una propuesta, no sé exactamente, el caso es que llegado el momento se dio esa oportunidad de ver y sentir desde dentro y poder participar activamente de dicha experiencia.

Al principio fue un poco caótico, no saber bien qué hacer, dónde ponerse o incluso que decir a unos jóvenes para animarlos a continuar llevando sobre sus hombros un trono.

Pero fueron esos mismos jóvenes los que supieron transmitir ese saber estar, la experiencia y la capacidad de entender que no sólo se llevaba un trono, sino un sentimiento.

Cuando se mira atrás y se ve lo que vas dejando, no es más importante que lo que está por llegar.

Gracias donde estés VALLES, por darme en su momento la oportunidad que durante tanto tiempo he podido disfrutar con todas las personas que han participado y participarán como portapasos en el Trono del Santo Ángel de la Cruz Triunfante.





Benjamín Plaza

Pregonar el alma cartagenera: un regalo de vida

Hay momentos que iluminan una vida. Para mí, ser pregonero de la Semana Santa de Cartagena 2025 no ha sido solo el mayor honor desde el punto de vista emocional que puede alcanzar un cartagenero, sino también una experiencia espiritual única que ha fusionado dos verdades que laten juntas en mi corazón: mi sólida unión con Cristo y pasional amor a Cartagena.

Ser pregonero me ha llevado a explorar todas las orillas desconocidas de la Semana Mayor de mi ciudad. Cada acto de hermandad o liturgia, cada paso en las iglesias o por sus calles y cada mirada devota sobre las procesiones me enseñaron que Cartagena, en los días de Pasión, no solo se contempla, se vive. Es una ciudad que se expresa a través de la fe, que convierte su historia en oración, y su patrimonio en testimonio.

La noche del 8 de marzo de 2025 —la del pregón— sentí que no era yo quien hablaba. Eran los siglos de tradición que me precedían, las cofradías que sostienen la devoción con esfuerzo a veces no comprendido, los portapasos que elevan el peso de los tronos como si levantaran su propia vida, los penitentes que —en silencio ordenado— construyen comunidad desde el sacrificio, los procesionistas que recrean los sueños de sus antepasados, y los cartageneros que aman el trazo pasional de su tierra. Cartagena entera se hizo voz en el atril, y yo devolví a mi ciudad una pequeña parte de la gracia que durante tantos años me ha regalado.



Mi querida ciudad muestra la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo a su manera: con la brisa marina, con música celestial, con lujosos ajuares, con luces temblorosas y con el perfume de miles de flores. En sus calles, donde se mezclan el rumor de la historia, la esperanza del presente y la semilla del futuro, el Hijo de Dios camina año tras año, y con ÉI, su pueblo.

Durante los meses de preparación del pregón, de noviembre a marzo, comprendí que la Semana Santa es parte esencial del alma cartagenera que nos mantiene unidos. En cada cofradía y en cada agrupación hay generaciones enteras tejiendo cada año un mismo relato, en el que el arte se vuelve oración, la tradición se transforma en compromiso y la fe atraviesa siglos y vidas, constituyendo una prueba viva de que Cartagena conserva, encarna y celebra su historia.

El regalo de ser pregonero me hizo mirar en mi interior. Porque hablar de Cristo ante los tuyos te obliga a confrontar tu verdad. Y en esa búsqueda comprendí algo grande: ser creyente hoy exige valentía, y ser cartagenero también. Ambas características me definen, y ambas se reforzaron en ese instante en que tuve el honor de homenajear la entrega de sus gentes: la de sus artesanos, la de sus cofrades, la de sus creyentes y la de todos los que aman —sin esperar nada a cambio— el privilegio de pertenecer a esta milenaria tierra que siempre renace.

Con este artículo no solo quiero expresar mi agradecimiento a todos los que hicieron posible aquel momento mágico en mi vida, empezando por mis padres y los miembros de la Junta de Cofradías. También deseo hacer un par de promesas: la de seguir amando a mi ciudad con la misma devoción con que se acompaña al Cristo del Socorro, a la Virgen del Primer Dolor, al Jesús Nazareno o al Cristo Resucitado; y la de continuar creyendo que Cartagena no es solo un lugar en el mapa, sino un fragmento del cielo que se refleja en el Mar Mediterráneo.



Gonzalo Wandosell y Fernández de Bobadilla
Pregonero de Semana Santa de Cartagena 2025

Cómo entendemos la Semana Santa los resucitados

Cómo entendemos la Semana Santa, eso es algo muy íntimo para un cofrade, pues es un tiempo que junta una profunda tristeza por la pasión y muerte de Jesús, con una alegría exultante tras su Resurrección después de morar tres días entre los muertos. Es éste, un tiempo que nos invita primero a meditar sobre nuestras acciones pasadas, para más tarde, celebrar con la esperanza de la Pascua de la Resurrección que nos deja una nueva vida como cristianos.

Es la Semana Santa, la semana más intensa de todo el Año Cofrade, durante esta semana no solo se reza ante las imágenes que procesionan por las calles de nuestra Cartagena, también se reflexiona sobre la pasión y la muerte de Jesús, y sobre todo de su Resurrección, que es lo que nos da sentido como cristianos, es por esto que los Cofrades aprovechamos cada minuto que nos trae este periodo para acercarnos a las enseñanzas de Jesús.

Durante la Semana Santa, los Cofrades del Resucitado no celebramos a un Cristo muerto, sino a un vivo, al que venció a la muerte, a Nuestro Padre Jesús Resucitado. Dios resucitó a su hijo, todos los cristianos somos testigos de ello, es el Jesús Resucitado el faro de nuestra fe. Es este acto de la Resurrección del Salvador, lo que nos anima y provoca un profundo respeto, y que, en medio de la tristeza por su pasión y su muerte, es su Resurrección la que nos llena el corazón de alegría y nos anima a conseguir un mundo más humano y más justo.

En la Semana Santa, es la alegría del Cofrade por la Resurrección de Cristo uno de los signos más significativos de su fe, y tengo que reconocer que la alegría no se vive de la misma manera en el ánimo de todos los Cofrades, ni en todas las circunstancias de las vidas de cada uno de ellos. Esta es una alegría que se adapta y se transforma según sea cada uno, aunque siempre permanece como una luz que nos abre el camino y nos hace ser mejores personas, que nos permite que la alegría de la fe se despierte en cada uno de nosotros.

Llega el Domingo de Resurrección para finalizar la Semana Santa, es éste el momento culmen, el día más importante y más alegre para todos los Hermanos de la Cofradía del Resucitado, pues es este día en el que rememoramos que Jesús venció a la muerte y nos dio una nueva vida como cristianos, dándonos la oportunidad de salvar nuestra alma y entrar así en los Cielos.



Los Cofrades sentimos con el Domingo de la Resurrección que Jesús abandona la oscuridad, y nos da pie para celebrar este día alegre y jovial nuestra razón de ser, donde portamos su imagen por las calles anunciando su buena nueva, pues sin esta victoria de Jesús sobre la muerte, cualquier predicación sea de la forma que fuera, nos daría un hecho inútil y nuestra fe estaría vacía de contenido, además, en la Resurrección de Nuestro Padre Jesús, se apoya la que será nuestra futura resurrección, es por esto que en el Domingo de Resurrección procesionamos con la alegría del que sabe que es un día de fiesta y de acción de gracias.

Los Cofrades anunciamos por las calles que Cristo vive, y éste es el centro y la razón de ser de toda nuestra Semana Santa Cartagenera, esto es lo que el Cofrade durante la procesión del Domingo proclama por las calles, ¡CRISTO VIVE! Y su Resurrección es una realidad.

La Resurrección de Cristo es una llamada a salir a las calles y manifestarnos públicamente en procesión, pues todos necesitamos de la luz de Cristo Resucitado en nuestras vidas, hagámoslo, y que nos acompañen los repiques de las campanas y los compases de las diferentes bandas de música de nuestros tercios y la flor tan característica de nuestra Semana Santa luzca esplendida junto a las imágenes y los penitentes que las acompañan.

Y tras esta manifestación pública, y con la entrada de la imagen de la Santísima Virgen del Amor Hermoso a Santa María de Gracia, damos fin a los días de esta nuestra Semana Santa en Cartagena.



Carmelo Conesa López
Caballero Portapasos
Nuestro Padre Jesús Resucitado

Él es Jesús Resucitado. Rey de Reyes

Es muy común en diferentes lugares, especialmente en la zona de Andalucía que se denomine a alguna imagen religiosa como: "el rey de la ciudad" o "la reina del barrio".

Sin embargo, debido a nuestra particular Semana Santa no tenemos ninguna imagen que reciba tan alta distinción y por eso mismo pensaba que no teníamos la suerte de tener a una imagen que merezca ese sobrenombre.

Este noviembre mi percepción acerca de este tema cambió completamente.

Cuando tuvimos la oportunidad de participar en la Magna Procesión de Murcia pudimos comprobar que; algunas veces, cuanto más cerca tienes las cosas más te cuesta verlas. Nosotros participamos llevando al Cristo en su trono habitual de procesión, con un arreglo floral distinto al que habitualmente lleva y con luces de vela, pero sin romper nuestra tradicional forma de vestir un trono cartagenero. Nada fuera de lo común para un cartagenero, vaya. Pero claro, un trono "de los nuestros" en la iglesia de San Antolín era una auténtica maravilla, joya única y envidia de todos los murcianos y visitantes.



Pero yo no veía nada fuera de lo común ahí, espectacular; como siempre, pero nada extraordinario.

El día de la procesión; sin embargo, fue un punto de inflexión. Desde ese día no puedo mirar a sus ojos de forma directa sin sentirme pequeño, sin sentirme merecedor de tal privilegio. Y es que, desde bien temprano en la mañana, la gente se agolpaba a las puertas de la Iglesia de San Antolín para presenciar una imagen realmente histórica. El Resucitado de Cartagena, "El Tiroriro", paseando por las calles de un barrio murciano y no como un extraño, sino entre aplausos y vítores, entre personas que se emocionaban de ver llegar al Cristo por la puerta de la Iglesia de San Pedro mientras salía el Cristo de la Esperanza y sobre todo, la emoción de muchos cartageneros que por diversos motivos han hecho su vida en Murcia y que ya mayores, han tenido a un cachico de Cartagena paseando por sus calles.

Lógicamente, te emociona ver algo así, pero piensas: igual que les pasará con las demás imágenes.

Ya cuando llegamos a la Plaza del Cardenal Belluga pude admirar algo único. La puerta del Perdón, que sólo se abre para La Virgen de la Fuensanta, el Corpus Christi y para el rey, se abrió de par en par para que entrase la mayor de las esperanzas: la del triunfo de la vida sobre la muerte, la de la resurrección de la carne.

El ambiente ya empezaba a ser diferente.

Los nervios en el interior del Palacio Episcopal, el humo del incienso que acariciaba el ambiente (aunque a más de uno nos asfixiaba, pero ya saben cómo le gusta el incienso a nuestro primer mayordomo), ver salir a los tronos que nos precedían... un poco como nuestra calle San Miguel vaya.

La emoción iba in crecendo, cuando a lo lejos oigo una melodía muy familiar y le doy un codazo a Raúl, mayordomo archivero (y por suerte también mi amigo), para decirle de una forma muy espontánea: ¡Acho, que el Cristo sale con el Himno a Cartagena!

Era todo lo posible para que fuese el tono más espectacular de la procesión, el más llamativo, el más señorial.

Todo esto estaba muy bien, pero si creo que en la Magna nuestro Cristo se ganó a pulso el sobrenombre de Rey no es por todo esto ni mucho menos.

Se ha ganado a pulso este título porque, todas las imágenes que procesionan nos transmiten Esperanza en la resurrección mientras que nos miran con sangre en la cara y latigazos en la espalda, con lágrimas en los ojos y con manos que recogen un cuerpo sin vida. Pero nuestro Cristo, no es esperanza, es la afirmación pura y dura de la existencia de la vida después de la muerte y no lo hace con gestos exacerbados ni con grandes signos.

Este Cristo paseó por Murcia sencillo, sonriente, con unos ojos que transmiten paz y te miran desde su posición, ascendente a los cielos y con su brazo señalando arriba para recordarte, que Él, que está por encima de tí y que asciende a los cielos a los que pertenece, baja su mirada y la enfoca hacia a tí, que eres el más pecador de los pecadores para decirte: No dudes como Tomás, todo saldrá bien; pues, yo soy la resurrección y la vida, el alpha y la omega, el principio y el fin. Todo pasa por mí, yo estoy contigo y por tanto no has de temer. Sígueme y te haré pescador de hombres.

Eso es lo que la gente ve en la cara de nuestro Señor cuando lo ve por primera vez, y de ahí mi asombro al ver a los jóvenes cogidos de la mano en la puerta de la Iglesia de San Pedro cantando Pescador de Hombres, visiblemente emocionados, algunos casi llorando. Por esto, nuestro Rey no es un rey común. El nuestro no muere en una cruz como un mortal y es enterrado con miedo en un sepulcro a escondidas, ni lleva una cruz a cuestas llevando el peso de nuestros pecados.

Me he dado cuenta de que nuestro Cristo representa algo totalmente distinto, el Resucitado ya pasó por la pasión y la muerte. No te recuerda ni la penitencia, ni tus pecados ni el luto. Te recuerda, que Él está vivo y se hace presente en la tierra en cada eucaristía, que él no es un Dios que castigue; sino que hasta el juicio final te perdonará todos tus pecados, que no es tarde, que te unas a Él, que le devuelvas la sonrisa y vayas a predicar el evangelio y que cuando lo necesites, sólo tendrás que mirarle y verás que; aunque lleves una cruz pesada a tus espaldas, al final el bien siempre vence al mal y que no hay nada que no puedas hacer de la mano de Cristo.

Es por ser y dar la vida, por ser capaz de vencer a la muerte una vez ya muerto y por ser el amor más grande de entre los amores, Por esto, el nuestro no es un simple rey. Es el Rey de entre los reyes.

Él es Jesús Resucitado. Rey de Reyes.



Pablo Sánchez Conesa
Mayordomo de Formación de la Cofradía
de Ntro. Padre Jesús Resucitado

En apoyo de la religiosidad popular

El presente y futuro próximo de las cofradías y hermandades penitenciales se inscribe en un ciclo cronológico y evolutivo, en el que, el saber y el buscar deben ir proyectados al querer aprender y encontrar. El hecho cristiano y eclesial en el que se inscribe la religiosidad popular, aborda innovadores retos ante la problematicidad actual, el secularismo y la inmediatez de los cambios, frente a la cuestionabilidad de los valores y creencias, incluso de las aparentemente inamovibles.

El creer y hablar sobre Dios, suelen estar relacionados e, incluso identificados, hecho que, conlleva una cierta carga de optimismo ante tan agudas dudas existenciales. La religiosidad popular ayuda a salir, en buena parte, de "hacer metafísica", al plantear dichas cuestiones hacia modales más "existenciales", encarnados en la libertad y las metas humanas



Entre la terminología negativa nos encontramos con el pensamiento prevalente del "Exilio de Dios", el "Eclipse", en sustitución a la "muerte de Dios". En el Vaticano II, hay un reconocimiento explícito del ateísmo, y su presencia, a dicha actitud, quizás hayamos contribuido todos, desde nuestro propio entorno. De aquí, el cambio de la forma de pensamiento en el mundo (de la órbita divina, al hombre como centro), en el que, sólo interesa la subjetividad. El mundo no es tanto, el ámbito del Creador, como el lugar en el que se mueve el hombre. El actual ateísmo progresa hacia el indiferentismo.

> La religiosidad popular sigue siendo un espacio vivo de encuentro entre Dios y el hombre en medio del secularismo actual

El homo faber (el hombre activo, es degradado y personalizado, ya que, está tan volcado en su trabajo, que ha olvidado su ser, a fuerza de acentuar el hacer, con predominio de la dispersión, la distracción y el descentramiento (hay toda una actividad para emplear el tiempo, en programarlo). Y, ¿Qué lugar ocupa Cristo en ese tiempo lleno?. Otro aspecto actualizado es la insuficiencia del lenguaje humano para poder hablar de Dios (siempre fue tarea complicada). El mismo término de Dios, causa extrañeza (vamos a callar permanente para dejar hablar a Dios). Otro aspecto de la actualidad es la permanencia del problema del mal.

Las encuestan arrojan un descenso continuado en el número de practicantes en la estadística católica, a veces, de creyentes, y, junto a ello, se empequeñece el espacio de Dios, si bien, es cierto, que las creencias sean complicadas de medir correctamente. Los factores que han contribuido a este ocultamiento de Dios son múltiples, como productos históricos concurrentes:

Predominio de una mentalidad empírica con primacía de sendos precedentes, la incongruencia de la vivencia cristiana y la percepción de que nuestro lenguaje respecto a Dios resulta inadecuado (El tener conciencia de que es muy fácil tomar el nombre de Dios en vano, repercute críticamente al abusar del empleo debido de su nombre), ya que, no es tan importante hablar de Dios como cambiar la vida. En ocasiones,



desde la propia fe, hemos contribuido a propiciar este ocultamiento.

La mentalidad empírica incide en el método como modelo de la realidad, pero sólo, puede abarcar una parte de ella(extrapolar la visión de cientista a científica (No he visto a Dios en los espacios siderales). En la actualidad, la salida adecuada representa el abandono del Cientismo y el Empirismo para abrir la razón a otros campos, menos desarrollados, reconociendo el valor de la ciencia, pero sin que, la razón sea secuestrada por el empirismo.

El Humanismo entraña y cuasi, exige el vínculo entre la fe y la ciencia. Entre las dificultades para creer hoy, se plantea la lucha de contrarios entre Dios-Hombre (ateísmo como concepto de Humanismo), más quien opone Dios al hombre, es el que desconoce la Biblia. La realidad tiene sus propias leyes como esferas de una autonomía oral que va escapando de la religión. El propio Kant necesitó de la "hipótesis de Dios", aunque admite formas autónomas de la razón. A pesar de la permanente tensionalidad cognitiva y pensante, se produce un armonizado encuentro que posibilita un enclave logístico equilibrador de esta aparente controversia. El Cristianismo, por encima de dudas, demuestra que Dios es el garante del hombre, no su destructor.

Concepción pragmática, la religiosidad ha llegado a ser y representar algo invisible, reducida a ciertos momentos y espacios. En ciertas personas se percibe un franco retroceso, pero también está en regresión el Humanismo (peso de lo humano). Existe en la actualidad un notable contraste entre los estudios de Humanidades, o Ciencias Puras y Ciencias Aplicadas. ¿Retornará la religión vinculada a lo humano?. Si Dios ha muerto, y el hombre también, la resurrección de uno, vendrá acompañada del otro.

Dios se percibe como "el horizonte de lo posible". Socialmente, se aleja a Dios por su ser manipulable, pero no se anula su presencia en la Historia de un Dios indomable, que escapa a las posibilidades analíticas, y que está en el trasfondo del Dios bíblico. De aquí, que el silencio sobre Dios, no tenga en la actualidad una valoración silente, sin dejar de ser una mentalidad estancada que deberá afrontar la crisis para poder salir de ella.

El fenómeno de la Religiosidad Popular nos recuerda la permanente conexión entre Dios-hombre, y la interrelación como presencia inapelable y el diálogo, imprescindible para buscar novedosas vías al humanismo, pendiente de proyectos trascendentes.



Antonio Bonet Salamanca
Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid

El significado de la Resurrección

El Ángel triunfante de la Resurrección del Señor Jesús nos anuncia con ojos llenos de alegría la Pascua gloriosa. Nos ofrece cada año una invitación a la catequesis del Nazareno. Por ello, inicio estas tímidas letras dedicadas a la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, Santo Ángel de la Cruz Triunfante y Santísimo Cristo de la Resurrección.

La Semana Santa para todos y, especialmente para quienes hacen posible unas procesiones grandiosas durante esos días, ellos los hijos de esta tierra, es un libro abierto para leer en cada una de sus páginas la misma lección: espíritu de fe, espíritu de penitencia, espíritu de entrega, del amor al Señor. Un año más, los cofrades harán posible el revivir el hecho portentoso de la redención y los pasos que se dieron para lograrla, para llegar a la permanente pascua de la resurrección.

San Juan nos dice: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no dará fruto".

Jesús, bajado del cielo, se hace presente con el pan y el vino, que se ofrece a la humanidad a través de la Eucaristía.

Jesús acepta correr la suerte del grano de trigo, camino de la eternidad y, para ello, abraza la cruz, por amor, para proporcionarnos una vida de abundancia.

La historia debe de cumplirse y dentro de ella, la muerte momentánea de la realeza más excelsa que ha cumplido en su plenitud el mandamiento del amor más completo.

Cuando el grano de trigo crece en la tierra, ofrece el fruto de la Resurrección, esencia de nuestra fe, pasión redentora por encima de los miedos y temores.

Con la Resurrección, se esparce la esperanza más reconfortante que nos acompañará a lo largo de nuestras vidas.

La Resurrección es descrita como un "estallido de luz" y una "explosión de amor" que trae un mundo nuevo y una vida indestructible, no solo una mejora humana.

Señor, enséñanos a ejercer la caridad cristiana, que seamos capaces de ofrecer nuestra generosidad llenando nuestra vida de amor y servicio a los demás.

Para que seamos capaces de consolar a los que sufren, huyamos de nuestros propios egoísmos, abrazando la fe cristiana, llenos de felicidad en la mañana resplandeciente del Domingo luminoso, camino del amor verdadero.

> Para el Papa Benedicto XVI; la resurrección no es solo una doctrina, sino la experiencia fundamental de la fe cristiana, una realidad viva que renueva al mundo y a cada creyente, invitándolos a una vida transformada por el poder de Cristo Resucitado.

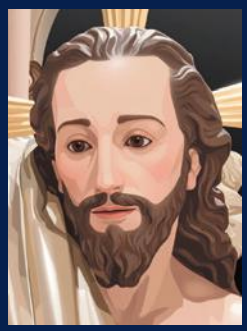
Vivamos el domingo de Resurrección en esta ciudad, donde la Agrupación del Resucitado de la Cofradía del mismo nombre, cumple con esa Pascua sagrada donde la luz de la verdad se ofrece al mundo en las calles de la milenaria Cartagena. Cristo ha Resucitado. Gloria en las alturas al hijo de Dios.





Pedro Negroles Sánchez
Presidente-Director de la Real Sociedad Economía de Amigos del País y de la Asociación Procesionista del Año de la ciudad de Cartagena.

Resurrección: El amanecer de la esperanza en Cartagena



Estimados hermanos de la Agrupación, de la Cofradía, Procesionistas en general. Tras muchos años con ganas de escribir en nuestra revista, este año balance la capa, levanto el sudario de mi ordenador y he decido arrancar el paso en esta procesión más literaria.



He dudado si exponer una vivencia personal, un artículo de investigación o hacer un articulo rompedor, pero al final he decidido dar continuidad a la misión de las cofradías, evangelizar y darle sentido a lo que significa la Resurrección, como lo reinterpretamos en Cartagena, además de lo que significa el RESUCITADO en la ciudad.

La palabra RESURRECCIÓN proviene del latín "RESURRECTIO", derivada del verbo "RESURGERE", que significa "LEVANTARSE DE NUEVO". No es solo volver a vivir, sino ponerse en pie con fuerza renovada. En el cristianismo, la Resurrección de Cristo no es un simple desenlace feliz tras el dolor de la cruz, sino el corazón mismo de la fe: sin Resurrección habría sacrificio; con ella hay victoria. Porque la Resurrección no significa solo que Jesús volvió a la vida. Significa que la muerte ha sido vencida, que el mal no tiene la última palabra, que toda oscuridad tiene un amanecer. Es el mensaje que transformó el miedo en valentía, la tristeza en misión. Como dijo San Pablo: "Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe".

Ese mensaje de vida se hace visible en Cartagena gracias a la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, fundada en 1943. Su origen está ligado a la Cofradía Marraja, pues fueron hermanos de ésta quienes en 1941 impulsaron la creación de la Procesión del Domingo de Resurrección, convencidos que la Semana Santa no podía terminar en el sepulcro, sino en la gloria del triunfo. Aquella raíz marraja aún se nota hoy en la seriedad, el orden y el amor por el detalle, pero reinterpretado en clave de luz y alegría.

La procesión del Resucitado no es un cierre, sino una proclamación. Es el broche de oro de la Semana Santa Cartagenera, cuando todo en las calles anuncia vida: las túnicas blancas, símbolo de pureza; las flores que adornan los tronos; las marchas jubilosas que sustituyen al lamento; y los aplausos que acompañan al cortejo.

Junto al Resucitado marchan el resto de agrupaciones que componen un relato en movimiento del sepulcro vacío. No solo es un desfile: es el Evangelio hecho tradición.

Pero la Agrupación no vive solo un día. Durante todo el año cultiva la fraternidad, fomenta la acción solidaria, forma nuevas generaciones y mantiene encendida la llama de la esperanza. Porque anunciar que Cristo vive no se hace solo con trompetas y flores, sino también con gestos de caridad y compromiso.

Y así, cuando amanece y el trono se alza sobre Cartagena entre vítores y emoción, la ciudad vuelve a escuchar la frase que cambió la historia:

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado". Lc. 24,5-6

Creer en la Resurrección es creer que siempre hay algo más allá del dolor. Y Cartagena lo proclama con orgullo cuando, al amanecer, el Resucitado se eleva, resonando más fuerte que cualquier marcha que "Cristo ha Resucitado" y con él, Cartagena vuelve a levantarse como tantas veces lo ha hecho a lo largo de su historia.

Si Él resucitó, nosotros en nuestras vidas también podemos levantarnos.

Mientras haya un Cristo que se levante en Cartagena, nunca faltará un motivo para la esperanza.

Ha sido todo un placer versar sobre la Resurrección, la Agrupación y cómo no, acercar el mensaje del Cristo a nuestros lectores.

¡¡¡VIVA EL CRISTO!!!



Felipe Lázaro Archidona
Hermano de la Agrupación

Desde Málaga para Cartagena en la resurrección de Cristo

En 1971, muy jovencita, me subí por primera vez a un trono para arreglar las velas. Desde entonces a hoy, comprenderéis que he hecho en cofradía casi todo lo que se puede hacer, tanto interna como externamente en la procesión; y también entenderéis que sea totalmente contraria a la discriminación que todavía hoy, empezando el segundo cuarto del siglo XXI, sufren algunas penitentes, granaderas o portapasos, empleando vuestra terminología.

Pero una de las satisfacciones que me ha dado el mundo cofrade ha sido sin duda conocer hermandades de muchos lugares. Al ser mi marido, Jesús Saborido, 21 años Hermano Mayor y 6 años Presidente de la Agrupación de Cofradías de Málaga, he tenido muchos encuentros fuera de mi ciudad. Por ello, cuando en el mes de Octubre Mª Carmen Roca me pidió unas letras para la revista de la Agrupación que dirige, no pude menos que acordarme de los 20 años que llevo conociendo y queriendo a las cofradías cartageneras.





Virgen del Amparo. Málaga

> Me impresiona ver grupos escultóricos que no he conocido nunca en mi Semana Santa y quiero mostraros todo mi cariño, respeto y elogio por la vuestra

En el 2005, mi hoy buena amiga Victoria Botí me invitó a dar una ponencia en el Congreso de Mujeres Cofrades. Yo conocía ya la ciudad, y obviamente, por mi Licenciatura, la impresionante historia de Cartagena, pero de sus cofradías no sabía nada. Nuestro vocabulario cofrade era muy distinto; no entendía muy bien la forma organizativa de "agrupaciones" dentro de la misma cofradía; no conocía los espectaculares arbotantes de luces y flores; y por supuesto tampoco había visto esa maravillosa forma de ir los penitentes, todos al unísono, cual desfile militar.

Pero lo aprendí pronto: Las amigas, los congresos, alguna "extraordinaria" en la que incluso fui un ratito "portapasos", y sobre todo las televisiones locales, me

han hecho conocer, admirar y respetar las procesiones cartageneras.

Los cofrades, a veces, somos bastante parcos a la hora de admirar lo de los demás. No se trata de no defender lo nuestro, pero es absurdo sentirse únicos o los más sabios. En todo el mundo existen cofradías y, aunque la estética sea distinta, los problemas, las dificultades, las alegrías, la tradición familiar...todo es exactamente igual.

Una de esas diferencias, de forma que no de fondo, entre Málaga y Cartagena es precisamente la Cofradía del Resucitado. En Málaga no es una hermandad como todas las demás sino que sus dos imágenes, el Stmo. Cristo Resucitado de José Capuz y María Stma. Reina de los Cielos de Luís Álvarez Duarte, son titulares de todos los cofrades malagueños y tienen su sede en la Iglesia de San Julián que pertenece a la Agrupación de Cofradías. Es una comisión, que elige el Presidente de la Entidad, quien organiza la procesión a la que asisten nazarenos, con sus túnicas y guiones propios, de todas las hermandades de mi ciudad.

En Cartagena le dais importancia a la Resurrección de otra forma.

Como andaluza me llama mucho la atención que la Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Resucitado, tenga 13 Agrupaciones.

En Málaga no tenemos dos Imágenes del Resucitado; ni el Santo Ángel con la Cruz; ni procesionamos pasajes evangélicos posteriores a la Resurrección y tan importantes para nuestra doctrina como el encuentro de Cristo con María Magdalena, los discípulos de Emaús, Santo Tomás o los Apóstoles en el Lago Tiberíades. Me impresiona ver grupos escultóricos que no he conocido nunca en mi Semana Santa y quiero mostraros todo mi cariño, respeto y elogio por la vuestra; porque tenéis cofrades excepcionales; porque vuestro orden procesional no existe en otro lugar; porque defendéis lo vuestro pero estáis abiertos a los que llegamos; porque creasteis la primera asociación de mujeres cofrades; porque, en definitiva, fueron mujeres cartageneras las que ayudaron a llevar en Roma la procesión que una malagueña organizó por el Jubileo de las Cofradías.

Siempre mi sincera admiración.



Paloma Saborido, hija de Paloma Sánchez



Paloma Sánchez Domínguez
Camarera de María Stma. del Amparo
(Cofradia Pollinica) Málaga

La Resurrección: Un abrazo de amor que desborda el corazón

En Cartagena, el Domingo de Resurrección no solo se celebra: se vive desde muy dentro, desde muy lejos, desde muy atrás en el tiempo.

Porque este día no arranca con el repique de las campanas, sino con los recuerdos que despiertan en el corazón: aquellos primeros Domingos de Resurrección que vivimos de niños, cuando mirábamos las procesiones con los ojos muy abiertos, agarrados de la mano de quienes nos enseñan a quererlas. Algunos ya no están, pero su presencia se hace más fuerte que nunca en esta mañana luminosa.

Desde pequeños aprendemos a reconocer el sonido de los tambores antes de verlos, a distinguir el olor de las flores recién cortadas, a emocionarnos sin saber explicar por qué. Es la magia de Cartagena, la tradición que se nos mete en la piel sin pedir permiso. Crecemos entre calles donde la Semana Santa se vive con intensidad, donde cada paso es una historia y cada procesión un lenguaje que todos entendemos sin necesidad de palabras.

Y llega ahora, un año más, el instante que sigue erizando la piel como la primera vez: cuando las puertas de la iglesia se abren y el Cristo Resucitado se prepara para cruzar el umbral. La multitud se recoge en un silencio expectante, como si la ciudad entera contuviera la respiración.



El interior del templo se mantiene en penumbra, quieto, hasta que una ráfaga de luz entra y lo transforma todo. Y entonces aparece ÉI.

Ver al Cristo salir por la iglesia es algo más que un acto procesional.

Es un reencuentro.

Es volver, de algún modo, a esos años de infancia en los que nos subían a hombros para poder ver mejor; a los comentarios emocionados de abuelos, padres, tíos... a las manos cálidas que ya no podemos estrechar, pero que sentimos en cada paso, en cada nota de la banda, en cada lágrima que asoma sin vergüenza.

Cada Domingo de Resurrección, cuando el Cristo cruza la puerta, también salen con ÉI todos esos recuerdos que nos acompañan. La calle se llena de aplausos, pero también de silencios que dicen mucho más que las palabras. Hay miradas que buscan al cielo, gestos que contienen lo que el alma desborda. Porque quienes ya no están, de alguna manera, vuelven en este momento: vuelven en nuestra emoción, en nuestra memoria y en ese amor profundo que nos enseñan a sentir por nuestras tradiciones.

La música se eleva jubilosa, los tambores marcan un ritmo que ya forma parte de nuestra propia historia, y el Cristo avanza majestuoso hacia un sol que parece esperarle solo a ÉI. Las flores se agitan, los estandartes brillan, y Cartagena entera se llena de una luz diferente. La luz de la Resurrección, la luz de la esperanza que nunca muere.

Porque este día, más que ninguno, nos recuerda que la vida sigue, que renace, que se abre paso incluso tras las noches más largas. Y que, mientras sigamos estremeciéndonos al ver al Cristo salir por la iglesia, mientras sigamos recordando con cariño a quienes un día nos llevaron de su mano y hoy llevamos en el corazón, Cartagena renace cada Domingo de Resurrección, eterna y luminosa.



Juani Gallego Baños

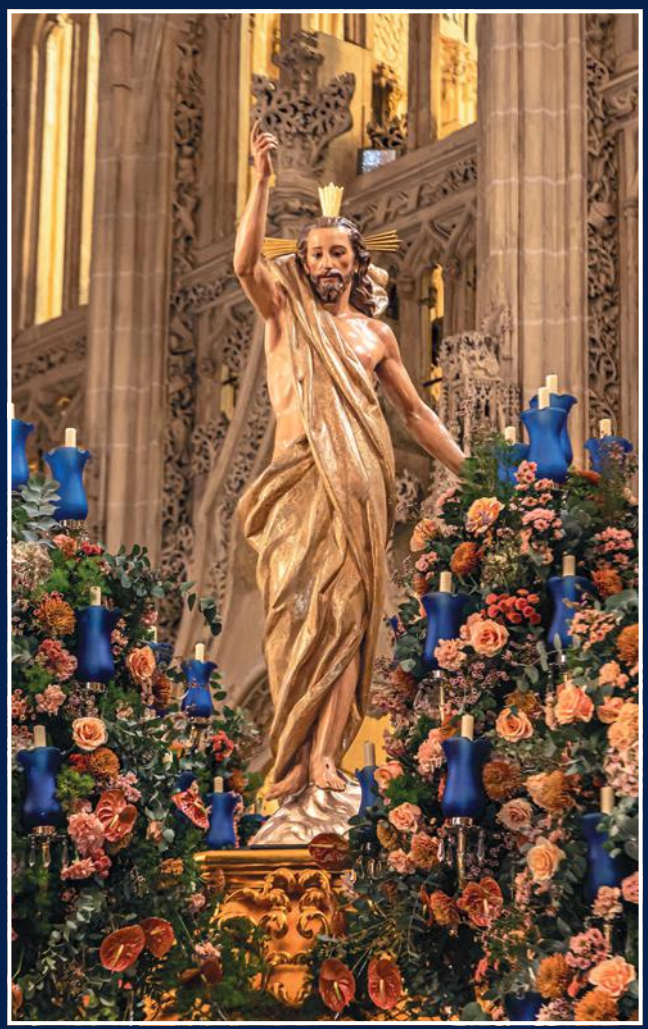
Por los siglos de los siglos

Hay hechos, situaciones, acontecimientos en las vidas de las instituciones, que quedan como verdaderos hitos en su devenir. Hitos que, con el tiempo, quedan perpetuados para siempre como únicos y trascendentales. A veces la inmediatez de lo acontecido no permite aún calibrar en su auténtica dimensión. Su verdadero valor. Y sólo el transcurrir del tiempo le da esa impronta de hito, que hace historia. Resultando inolvidable para los que fueron sus protagonistas, como recuerdo imperecedero, y como evocación, pasados los años, para los que no tuvieron la dicha de vivirlo o conocerlo.

Éste es el caso de la presencia del Jesús Resucitado de González Moreno en el Jubileo de las Cofradías de la Diócesis de Cartagena. Y, más en corto, el de la participación de la Cofradía del Resucitado cartagenera en dicho Jubileo y, por supuesto, formando parte de la procesión jubilar celebrada con tal motivo, viendo al Cristo titular de la Cofradía, y de esta Agrupación, traspasando el umbral de la Catedral de la diócesis de Cartagena. Será, es ya, sin parangón, un hito en la historia de la Cofradía del Resucitado de Cartagena.

Y como adyuvantes perfectos al acontecimiento en sí no debe obviarse toda la puesta en escena de la presencia de la imagen en Murcia y su procesionar por las calles de su centro más histórico. Quizás sea una de las visiones más icónicas que queden del Cristo fundacional de la Cofradía en procesión. Verdaderamente único, como nunca, con un maravilloso exorno floral, hasta ahora inédito, de una especial belleza y que, sin un abigarramiento a veces demasiado pródigo, ofrecía una imagen perfecta, armoniosa, de conjunto, y ofrenda, en unión de la cera, al propio Cristo.

Además de otras muchas singularidades, ya de menor orden, aunque también significativas, tales como la lluvia de aleluyas, la interpretación de marchas pasionarias de neto sabor procesionista para cada una de las cofradías de Semana Santa de Cartagena, interpretadas por "Sauces", o la presencia de las máximas autoridades de la ciudad acompañando al Señor Resucitado.



Sin lugar a dudas algo irrepetible. Un auténtico hito en la historia de la Cofradía y en la de la propia historia pasionaria de la Diócesis de Cartagena.

Así quedará para siempre. No me cabe duda. No podía haber habido mejor colofón a la celebración del ochenta aniversario fundacional de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado que esta participación en la Magna Procesión Jubilar celebrada con motivo, ya dicho, del Jubileo de las Cofradías de la Diócesis de Cartagena.

Un hito. Por los siglos de los siglos. Amén



Francisco Mínguez Lasheras

Un domingo de resurrección desde dentro

Esta es la historia del pasado 20 de Abril, desde la perspectiva de una Penitente del Santísimo Cristo de la Resurrección.

Sonó el despertador a las 6h de la mañana, después de una noche de nervios en la que no pude dormir, escuchando si llovía, si hacía viento... o si algún mensaje previo cambiaba nuestros planes. Lo primero que hice fue mirar la previsión meteorológica, mientras una sonrisa se dibujaba en mi cara y me pude decir a mí misma: "ESTE AÑO SALIMOS".

"No te olvides de nada", "cuidado con la capa", "no roces el capuz..." eran frases que me repetía continuamente hasta que salí de casa. La sensación era increíble, sentía la Resurrección de



Jesús en cada rincón, pues hacía un día estupendo para desfilar, mis hermanas de Agrupación estaban radiantes y se respiraba la Gloria de ese día.

Por el riesgo de lluvia en la recogida, habían adelantado una hora la Procesión, por lo que a las 8 horas estábamos convocadas. Nervios, abrazos y sonrisas se extendían por la calle Palas, con ánimos y mensajes de cariño por parte de nuestras familias y compañeras.

> Sentía el silencio y la solemnidad, sólo se escuchaban nuestros pasos, leves murmullos, y segundos después, los hachotes golpeando el suelo

Si algo me hizo sentir que estaba en el lugar correcto en el momento correcto, fue la Hermandad que se hace palpable en cada instante: las veteranas nos ayudaban a las compañeras nuevas a colocarnos el capuz, la Nazarena de apoyo nos recolocaba la capa, y nuestras Hermanas Vara nos recordaban lo que tanto habíamos ensayado. La seguridad que nos transmitieron fue suficiente para calmar los nervios y permitir que nos dejásemos llevar.

"PENITENTES DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA RESURRECCIÓN, ENTREN A LA IGLESIA POR CALLE SAN MIGUEL".

Llegó el momento. Ya comienza.

Sentía el silencio y la solemnidad, sólo se escuchaban nuestros pasos, leves murmullos, y segundos después, los hachotes golpeando el suelo, con fuerza, con firmeza y decisión, porque por la puerta de Santa María ya salían las mujeres del Santísimo Cristo de la Resurrección.

Un escalofrío me recorrió todo el cuerpo. Mi sueño de niña, ese momento que durante 31 años había esperado, estaba ocurriendo en ese instante, estaba anunciando con júbilo que nuestro Padre había resucitado, había vencido a la muerte y daba sentido a todo.

Y sonó la marcha Triunfal, ya estábamos fuera, el



Resucitado ya paseaba por las calles de mi querida Cartagena. Y comenzó mi momento de oración con Él... de darle gracias por hacerse sentir, por escuchar, por darnos las señales de que habita entre nosotros.

Fue increíble y emocionante, pero si tuviera que elegir un momento, sin duda éste comenzaría en la calle Mayor, cuando con paso firme y decidido, emprendimos un desfile precioso y sin pausa hacia la calle del Aire, pasando por la calle del Cañón. Las capas blancas se mecían con elegancia, mientras dos líneas rectas de penitentes subían la pendiente de la calle del Cañón ante la expectante mirada de los cartageneros que allí aguardaban, y que acababan de encontrarse con Nuestro Padre Jesús Resucitado.

Siguiente pausa y entramos en la Iglesia de donde habíamos salido unas horas antes, viviendo un momento de lo más emotivo, con el silencio solo roto por el sonido del tambor y los hachotes.

Entonces pudimos liberar los nervios contenidos, con abrazos entre compañeras y lágrimas recorriendo nuestras mejillas.

Habíamos anunciado el mensaje más importante: ¡¡¡CRISTO, EL REY DE REYES, HA RESUCITADO!!!

Lo que nadie conoce desde fuera de la Procesión, pero que vivimos desde dentro, es la unidad entre toda la Agrupación, destacando la labor inmejorable de nuestras Hermanas Varas, que durante todo el recorrido estuvieron pendientes de todo y cuidando de cada una de nosotras, y por supuesto de nuestra Directiva, que hace una labor inmejorable, trabajando cada detalle y fomentando la unión entre hermanos y hermanas de Agrupación.

Ahora esperamos con mucha ilusión y devoción al próximo Domingo de Resurrección.



María Del Mar López Segura
Penitente del Santísimo Cristo de la Resurrección

Madrinas de honor 2026

Ana María Boj Carmiña.

Madrina de Honor de
Ntro. Padre Jesús Resucitado.

Hija de Joaquín Boj Segado, quién fuera presidente de la Agrupación titular y posteriormente Hermano Mayor de nuestra Cofradía, Ana María supo desde muy joven lo que significa formar parte de una familia cofrade en Cartagena. Se inició en la Semana Santa como monaguillo del tercio de Nuestro Padre Jesús Resucitado, en los años siguientes acompañó a su padre como nazarena y durante algunos años formó parte de la Junta de Damas de la Cofradía Resucitada.

Gran amante de la música, confiesa que su sonido favorito es el de los tambores. Los mismos que le hacen bailotear al compás cuando se oye aquello de imúsica y a la calle! Los mismos que se oían desde el balcón de la casa de los Boj cada Domingo de Gloria. Aquello era un hervidero de gente: familia, amigos, nazarenos entrando y saliendo...y por supuesto el aperitivo listo en el balcón para disfrutar la procesión.

Hoy, Ana Mari sigue de cerca nuestra Semana Grande y cada acto que en ella se desarrolla, ya sea la presentación de una revista, una exposición, una misa o incluso ir hasta Murcia para ver a Nuestro Padre Jesús Resucitado en la Magna Procesión Jubilar.

Quizá lo de ser Hermano Mayor en la familia haya saltado una generación hasta llegar a su hija Marien, pero desde luego pocas personas existen que sientan tanto júbilo cuando se abren las puertas de la Iglesia de Santa María y suena Triunfal.

Por ser incombustible desde Viernes de Dolores hasta Lunes de Mona, por su ferviente apoyo a la Agrupación desde que tiene uso de razón, por su simpatía y cariño con todo aquel que le rodea, Ana María Boj es este año 2026 la madrina de honor del tercio de Nuestro Padre Jesús Resucitado.

¡Por muchos años más!







Madrinas de honor 2026

Almudena Roca Sánchez.

Madrina de Honor del
Santo Ángel de la Cruz Triunfante.

Han pasado ya muchos años desde que procesionara por primera vez como monaguillo en las filas del Santo Ángel de la Cruz Triunfante, y sin embargo, Almudena Roca aún cuenta, con una emoción desbordante en la mirada, como fueron sus primeros pasos al son del tambor.

Tenía entonces solamente cinco años, pero el "gusanillo" de la Semana Santa se le metió en el cuerpo y ya no hubo vuelta atrás. De hecho, cuenta orgullosa como fue muchas veces cabo de banderines, abriendo camino para todos sus compañeros, hasta que le dieron un hachote. Finalmente, la exigencia de sus estudios en el conservatorio de danza, que compaginaba con la normal formación de cualquier joven, hizo que, muy a su pesar, se alejase de la Agrupación. Pero ese "gusanillo" nunca se fue del todo y año tras año se mantuvo pendiente del Domingo de Gloria.

Desde entonces ha acumulado en su currículum numerosos títulos que van desde la Psicopedagogía a la Historia del Arte. Aunque por lo que verdaderamente destaca esta joven cartagenera es por su formación en el campo de la danza, incluyendo un máster en flamencología. Ha trabajado en diversas compañías de danza y en numerosos proyectos nacionales e internacionales, compartiendo escenario con profesionales de la talla de María Pagés. Sus pies, han taconeado las tablas del Teatro Real en Madrid, el Teatro de la Maestranza de Sevilla o el Gran Teatro del Liceu de Barcelona, entre otros. Y aunque ostenta varios premios relacionados con la coreografía y las artes escénicas, sin duda el "título" que lleva por bandera es el de Embajadora de la Ciudad de Cartagena que le fue concedido en 2024.

Entre giras, espectáculos, impartir clases en el conservatorio de Valladolid...Almudena aún saca hueco para escaparse en Semana Santa y volver a ver las capas azul celeste de su querido Santo Ángel. Porque no solo le une al Domingo de Resurrección la fe o la memoria de aquella niñez, sino el cariño inmenso que profesa a José Manuel Villalgordo, directivo de nuestra Agrupación. Él fue quién enseñó a Almudena a desfilar, como a tantos otros niños. Pero lo cierto es que entre ellos surgió un lazo entrañable y especial que puede verse en sus ojos cuando cualquiera de ellos habla del otro. Un nexo que ha perdurado a través de los años y que la ha llevado a convertirse en Madrina Honorífica del Santo Ángel de la Cruz Triunfante 2026. ¡Enhorabuena!







Madrinas de honor 2026

Lali Pérez Castejón.

Madrina de Honor del
Santísimo Cristo de la Resurrección.

Medalla de Oro 2024 de la ciudad por la Caridad, penitente del Nazareno y del Santo Entierro, hermano del Socorro, responsable de protocolo de numerosas entidades, entre las que destacan, la Asociación Procesionista del Año, la Real Sociedad Económica de Amigos del País o la Hermandad de Caballeros de Lepanto, de las cuales también formaba parte. Entró en la cofradía blanca de la mano de Santo Tomás y posteriormente se convirtió en directivo de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado, siendo tesorero y vocal de protocolo. Así mismo, fue Mayordomo de Protocolo de la Cofradía resucitada durante más de diez años y guion de procesión. Su gran labor en la familia blanca le valió el máximo galardón que ésta otorga, el Premio Resucitó 2025, un reconocimiento que pocos tienen.

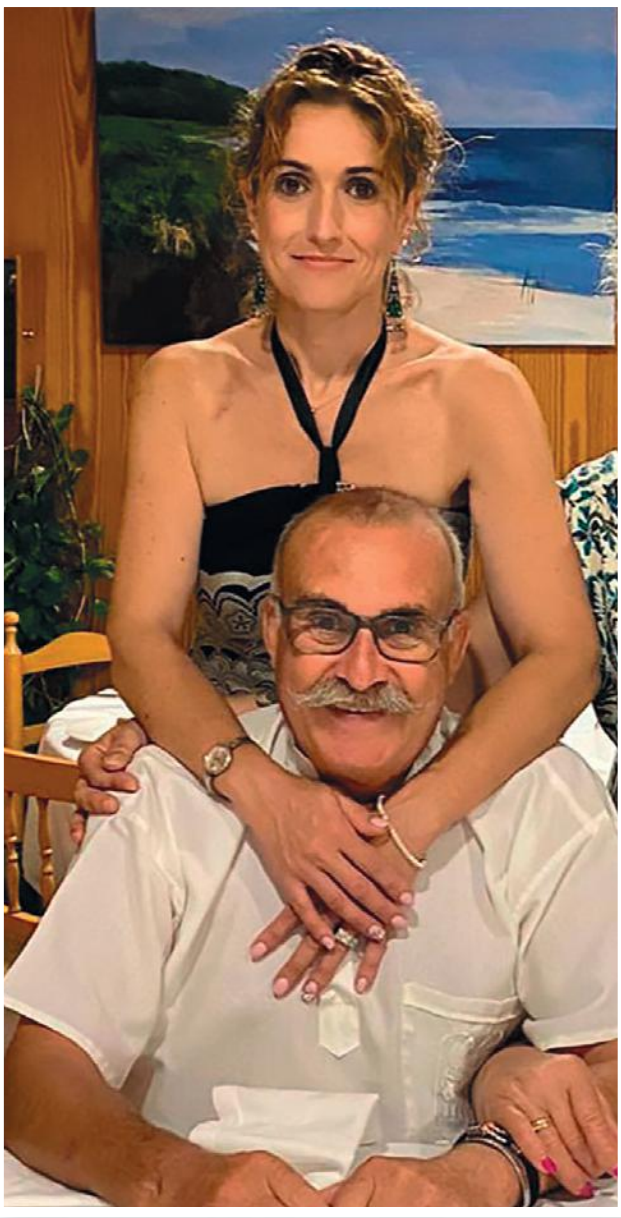
Aunque los títulos nos acercan a las pasiones de alguien, apenas pueden esbozar una idea de cómo es verdaderamente esa persona. Para definir a su padre, Ángel Pérez Martos faltarían líneas y adjetivos, pero entre ellos seguro estarían los de generosidad, rectitud, amor por la Semana Santa y Cartagena, por su gastronomía y cultura, y tan rotundamente como su inconfundible bigote...buen amigo.

"Señorita, llegar puntual es llegar tarde"... Buenas enseñanzas y mejores consejos hemos aprendido a través de su contundente voz. Y, aunque este año hubiéramos querido que fueses el padrino de honor del Santísimo Cristo de la Resurrección, como de costumbre has llegado el primero y nosotros solamente creíamos ser puntuales.

Ángel compartía el amor por la Semana Santa con su hija Lali, a quien introdujo en el mundo cofrade. De su mano aprendió a vivir y sentir las procesiones desde dentro con pasión, respeto, fe y entrega. Se convirtió para ella en un referente, incluso en cada redoble de la vida.

Así, Lali inició su andadura como monaguillo en la Agrupación del Sepulcro Vacío Mensaje del Ángel y poco más tarde pasaría a las filas del tercio hasta el año 2010. En 2025 fue nombrada madrina de la Santísima Virgen Dolorosa y en este 2026 ha sido elegida jefa de tercio de la Santísima Virgen de la Soledad, tercio del que es penitente desde 2006.

Nos sentimos agradecidos y afortunados porque no podríamos imaginar a nadie mejor para tomar el testigo y seguir la estela que Lali Pérez, quien seguro cumplirá con este madrinazgo a la perfección.





Resucitado: La cofradía pionera en la incorporación de la mujer

Todos tenemos el corazón dividido con respecto a la Semana Santa de nuestra querida Cartagena. La primera mitad se entrega a aquella Cofradía a la que muchos pertenecemos de nacimiento, cuando nuestros padres o abuelos nos apuntaron a la que ellos siempre habían pertenecido, en mi caso a San Juan Marrajo. La otra parte de nuestro corazón lo reservamos para las demás Cofradías, aquellas que también son un poco nuestras solo por el hecho de ser cartageneros.

Esta reflexión parte del amable ofrecimiento que hace un tiempo me hizo la presidenta de la Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado, Mamen Roca. Me planteo escribir algo para la revista que edita la agrupación cada Semana Santa y mi primer objetivo fue escribir esta humilde colaboración como si fuera una resucitada de nacimiento.

Una de las cosas que siempre me ha llamado la atención de la Cofradía del Resucitado, también de la Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado, es el porcentaje de mujeres que pertenecen a sus filas, sin olvidar que al frente de todas ellas se sitúa una hermana mayor: Marien García Boj. Muy bien lo ha tenido que hacer esta procesionista y resucitada de pro cuando sus compañeros han vuelto a depositar su confianza ella ya que en octubre de 2025 fue reelegida en el cargo.

Hace un par de años se celebró una mesa redonda organizada por las Mujeres Cofrades de Cartagena en donde se reconoció que, pese a que más de un 40% de las cofrades son mujeres, "aun quedaba mucho camino por recorrer con respecto a la incorporación femenina en la Semana Santa de nuestra ciudad".







En este contexto se aprecia claramente que la Cofradía del Resucitado ha hecho muy bien los deberes en materia de integración de la mujer, nombrando a Marien García Boj, lo que la ha convertido en la primera hermana mayor en casi trescientos años.

La actual hermana mayor del Resucitado ha sido una fiel sucesora de Catalina Ventura Colón de Portugal, que fue nombrada hermana mayor de la Cofradía del Cristo del Socorro en el año 1733. Así las cosas, en el año 2022 Marien García Boj se convierte en la segunda cabeza de una Cofradía de la Semana Santa de Cartagena y la primera que alcanza el cargo tras un proceso electoral.

Además de destacar el papel impecable que García Boj ha realizado estos años, quiero homenajear en este artículo a dos mujeres de gran valía, con las he tenido especial interés en dialogar. Se trata de Mamen Roca y de Paqui Bueno. La primera, presidenta de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado desde el año 2024, explica con orgullo que "actualmente un 60% de nuestros hermanos son mujeres, y esta cifra irá a más en un futuro". Algo que se pone de manifiesto en las calles cada Domingo de Resurrección.

Paqui Bueno nació Marraja pero hoy asegura "pertenecer a todas las Cofradías". En su larga trayectoria apoyando la Semana Santa, se siente especialmente orgullosa por su nombramiento como madrina de la Agrupación de Nuestro padre Jesús Resucitado, cargo que ha ocupado más de una década y acaba de abandonar para dar paso a "las nuevas generaciones".

Paqui Bueno, que también fue camarera de la Virgen del Amor Hermoso, reconoce que esta Virgen es "muy querida en Cartagena, y para mi fue un orgullo ser su camarera". Comenta también que le produjo "especial ilusión" compartir el madrinazgo con su marido, Tomás Martínez Pagán, que fue nombrado, años después de ser ella madrina de la agrupación, hermano Mayor de la Cofradía del Resucitado.

Como reflexionaba al principio, todos tenemos una parte de resucitados, algo que se pone de manifiesto cada domingo final de la Semana Santa cuando allá por las tres de la tarde vamos todos los cartageneros a despedir con emoción a la Virgen del Amor Hermoso. Es el momento de alguna lágrima de emoción y de muchos propósitos para el año venidero.

Ejemplo de que todos somos amigos de la Cofradía blanca lo tengo bien cercano en la figura de mi hija Ángela que, perteneciendo a la agrupación de San Juan Marrajo, saca cada Domingo de Resurrección a hombros el trono de la Aparición de Jesús a Santo Tomas.

El futuro papel de la mujer en la Semana Santa de Cartagena parece muy halagüeño. Así lo confirma Marien García Boj, quien cada vez incorpora a más mujeres en puestos relevantes en la Cofradía del Resucitado.

Enhorabuena a todos y cada uno de los miembros de una Cofradía que ya siento como mía.



Ángela de la Llana
Periodista

Un jubileo para la historia

Aunque, podemos decir, la idea del jubileo se encuentra ya en la Biblia, fue el papa Bonifacio VIII quien convocó el primero en el año 1300. Y, desde entonces, se han celebrado periódicamente de manera ordinaria –los ha habido también extraordinarios; el último fue en 2015–, inicialmente cada cien años, luego cada cincuenta y, desde 1475 y hasta hoy, cada veinticinco.

Es el jubileo –o año jubilar, o año santo– un tiempo dedicado a la reconciliación, a la conversión, a la renovación espiritual; y en el que poder obtener indulgencia plenaria –la remisión total de las penas debidas por los pecados–, aplicable por uno mismo o por un difunto. Y el de 2025, tal y como se indicaba en la bula de convocación 'Spes non confundit' ('La esperanza no defrauda'), pivotó en torno a «la esperanza cierta de la salvación en Cristo» y puso el foco, a su vez, en el compromiso social.

El pasado 6 de enero de 2026, el papa León XIV cerraba la puerta santa de la basílica de San Pedro del Vaticano, poniendo así fin al llamado 'Jubileo de la Esperanza' que había dado comienzo el 24 de diciembre de 2024 con la apertura de la citada puerta santa por el papa Francisco. Y que, con Roma como epicentro, se celebró en todas las diócesis del mundo.

Así, durante un año largo, hemos sido –así rezaba su lema– 'Peregrinos de esperanza'. Esa a la que todos, por unos u otros motivos, nos hemos aferrado en algún momento de nuestras vidas. Ésa que tanta falta nos hace. Ésa sin la que nuestro día a día sería mucho más difícil. Ésa que los cristianos tenemos siempre tan presente...

En esta ocasión, además, han tenido lugar numerosos jubileos temáticos: de los jóvenes, del mundo de la comunicación, de los empresarios, de las bandas y del espectáculo popular, de los artistas y del mundo de la cultura, del deporte... Y, así, por primera vez en la historia, tuvo lugar un 'Jubileo de las cofradías', con todo lo que eso significa.

Y es que las cofradías –la piedad popular, en general–, aunque en muchas ocasiones no seamos siquiera conscientes, son fundamentales en la Iglesia actual; en esa Iglesia sinodal en la que caminamos juntos, en la que todo el pueblo de Dios contribuye en la misión evangelizadora. Y, por el potencial que tiene –y que, sin duda, podría explotarse aún mucho más–, están llamadas a desempeñar un papel esencial, aunque tal vez no se haya reflexionado aún lo suficiente al respecto. Pero ésa es otra cuestión...



La Esperanza, de Málaga por las calles de Roma en la gran procesión del jubileo de las cofradías



Nuestro Padre Jesús Resucitado en la magna procesión jubilar de la diócesis de Cartagena celebrada en Murcia



El Cachorro de Sevilla en la gran procesión del jubileo de las cofradías de Roma el 17 de mayo de 2025

Fueron muchas las Iglesias particulares que, de una u otra manera, celebraron jubileos de las cofradías. Para el recuerdo quedan, sin ir más lejos, los distintos actos programados en la diócesis de Cartagena, que culminaron con la magna procesión jubilar que, el pasado 15 de noviembre, reunió en Murcia a catorce pasos de todo el territorio episcopal, incluido Nuestro Padre Jesús Resucitado, Titular de esta Cofradía del Resucitado.

Pero, en todo caso, fue Roma la que, entre el 16 y el 18 de mayo, se convirtió en el 'centro' del mundo semanasantero, hasta donde se desplazaron miles y miles de cofrades de todo el mundo. Y, muy especialmente, de España que, además, tuvo el privilegio de trasladar a la Ciudad Eterna para la ocasión nada menos que tres imágenes con gran devoción: el Cachorro, de Sevilla; la Esperanza, de Málaga; y el Nazareno, de León.



El Nazareno de León en la gran procesión del jubileo de las cofradías de Roma

Fueron tres días muy intensos –el Cachorro y la Esperanza recibieron culto en la basílica de San Pedro del Vaticano; el Nazareno en la de Sant'Andrea della Valle–, con una programación en la que, ni que decir tiene, se encontraba la peregrinación a la puerta santa, pero en la que el momento más esperado era, sin duda, la procesión programada para el sábado 17 de mayo. La Cruz Patriarcal (Mafra, Portugal), Santa Ana de los Palafreneros (Vaticano), el Nazareno (León, España), los crucifijos de las 'casacce' (Génova, Italia), 'Le Dévot Chist' de La Sanch (Perpiñán, Francia), Maria Addolorata (Enna, Italia), el Cachorro (Sevilla, España) y la Esperanza (Málaga, España) recorrieron el entorno del Coliseo y el Circo Máximo desde antes de las dos de la tarde hasta pasadas las once de la noche, en una jornada inolvidable, en la que no faltó la lluvia.

La misa de inicio del pontificado del papa León XIV, que tuvo lugar a las diez de la mañana del domingo 18 en la plaza de San Pedro del Vaticano, puso, a su vez, el punto final a un Jubileo de las Cofradías para la historia.



Xuasús González
Coordinador de LNC Cofrade (León)

La luz que vence a la noche: Cartagena y la gloria del Resucitado

Hablar de la Semana Santa de Cartagena es hablar de orden, de belleza y de una emoción que avanza al compás de un tambor. Es hablar de una ciudad que, cuando llega la primavera, transforma sus calles en templo y convierte la piedra antigua en escenario de fe. Y es, sobre todo, hablar de un momento culminante: la mañana luminosa del Domingo de Resurrección, cuando Nuestro Padre Jesús Resucitado recorre Cartagena anunciando que la muerte ha sido vencida.

Durante días, la ciudad ha contenido el aliento entre el rojo, el morado, el negro y el azul de las distintas cofradías. Ha vibrado con el paso medido de los tercios, con la perfección geométrica de los penitentes avanzando al unísono, con el brillo de los tronos que parecen flotar sobre un mar humano en silencio reverente. Cartagena no improvisa su Semana Santa: la ensaya, la cuida y la borda con la precisión de quien sabe que está mostrando al mundo un patrimonio único, declarado de Interés Turístico Internacional.

Y en ese entramado de solemnidad y recogimiento, los tambores laten como el corazón de la ciudad. El tambor cartagenero no es estruendo desordenado; es pulso firme, acompasado, casi militar. Marca el paso exacto del penitente, sostiene la cadencia del desfile y penetra en el pecho del espectador hasta hacerlo partícipe del misterio. Cuando redoblan en la madrugada o resuenan en la Calle Mayor, el eco se mezcla con la historia naval y castrense de Cartagena, recordándonos que esta tierra conoce el valor del sacrificio y la disciplina. Cada golpe de tambor es una llamada a la memoria, un recordatorio de la Pasión vivida en comunidad.

Pero si el tambor es el latido, la música es el alma que se eleva. Las bandas de música de la Semana Santa cartagenera interpretan marchas que no solo acompañan: narran. Sus notas envuelven los tronos,



acarician las imágenes y guían la mirada del público hacia lo alto. Hay momentos en que una trompeta rasga el aire con un solo que parece plegaria; otros en que la banda completa irrumpe con solemnidad majestuosa como sucede con la marcha Triunfal, y la ciudad entera se estremece. La música en Cartagena no es un adorno: es liturgia sonora, es catequesis hecha melodía.

Y entonces llega la mañana esperada. Tras el recogimiento de los días previos, el Domingo de Resurrección amanece distinto. La luz parece más clara sobre las fachadas modernistas; el aire es más ligero. Desde Santa María de Gracia parte la procesión del Resucitado, y con ella se transforma el tono de toda la Semana Santa. Donde hubo luto, hay júbilo; donde reinó el silencio grave, surge la esperanza proclamada sin reservas. Nuestro Padre Jesús Resucitado avanza victorioso, con gesto sereno y triunfante. No es la imagen del dolor, sino la de la promesa cumplida. Sus túnicas claras y el blanco predominante en el cortejo simbolizan pureza y alegría. Los penitentes marchan con la misma precisión que en días anteriores, pero el sentimiento es otro: la ciudad ya no contempla el sacrificio, sino la gloria.

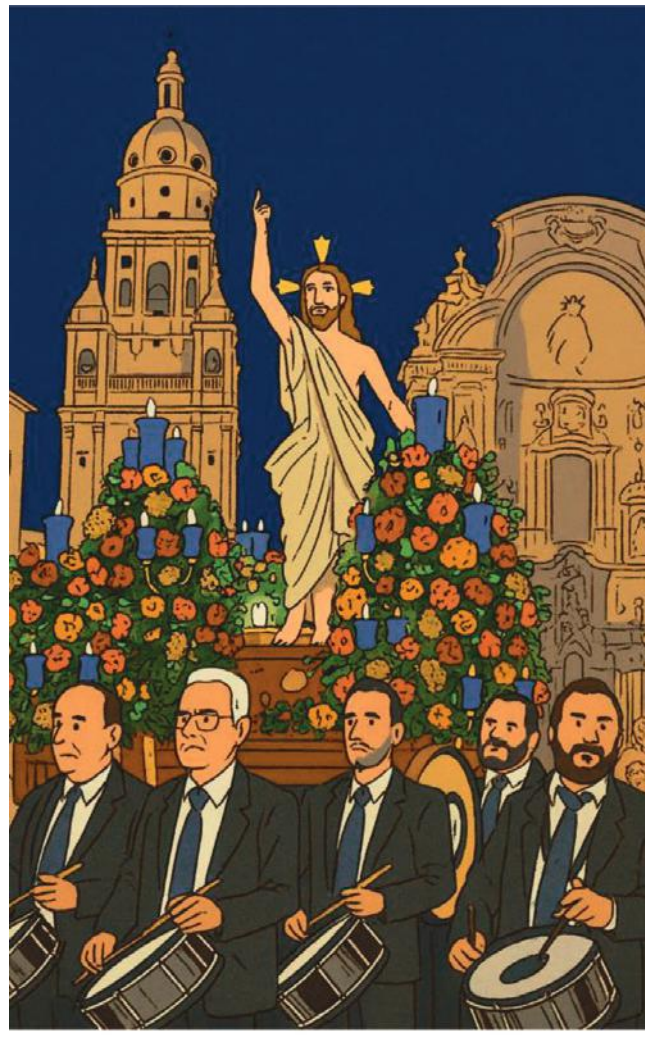
Los tambores, ahora, no anuncian drama sino celebración. Su ritmo sigue siendo exacto, pero el eco suena distinto bajo el sol de la mañana. Y la música se vuelve más brillante, más abierta, casi festiva sin perder la elegancia que caracteriza a Cartagena. Las marchas resuenan como himnos de victoria, y cada acorde parece proclamar: "Ha resucitado".

En ese instante, la Semana Santa cartagenera revela su sentido pleno. Todo lo anterior conducía a este momento. La perfección del desfile, la disciplina de los tercios, el esplendor de los tronos, el latido incesante del tambor y la solemnidad de las bandas convergen en una verdad luminosa que la ciudad proclama con orgullo y fe.

Cartagena no entiende su Semana Santa como un mero espectáculo —aunque su belleza deslumbre—, sino como una vivencia compartida. Es tradición heredada de padres a hijos, es pertenencia a una agrupación, es ensayo paciente durante meses para que cada paso sea exacto. Es la emoción contenida del penitente que, bajo el capuz, escucha el tambor y siente que forma parte de algo que le trasciende.

Y cuando el Resucitado regresa al templo, entre aplausos y acordes finales, Cartagena sabe que ha vuelto a cumplir con su historia. Ha narrado, una vez más, el drama y la esperanza, la cruz y la victoria. Ha dejado que sus tambores marquen el pulso de la fe y que su música eleve el espíritu.

Porque si algo define a la Semana Santa de Cartagena es esa combinación única de orden y emoción, de disciplina y fervor, de silencio y sonido. Y en el centro de todo, brillando como el sol de la mañana del Domingo de Resurrección, está Nuestro Padre Jesús Resucitado: la imagen que corona la Pasión y convierte la tradición en celebración eterna.



PerCusión Cartagena

Luis Teba Ramírez
Presidente Percusión Cartagena

La figura del Ángel en la iconografía de la Resurrección:

Mensajero, custodio y testigo del sepulcro en el Domingo de Resurrección de Cartagena

La imaginería de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado de Cartagena ha hecho de la figura del ángel un verdadero vínculo entre el arte y la teología. Su presencia en la iconografía de la Resurrección de Cristo, aunque no es mayoritaria en el arte cristiano, constituye un recurso profundamente significativo. Desde los Evangelios —donde el mensajero celestial anuncia a las mujeres la victoria de Cristo sobre la muerte— hasta las lecturas del arte barroco, el ángel se ha presentado como custodio del sepulcro, proclamador del misterio pascual y mediador entre el cielo y la tierra.



Ángel portador de la cruz, Bernini Puente Sant'Angelo (Roma)

A lo largo de los siglos, el arte cristiano ha empleado esta figura con diversas funciones catequéticas y simbólicas:

El ángel confortador. Habitual en la iconografía de la Oración en el Huerto, aparece asistiendo a Cristo en el inicio de la Pasión. Se inclina hacia Él en gesto de consuelo o le ofrece la copa del sacrificio, subrayando la comunión entre la voluntad humana y la voluntad divina. Su presencia expresa la cercanía de Dios en el momento decisivo y anticipa el auxilio celestial que acompañará todo el misterio pascual. Como figura catequética, recuerda al fiel que el sufrimiento no queda abandonado a sí mismo; como símbolo, representa la mediación entre el cielo y la tierra cuando comienza la redención.

El ángel custodio del sepulcro. Frecuente en el arte medieval y renacentista, que aparece velando la tumba o señalando la losa desplazada. A veces porta un estandarte triunfal, aludiendo a la derrota de la muerte. Su misión es subrayar el hecho histórico-salvífico y proteger el signo central de la Pascua.

El ángel anunciador. Sentado sobre la piedra, vestido de blanco, proclama: "Ha resucitado, como lo había dicho" (Mt 28, 6). Representa la irrupción de la luz nueva en la oscuridad del sepulcro y se convierte en voz de la fe.

El ángel asociado a la gloria del Resucitado. A partir del Barroco, especialmente en España e Italia, los ángeles adquieren dinamismo y teatralidad: rodean, señalan o acompañan a Cristo glorioso. La influencia de la estética barroca —difundida por grabados, dibujos y modelos que circularon por toda Europa y llegaron también a los talleres murcianos— marcó profundamente la imaginería procesional del sureste español.

Esta herencia barroca sigue viva, de manera sobresaliente, en la Semana Santa de Murcia y Cartagena.

Los ángeles del Domingo de Resurrección de Cartagena

En el Domingo de Resurrección, cuando la ciudad celebra el triunfo de Cristo, la presencia de la figura del ángel adquiere un protagonismo singular, articulando un discurso visual coherente, luminoso y profundamente catequético. Tres imágenes componen un conjunto sin precedentes en el panorama procesional español: el Santo Ángel de la Cruz Triunfante, el Ángel del paso del Santísimo Cristo de la Resurrección, y el Ángel del grupo El Sepulcro Vacío – Mensaje del Ángel. Cada uno expresa un aspecto complementario del misterio pascual: la gloria, el anuncio y la verificación de la Resurrección.

El Santo Ángel de la Cruz Triunfante: la Cruz como estandarte de vida

Obra de José Antonio Hernández Navarro (1983), constituye una de sus primeras aportaciones a la Semana Santa cartagenera y un testimonio brillante del resurgir de la escuela murciana.

Hernández Navarro acoge la huella estética de Salzillo, especialmente

visible en la actitud, la armonía corporal y la serenidad del rostro, que evocan al Ángel de la Oración en el Huerto. Los estofados elegantes y la teatralidad contenida refuerzan su identidad como mensajero celestial.

Su iconografía enlaza directamente con el Ángel portador de la Cruz realizado en 1917 por Clemente Cantos para la Cofradía del Resucitado de Murcia. Cantos, como otros escultores de la época, bebió de una corriente "romanizada" del arte sacro español, muy influida por grabados y modelos inspirados en los diseños de Bernini para el Puente de Sant'Angelo (1667). Esta estética llegó a Murcia a través de publicaciones devocionales y repertorios artísticos ampliamente difundidos.

En la obra cartagenera, la Cruz no es solo atributo: es estandarte de la victoria pascual, síntesis visible de la fe cristiana.

El Ángel del paso del Santísimo Cristo de la Resurrección

Aunque no es la opción iconográfica más común, la presencia de un ángel junto al Cristo Resucitado tiene precedentes relevantes. Tintoretto o Rembrandt representaron ángeles iluminando o abriendo el sepulcro, subrayando la intervención divina.

En la imaginería española contemporánea, Coullaut-Valera también empleó la figura del ángel para enfatizar la dimensión sobrenatural del acontecimiento pascual, especialmente cuando la figura de Cristo aparece despojada de atributos tradicionales como el estandarte. El ángel actúa entonces como garante teológico de la escena.

En Cartagena ocurre lo mismo: este ángel introduce la presencia del Resucitado y ayuda al espectador a comprender el misterio, fortaleciendo el vínculo entre el sepulcro vacío y la manifestación del Cristo vivo.

El Ángel del grupo escultórico El Sepulcro Vacío – Mensaje del Ángel



Sepulcro vacío, el mensaje del ángel

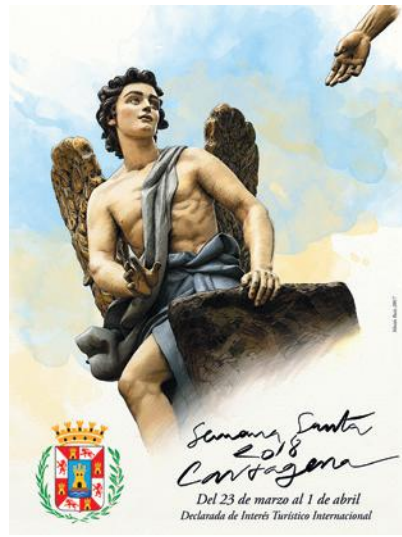
Este conjunto de Galo Conesa Vargas (2007), realizado con motivo del 25.º aniversario de la agrupación, es un magnífico ejemplo de actualización contemporánea fiel al relato evangélico.

El ángel proclama a las Santas Mujeres la noticia decisiva: "Ha resucitado". Su gesto es profundamente catequético: con la mano izquierda indica la tumba vacía, con la derecha señala al cielo, origen del poder que ha vencido a la muerte. Las figuras de María Magdalena, María Cleofás y María Salomé expresan distintos matices de asombro, temor y gozo, creando una escena narrativa vibrante.

Es la representación más directamente bíblica de las tres del cortejo resucitado y un verdadero puente entre tradición y lenguaje artístico actual.

El Domingo de Resurrección cartagenero despliega un espléndido arco iconográfico: un ángel glorioso que porta la Cruz, un ángel que acompaña al Cristo vivo en su manifestación, y un ángel que anuncia el acontecimiento decisivo a las mujeres.

Juntas, estas obras configuran un auténtico tratado visual de teología pascual donde convergen la tradición bíblica, la herencia barroca y la sensibilidad contemporánea para proclamar lo esencial: Cristo ha resucitado. Verdaderamente ha resucitado.



Cartel Semana Santa Cartagena 2018



María Victoria Botí Espinosa
Presidente de la Asociación Mujeres Cofrades de Cartagena

Bibliografía consultada: DELEHAYE, H. Los orígenes del culto cristiano. Madrid, 1999. GARCÍA MAHÍQUES, R. Iconografía cristiana. Valencia, 2000. GONZÁLEZ, J. Ángeles y arcángeles en el arte cristiano. Salamanca, 2011. MELLA, J. La Resurrección de Cristo en la historia del arte. Barcelona, 2007. PÉREZ SÁNCHEZ, A. El Barroco y la imagen del Resucitado. Madrid, 1985. VV.AA. La imaginería procesional en la Región de Murcia. Murcia, 2012. Publicaciones oficiales de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado (Cartagena). Web oficial de la Agrupación del Sepulcro Vacío – Mensaje del Ángel. Documentación consultada sobre la obra de Hernández Navarro. Estudios y fuentes sobre el escultor Galo Conesa Vargas.

“Resurrexit non est hic

La tipología cristológica del resucitado responde a la categoría mistérica sustentada en una icnografía admirada por todo creyente y observador partícipe del acontecimiento salvífico y redentor implícito al pasaje expuesto. Cristo incorporado en alzada verticalidad resta representado, tanto en pintura como en escultura, en glorificada corporeidad de expresiva naturalidad y manifiesta itinerancia anatómica. Desde un extremo representativo, Cristo alza su dedo anunciador hacia una innovadora eternidad, que le aleja de lo terrenal sin dejar de tocar con un pie la lápida sepulcral como resto de su encarnada y terrenal naturaleza.



En la iconografía generada por la catalana escuela olotina, sita en la gerundense comarca de La Garrocha, se erige desde antaño en centro emisor de las múltiples composiciones seriadas bajo la creativa dirección desde 1877, de los artistas, y empresarios Josep Berga Boix y su compañero de aventura empresarial, Joaquín María Vayreda. Convertida en Academia y Escuela de dibujo, en esta localidad se formarán artistas cualificados como Miguel Blay o los hermanos Juan y José Clará. Estos tallares se erigen en foco difusor de una reivindicada y exitosa imaginería religiosa y pasionaria dispar por buena parte del orbe católico, en especial, de Europa y América. Su exitosa singladura artística consistió en el acertado empleo de una pasta aglutinante resuelta en compactado cartonaje de escayola en idoneidad al empleo de la pasta de madera. El principal destino de su producción fueron las Congregaciones religiosas sin obviar, el entorno parroquial y eclesial además de cumplir con el encargo proveniente de las hermandades y cofradías tanto en el ámbito rural como urbano, partícipes de un homologado objetivo al cubrir hornacinas, retablos y salidas procesionales.

En este contexto histórico, a finales del siglo XIX, se creó la denominada empresa del Arte Cristiano, que irrumpió en el mercado con el implícito incentivo de una renovación solícita para incentivar, la por lo general decadente religiosidad acorde con la práctica expositiva del pesebrismo y la imaginería popular que ha perdurado hasta nuestros días. A pesar de la masiva industrialización seriada, un tanto edulcorada, intervinieron en dicho proceso, artistas de reconocida solvencia en el oficio escultórico e imaginero, en compartido balance y resultado a la cercana escuela salesiana en el distrito de Sarria, antiguo pueblo, próximo a la capital barcelonesa, hoy integrada en su urbanismo capitalino.

Abunda desde antaño una generalizada y despectiva consideración hacia estas realizaciones, a las que les suele acusar de escasez artística ante el liviano empleo matérico, si bien, generaron un entorno favorable hacia el oficio escultórico e imaginero sin abandonar el entorno polícromo y decorativo, con señeras versiones como el Resucitado, la popular Borriquita, sin olvidar el generalizado pasaje de la Piedad, la Oración en el Huerto, el Prendimiento y la Urna con el Yacente. El directo artífice de estas versiones sería el reconocido, discípulo de Martí Casadevall y Enrique Casanovas, Juan Llagostera Torrent, difusor de los grupos del Huerto, el Yacente y el Resucitado.

La Cofradía titular cartagenera del Resucitado tuvo su origen en la Marraja, nacida como Agrupación en 1940, figurando entre sus promotores Juan Jorquera del Valle, Luis Rivero Sevilla, Francisco Martínez Candell y Manuel Hidalgo Manzanares. Procesionó desde 1943, provistos de túnica blanca de lanilla y capuz de raso de igual tono con acordonado azul celeste.





La imagen titular que adopta en parte, la apuntada verticalidad olotina, queda representado con el requerido manteo, las potencias y el lábaro triunfante, salida de la gubia del escultor murciano Juan González Moreno. El 15 de noviembre de ese año se constituyó la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado autorizada por el obispo Miguel de los Santos Gomara un 29 de diciembre siendo constituida canónicamente en la Iglesia de Santa María de Gracia coordinada por su inicial hermano mayor, José Antonio Pérez González. De aquí surgieron diversas Agrupaciones con la homónima del Resurrección en 1944, Soldados romanos en 1946, la mariana del Amor Hermoso, dos años después, de Jesús Resucitado a María Magdalena, en 1957, Aparición de Jesús a los Discípulos de Emaús, y en 1963, la Aparición de Jesús a Santo Tomas.

Interesa remarcar los grupos procesionales de la Aparición a la Magdalena, de 1948, y el conjunto del Resucitado, del madrileño Federico Coullaut-Valera Mendigutia en 1950, asimilable conjunto al procesionado en Hellín y Almería, considerado como paso grande, en símil estilístico a la Aparición a la Magdalena del mismo autor. Destacar las versiones pospascuales derivadas del episodio del Resucitado resueltos en los pasajes discipulares de Emaús, 1957 y la Aparición de Jesús a Santo Tomás, de 1965. Al cualificado y mentado escultor González Moreno se atribuye la talla mariana del Amor Hermoso en contraste al Crucificado del Socorro, de Manuel Ardil Robles, de 1964, que sustituyó a la anterior e inicial imagen olotina.

En síntesis, la Semana Santa de Cartagena nos remite a una realidad trascendida ante la relevancia de los pasajes testimoniales de la ansiada Resurrección cristológica. La misma, resta confirmada en los pasajes de Encuentros y Apariciones de reconocida armonía brillantez escultórica, patrimonial e imaginera sublimadas en acontecimiento sobresaliente de una Esperanza dimensionada por una teofanía superadora del espacio, el lugar y el tiempo. Por esta tierra mediterránea y pasionaria, la Devoción y el Arte pueden ser invertidos ante la relevancia de una imaginería sublimada por la escultura significada y sacralizada, sin pérdida ni abandono del arraigo cognitivo proyectado por la vivencia de la Religiosidad Popular.

Pecado, Cruz y Redención se combinan en cualquier biografía humanada y cristianada, a la espera de la esperanzada y confirmada Historia salvadora.



Antonio Bonet Salamanca
Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid

Música y a la calle con los Angelitos Resucitados

La Semana Santa se enriquece cuando la música se convierte en oración, en anuncio y en catequesis. En esta ocasión, lo hace con una nueva marcha procesional compuesta por el reconocido compositor Don José Lillo Tormo, quien ha sabido poner música al futuro de nuestra Semana Santa: el Tercio más joven del Ángel de la Cruz Triunfante.

Esta marcha nace con un profundo sentido simbólico. Está dedicada a los niños y jóvenes de la cofradía que, cada Domingo de Resurrección, portan con orgullo la Cruz Triunfante para anunciar al mundo que Cristo ha resucitado. No es una cruz de dolor, sino de victoria; no anuncia la muerte, sino la vida nueva que brota del sepulcro vacío.



Don José Lillo Tormo en su estudio de composición

Cuando tuve el honor de pedirle al compositor la creación de esta marcha, este gran y reconocido compositor no dudó ni un segundo. Al contrario, acogió la propuesta con ilusión y entusiasmo, entendiendo desde el primer momento la importancia de seguir enriqueciendo el patrimonio musical de la Semana Santa de Cartagena. Para él, componer para nuestras procesiones es siempre un motivo de entrega y compromiso, y muy especialmente cuando se trata de la Cofradía del Resucitado, para la que ha compuesto ya numerosas y valiosas piezas que forman parte de nuestra identidad musical.

Con los primeros compases, la música acompaña la apertura de las puertas de Santa María, momento cargado de emoción, luz y esperanza. Los sones de esta nueva composición envuelven a los más pequeños, que avanzan firmes y victoriosos, proclamando la Resurrección con la inocencia de su mirada y la grandeza de su testimonio. Son ellos quienes, con paso decidido, nos recuerdan que la fe se transmite, se cuida y se hace camino desde la infancia, pues este domingo 5 abril del 2026 será testimonio de esta marcha para seguir enriqueciendo el patrimonio musical.

Don José Lillo Tormo ha sabido captar la esencia de este momento único, creando una marcha luminosa, solemne y esperanzadora, que quedará unida para siempre a este tercio joven y a su misión evangelizadora. Una obra que no solo acompaña el caminar, sino que eleva el alma y refuerza el mensaje central de nuestra fe: la victoria de Cristo sobre la muerte.

Estos niños no solo abren un cortejo, abren el futuro. Son el presente ilusionado y el mañana comprometido de nuestras cofradías. En ellos se deposita la esperanza de una Semana Santa viva, fiel a la tradición y abierta al porvenir.

Que esta nueva marcha, sea año tras año el himno que acompañe sus pasos y eco musical de una Resurrección al Santo Ángel, sea desde ahora el latido musical que acompañe cada paso de los Angelitos Resucitados. Un estreno cargado de emoción, que verá la luz de la mano de la Agrupación Musical Sauces, una banda que continúa creciendo con humildad, trabajo y amor por la música cofrade. No es casualidad que sea precisamente esta formación la encargada de darle vida, pues fue fundada hace cuarenta años por Don José Lillo Tormo, sembrando entonces una semilla que hoy florece con fuerza, musical, familia, tradición y fe se unen así en un mismo camino, haciendo de este estreno no solo un acontecimiento musical, sino un testimonio vivo de entrega, herencia y pasión compartida por la Semana Santa de Cartagena.



Mamen Roca Crespo

El Ángel que anuncia la Vida

Por las calles sale el Ángel,
anunciando salvación,
y en sus manos va la Cruz
como signo de oración.

Ya no es cruz de sufrimiento,
ya no es pena ni dolor,
es victoria luminosa
de Jesús, Nuestro Señor.

Cartagena lo contempla
desbordada de ilusión,
porque sabe que la muerte
ya perdió su condición.

Le acompañan capirotes
revestidos de azul claro,
como trozos de ese cielo
que hoy se muestra más cercano.

Sus pequeños pasos muestran
una fe que está empezando,
como flor de primavera
que en silencio va brotando.

Y los dulces monaguillos
hacen fiesta al caminar,
con campanas que repican
anunciando libertad.

Cada nota es alegría,
cada son es esperanza,
porque Cristo resucita
y la vida nunca acaba.

Santo Ángel, guía siempre
a este pueblo en su andar,
que jamás pierda la fe
que hoy aprendió a despertar.

Y que siempre, en Cartagena,
cuando llegue este gran día,
vuelva el Ángel con la Cruz
triunfo eterno y alegría.

Antonio Ferrer Giménez

3er Premio concurso de fotografía "Resucitó 2025" / Raimundo de los Reyes-García Candel

El último Bernini

El Salvator Mundi de la iglesia de San Sebastiano en Roma.

Uno escribe de lo que sabe. Y por lo general, uno sabe de lo que ve.

Quien algo me conoce sabe del amor que un servidor profesa a la ciudad de Roma, y es que no es para menos cuando uno es arqueólogo y además ha tenido la suerte de vivir allí en la tan desdichada fecha de 2020, pandemia mediante, donde a todo el dolor y caos que el COVID generó, se sobrepuso una capa de esperanza y belleza que como algunos locales me decían – ya bien entrados en años-, no se veía desde después de la II Guerra Mundial.

Las calles vacías de turistas y el ruido típico de la urbe, un tanto más apagado que antaño, hicieron de la ciudad un espacio perfecto para el paseo, convertida la vieja dama, la eterna ciudad en un pueblito, grande, y agradable para evadirse de la realidad con su gran belleza.

Muchos son los lugares que nos vienen a la mente cuando pronunciamos esas mágicas cuatro letras tan bien combinadas entre sí, y normalmente suelen ser los más populares y abarrotados. Sin embargo, muchas Romas hay en Roma, y no muy lejos de unas céntricas termas de Caracalla, comienza el espectáculo que es la Via Appia Antica.

Sí, el pasado año ya os hablé de ella y de la curiosa reliquia tangible de la última aparición de Jesús a Pedro que se custodia en una pequeña iglesia en su margen, y hoy, quiero volver a dar tan bello paseo con vosotros para adentrarnos en la iglesia de San Sebastiano y descubrir allí, como no podía ser de otra forma, a Cristo resucitado como Rey y Salvador del mundo bajo la libre interpretación magistral de un maduro Bernini.

Y es que, entre las múltiples imágenes de Cristo que han atravesado la historia del arte occidental, la iconografía del Salvator Mundi ocupa un lugar privilegiado en la que Cristo como Salvador del Mundo, bendiciendo con una mano y sosteniendo el orbe con la otra, se convierte en una síntesis visual de poder espiritual, redención y autoridad divina.

Esta tipología, de origen medieval y ampliamente difundida durante el Renacimiento, alcanza en el Barroco una nueva intensidad expresiva, encontrando en Bernini uno de los ejemplos más refinados y menos conocidos para el gran público.



Foto de Livioandronico2013 bajo licencia CC BY-SA 4.0

Lejos de la grandilocuencia teatral de otras obras monumentales del escultor, este Cristo revela una faceta más íntima, contenida y profundamente espiritual del artista. El Salvator Mundi berniniano no solo dialoga con una tradición iconográfica de siglos, sino que la reinterpreta desde los principios estéticos y devocionales del Barroco romano.

Gian Lorenzo Bernini: el escultor del Barroco.

Gian Lorenzo Bernini (Nápoles, 1598 – Roma, 1680) es, sin lugar a dudas, una de las figuras capitales de la historia del arte europeo. Escultor, arquitecto, pintor y escenógrafo, su nombre está íntimamente ligado al desarrollo del Barroco romano y al programa artístico impulsado por el papado durante el siglo XVII. Desde muy joven mostró un talento excepcional, protegido y promovido por cardenales y pontífices, especialmente Urbano VIII.

Bernini revolucionó la escultura al dotarla de movimiento, emoción y una relación directa con el espectador. Obras como el Éxtasis de Santa Teresa, el David o el Apolo y Dafne evidencian su capacidad para capturar el instante culminante de la acción y traducirlo en mármol con una naturalidad casi pictórica. Casi irónico es, que su tumba, en Santa Maria Maggiore, solo sea una losa en el suelo con su apellido inscrito en tosca letra mayúscula. Sin adornos. Sin aderezos. Sin un solo elemento que nos recuerde su genio y su arte tan presente en las inmortales moradas de otros ilustres romanos.

Historia y contexto de la obra.

El Salvator Mundi de Bernini fue realizado en la madurez del artista,


Foto de Sailko bajo licencia CC BY-SA 3.0

en un contexto marcado por la espiritualidad postridentina.

Tras el Concilio, la Iglesia católica impulsó un arte claro, emocionalmente eficaz y doctrinalmente ortodoxo, capaz de reforzar la fe del creyente. Así, la imagen de Cristo Salvador respondía perfectamente a estos objetivos, al presentar de forma directa y comprensible la figura redentora de Jesús.

La obra se conserva actualmente en la Basílica de San Sebastián Extramuros (San Sebastiano fuori le mura), una de las siete iglesias de peregrinación de Roma junto a las mucho más famosas catacumbas de San Sebastiano, estando su presencia en este templo más que justificada: se trata de un lugar profundamente ligado a la devoción, al culto a los mártires y a la espiritualidad penitencial, un marco idóneo para una imagen de Cristo que interpela al fiel desde la serenidad y la autoridad divina.

Aunque durante mucho tiempo la escultura pasó relativamente desapercibida en comparación con otras creaciones del artista, por su relativa modestia y su localización fuera de los grandes circuitos turísticos, los estudios modernos han puesto de relieve su importancia dentro de su producción destacando su valor como testimonio de una religiosidad más introspectiva.

Iconografía del Salvator Mundi.

Por lo general, la iconografía del Salvator Mundi se caracteriza por la representación frontal de Cristo, de medio cuerpo o entero, con la mano derecha alzada en gesto de bendición y la izquierda sosteniendo el orbe coronado por la cruz, símbolo del mundo redimido y gobernado por la ley divina. Este

esquema, de raíces bizantinas, fue adoptado y reelaborado por el arte occidental desde la Edad Media.

Sin embargo, en la versión de Bernini, Cristo aparece con una expresión serena, casi meditativa y dulce. Su gesto de bendición es contenido, elegante, desprovisto de dramatismo excesivo y en contrapunto con el giro de su cabeza, dirigiendo la mirada a un lado y su mano a otro, abracando así toda dirección y rincón.

Por su parte, no existe un orbe, subrayando el dominio espiritual de Cristo más que su poder terrenal.

El tratamiento del rostro es especialmente significativo, pues Bernini logra un equilibrio magistral entre idealización clásica y humanidad palpable con rasgos suaves, la mirada profunda y la ligera inclinación de la cabeza que invitan al espectador a una relación directa y personal con la figura. No se trata por tanto de un Cristo sufriente ni triunfante, sino de un Salvador que gobierna desde la calma y la misericordia.

Estilo y lenguaje artístico.

Desde el punto de vista formal, el Salvator Mundi refleja la maestría técnica de Bernini en el trabajo del mármol. Las superficies pulidas contrastan con los sutiles juegos de luz y sombra en el cabello y la barba, creando una sensación de vida interior. El modelado es preciso, pero nunca rígido, lo que refuerza la impresión de naturalidad.

A diferencia de otras esculturas barrocas de fuerte carga teatral, aquí Bernini opta por una composición cerrada, casi introspectiva. Este carácter responde tanto a la función devocional de la obra como a una evolución personal del artista, cada vez más interesado en transmitir emociones profundas mediante recursos mínimos.

El clasicismo subyacente en la figura de Cristo remite a la admiración de Bernini por el arte antiguo, pero reinterpretado desde una sensibilidad plenamente barroca. La escultura no busca imponerse al espectador, sino atraerlo silenciosamente hacia la contemplación.



Foto de Warburg bajo licencia CC BY-SA 3.0

Importancia y relevancia.

El Salvator Mundi de Bernini es una obra clave para comprender la diversidad del Barroco romano y la versatilidad de su principal exponente. Frente a la imagen tópica de un Bernini espectacular y exuberante, esta escultura revela un artista capaz de la contención, del equilibrio y de una profunda espiritualidad.

Desde el punto de vista de la historia del arte, la obra demuestra cómo una iconografía tradicional puede ser renovada sin perder su significado esencial.

Bernini no rompe con el pasado, sino que lo asimila y lo eleva mediante un lenguaje formal refinado y una sensibilidad emocional acorde con su tiempo.

Asimismo, su ubicación en Roma, centro neurálgico del catolicismo y del Barroco, refuerza su valor simbólico. El Salvator Mundi no es solo una obra de arte, sino un objeto de devoción que sigue cumpliendo la función para la que fue concebido: mediar entre el fiel y lo divino.

Y de esta manera, uno vuelve a Cartagena, a su Semana Santa y a su Domingo de Resurrección. Y en esa dulce mañana, ve a Bernini, más concretamente a su Salvator Mundi a través de las dulces formas del Resucitado de González Moreno. De su gesto contenido pero triunfante, de su iconografía típica para su época pero que marcó un hito, un antes y un después en cuanto a la representación de Cristo resucitado, fijándose como modelo para posteriores obras que congraciasen a Cristo con el que se acerca a descubrirlo.



Adrián Baeza García
Consiliario Cofradía California

El Resucitado, luz de esperanza

La Resurrección de Jesucristo no es solo un acontecimiento narrado en los Evangelios, sino el centro de la fe cristiana: el acto definitivo que proclama que la muerte ha sido vencida y que la vida nueva, eterna y gloriosa ha sido inaugurada para toda la humanidad.

Este misterio ha inspirado a los artistas durante siglos. El arte sacro no solo ilustra, sino que anuncia visualmente la fe: hace visible lo invisible y ayuda a contemplar lo divino allá donde las palabras se quedan cortas.

En la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Vélez-Málaga, este propósito se ve plasmado en el mural pictórico que Francisco Hernández realizó en 1985 para el altar mayor, una pieza singular que conjuga simbolismo religioso, grandeza estética y profundidad teológica.

Dicho mural es una profesión de fe visual: Jesús Resucitado aparece en el centro, erguido, victorioso y en actitud de acogida, con los brazos abiertos. Desde su posición sobre una esfera que simboliza la totalidad del mundo, libera a la humanidad del pecado y de la muerte.

Este Cristo triunfante se presenta como faro de esperanza en un mundo que invita a ser iluminado por la luz de la Pascua.

Rodeando al Resucitado aparecen los cuatro evangelistas —Mateo, Marcos, Lucas y Juan— representados con sus atributos tradicionales y en actitudes que sugieren tanto contemplación como proclamación. Estos cuatro pilares del Evangelio no están sólo como figuras decorativas, sino como testigos e intérpretes autorizados de la Resurrección, encargados de anunciar al mundo la Buena Nueva.

Las ondas concéntricas que emergen desde el centro parecen sugerir cómo el mensaje pascual se expande en todas direcciones, tocando cada vida.

La obra de Hernández en la iglesia de San Juan Bautista no es simplemente decoración: es un mensaje, un anuncio, una invitación a la esperanza. En un tiempo en que tantas personas buscan sentido ante el sufrimiento y la fragilidad, la imagen del Resucitado sigue siendo luz en medio de la oscuridad.



Mural del altar mayor de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Vélez-Málaga, obra de Francisco Hernández

Si se me permite la osadía de una nota personal, este mural posee para mí un significado aún más profundo. Cada vez que alzo la mirada hacia el Cristo Resucitado pintado por Francisco Hernández, no solo contemplo una obra de fe y de arte, sino que también recuerdo a mi abuelo, José Cabello Hierro. Desde su oficio de albañil, acompañó al maestro Hernández en la preparación previa de muchos de sus murales, trabajando en silencio, con humildad y maestría. Era él quien, con sus propias mezclas, preparaba la pared para convertirla en un lienzo perfecto: sin humedad, sin imperfecciones, firme y duradero. Gracias a ese trabajo paciente y casi anónimo, las pinturas podían asentarse con seguridad y perdurar en el tiempo con todo su esplendor.



Yolanda Martín Cabello

El Resucitado y LA VERDAD

Desde 1943 LA VERDAD ha acompañado a la agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado y a la Cofradía con una presencia constante. No ha sido un mero observador. Ha ejercido como testigo fiel y archivo sentimental de la ciudad. La Cofradía del Resucitado representa el cierre luminoso de la Pasión. El Domingo de Resurrección marca un cambio de tono. La solemnidad da paso a la alegría. La luz sustituye al recogimiento. Esa singularidad ha encontrado siempre un espacio propio en las páginas del periódico, que ha sabido narrar ese momento con objetividad y cercanía.

Desde sus primeras salidas procesionales, la evolución de la agrupación ha quedado reflejada año tras año. Los cambios en el trono, la incorporación de nuevos hachotes, la renovación de vestuarios o el crecimiento del número de hermanos forman parte de un relato continuo. Ese relato permite entender cómo ha madurado la agrupación y cómo ha cambiado la ciudad portuaria.

Para muchas familias cartageneras, esas crónicas tienen un valor que va más allá de la información. Los ejemplares se guardan, se recortan y se encuadernan. En ellos aparecen padres, abuelos e hijos desfilando bajo el mismo sudario. Aparecen rostros jóvenes que hoy son memoria. Nombres que siguen vivos en la conversación familiar. Ese uso doméstico convierte el periódico en un álbum colectivo que no se limita a una generación. Pasa de mano en mano y se abre para recordar.

La imagen del Resucitado saliendo a la calle, el encuentro con la Virgen, el júbilo del público y la música que acompaña el desfile forman parte de un recuerdo reconocible. La cobertura informativa ha permitido consolidar esa imagen en la memoria común. Cada edición posterior al Domingo de Resurrección se convierte en una referencia para el futuro.

Más allá del desfile, la vida interna de la agrupación, así como de la Cofradía, también ha tenido reflejo constante. Elecciones, cultos, pregones, aniversarios y actos culturales han encontrado espacio informativo. Esa continuidad ha permitido explicar decisiones, anunciar proyectos y dejar constancia de etapas de gobierno. La hemeroteca debe funcionar como una línea del tiempo precisa. Permite reconstruir procesos y contextualizar hechos. Resulta útil para investigadores y cronistas, pero también para la propia agrupación, que puede encontrar ahí una fuente rigurosa para revisar su pasado.

El lenguaje periodístico aporta orden y claridad. Sitúa cada acontecimiento en su contexto y evita distorsiones. Da prioridad a los hechos y a los protagonistas. Ese enfoque fortalece la memoria colectiva y contribuye a una comprensión más amplia de la Semana Santa cartagenera.

En momentos difíciles, esa función informativa ha cobrado mayor relevancia. La suspensión de procesiones, las restricciones sanitarias y las decisiones excepcionales quedaron recogidas con respeto y sentido de responsabilidad. Esas páginas explican cómo la cofradía afrontó una etapa inédita sin perder su identidad.

Esa función de memoria no se limita a los grandes titulares. También se construye con pequeñas noticias que, con el tiempo, adquieren un valor inesperado. Un cambio en el recorrido, la incorporación de un nuevo grupo escultórico o el estreno de una marcha quedan fijados en las páginas. Años después, esos datos permiten reconstruir una época con precisión. La fotografía vuelve a ser clave en ese proceso. No solo muestra el desfile. Refleja gestos, miradas y detalles que a menudo pasan desapercibidos. El paso del Resucitado, el esfuerzo de los portapasos o la emoción del público construyen una narrativa visual que complementa la crónica escrita. Muchas de esas imágenes han terminado en casas particulares, en sedes cofrades o en exposiciones conmemorativas. Su origen impreso les da un valor añadido. Son documentos fechados que tienen contexto y tienen autor. Eso las diferencia de la imagen efímera.

En un periodo de cambios tecnológicos acelerados la permanencia del papel garantiza acceso futuro y asegura continuidad. Los procesionistas encuentran en esas páginas una imagen coherente de su tradición. Una imagen construida con tiempo, rigor y cercanía. Al final, la importancia de LA VERDAD para la Cofradía del Resucitado y la agrupación de Nuestro Padre Jesús Resucitado se mide en décadas, se mide en nombres impresos, se mide en fotografías conservadas y se mide en recuerdos compartidos.

Un testimonio que convierte cada procesión de Resurrección en historia escrita.



Mar Saura Rosique
Jefa de Arte y Producción Diario LA VERDAD
Miembro de la Agrupación de la aparición de Jesús a Sto. Tomás

Con un gran éxito celebró la Asociación de la Prensa los Juegos Florales

(Viene de sexta plana)

tal devoción, asiste al espectáculo en silencio, en un silencio penoso. Ahí radicaba la principal tragedia de España y la causa que la llevaba a su ruina.

La labor de la mujer en aquel hogar era imposible. Su tarea, de unir voluntades, de evitar sentimiento de unidad familiar, base de la otra en lo político, en lo religioso, era ingrata, pero la soportaba con la abnegación, constancia y espíritu de sacrificio característico de la mujer española. Porque más mérito debe atribuirse a esta tenaz labor diaria, que no tiene de exaltaciones momentáneas y fugaces, que a esos momentos álgidos en que la energía del hombre llega a la categoría de héroe tal vez, pero que tiene menos consistencia en cuanto a la permanencia, que lo es capaz de llevar a cabo en su hogar, tan pequeño y tan trascendente y amplio a un tiempo, la mujer.

Se refiere el orador a la actuación de la mujer durante la Cruzada. Tal vez España no sabía hasta dónde podía llegar la actuación femenina, y en hospitales, en asistencia a perseguidos, en sus mismos rezos, en organizaciones clandestinas al servicio de la España Nacional, la mujer colaboró de manera eficacísima a la Victoria.

En los mismos trabajos físicos y penalidades corporales a que tuvo que pechar a contribución su esfuerzo sustituyendo a los hombres, o perseguidos o muertos, España vió con asombro que recieludmbre de carácter, de temperamento y de patriotismo encerraba la mujer española, que, si hasta entonces había sido exaltada con más o menos convicción, desde entonces habría de ocupar puesto de supremo honor en la consideración de toda España.

En los momentos actuales, termina diciendo el señor Casares, existe unidad en el hogar, se ha reconquistado la paz del mismo, existen temas de conversación, la mujer, responsable de la felicidad de los que la rodean y con sus hijos, recoge el fruto de su tradicional abnegación.

En el futuro la labor de la mujer española que haya de constituir un futuro hogar, ha de ser la de inspirarse en las virtudes esencialmente femeninas y españolas. Y puede ser una mujer moderna, sin las livianas sinceridades que sólo son hipocresías, y sin un asomo tampoco de gazmoñería despreciable.

En un justo medio está la virtud. Moderna, pues, con virtudes y espíritu español; defensora de la Patria, de la Religión y de la Familia.

Que no suceda lo que alguna vez hubiera que decir invirtiendo los términos, el reproche que recibió Bosbdil: Llora como hombre, lo que no pudiste defender como mujer.

La disertación del señor Casares fué largamente aplaudida.

TERMINA LA FIESTA

A continuación la orquesta interpretó el Himno Nacional escuchado brazo en alto y la Reina, a quien daba el brazo el Alcalde, señor Virgili, se retiró, acompañada de su Corte de Honor.

EN EL CASINO

El Casino abrió sus puertas y celebró en el gran salón de baile una brillante fiesta en honor de la Reina y su Corte.

Propietarios

Tomaría en arrendamiento casa con huerto o jardín dentro o próximo a la capital. Ofertas solo por escrito. Dirigirse a ANTONIO TOMAS SANZ. León XIII, 12. MOLINA DE SEGURA.

BLANCO y NEGRO

Camisería

Perfumería

y Juguetes

Platería - Cuatro Esquinas

MURCIA

BARRRILES

Castaño, roble, inmunizados
Pino machihembrados
Fabricación en serie
PRECIOS SIN COMPETEN.
CIA. INDUSTRIAS DE LA MADERA
Pasaje Ayma, 19 y 21 (P. N.).
T. 56669. BARCELONA.



"No alimenta lo que se come, sino lo que se digiere."

No hay dispepsia con alimentación médica adecuada y

DIGESTÓNICO

del Dr. Vicente

VENTA EN FARMACIAS

Censura Sanitaria núm. 753

Los coros de "Auroros" declarados de interés artístico histórico nacional POR EL MINISTRO DE EDUCACION

Se encarga a la la Academia de Alfonso X el Sabio la conservación e incremento de tales Agrupaciones

El Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, ha firmado una orden ministerial de extraordinario interés para la conservación y fomento de los populares coros de "Los Auroros" murcianos, que el fervor religioso, el sentido intuitivo del arte y otras causas que no hemos de analizar mantuvieron vivos durante muchos años, con noble afán de superación. Estas organizaciones han venido decayendo extraordinariamente, sin recibir más que el aliento de escasos y beneméritos murcianistas, deseosos de mantener vivas nuestras tradiciones populares, lo cual era insuficiente para impedir que unas "campanas" desaparecieran y otras estén hoy formadas por escasos elementos, ya ancianos en trance de desaparición.

Ultimamente los estudios de nuestros espíritus han probado que estos "coros" no sólo merecen amor y respeto como puras tradiciones regionales, sino que su contenido esconde un evidente interés histórico y artístico nacional.

La Academia de Alfonso X el Sabio ha expuesto este criterio y anhelo de los intelectuales murcianos ante el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, quien, después de oír los informes de diversas corporaciones, ha dictado esta trascendentísima disposición:

"La Comisión nombrada para proponer un plan de trabajos encaminados al cuidado de la conservación e incremento de los coros populares de Murcia llamado, "Los Auroros", ha realizado con minucioso cuidado la misión que se le encomendó, haciendo ver la imposibilidad de hacer una fiel transcripción de los mismos a la notación moderna, ya que, siendo en muchos de ellos el ritmo libre y la entonación no completamente ajustada a las divisiones tonales corrientes al pretender aprisionarlos entre las barras de un compás pierden su carácter, belleza y originalidad", por lo que propone diversas medidas para la conservación de aquellas manifestaciones del sentimiento religioso y artístico de nuestro pueblo, tales como cobijar bajo la protección de un organismo, con la necesaria solvencia artística, los coros hoy existentes, para cuidar de que no se disgreguen los elementos que las integran ni se entibie su fe ni el amor a la obra de arte popular; recoger por medios mecánicos las canciones, tal como son expresadas por sus rudos intérpretes, que tienen la virtud de sostener estas modalidades artísticas de la región, y la organización de clases en las que se pueda lograr que elementos jóvenes aprendan de los propios "Auroros" obreros de avanzada edad, por transmisión oral, los cantos que hoy forman su repertorio, y paralelamente llevar a cabo una transcripción que responda con la mayor fidelidad posible al verdadero carácter original con que brotaron del genio del pueblo.

Y este ministerio, estimando que la labor artística de los tradicionales coros de Murcia "Los Auroros" entraña interés histórico, por su origen y desenvolvimiento artístico, que sobrepasando el puramente regional enriquece el tesoro musical español, ha resuelto que la Academia de Alfonso X el Sabio, de Murcia, se encargue de la conservación e incremento de las referidas agrupaciones musicales".

Tal es la acertadísima orden ministerial dictada por el señor Ibáñez Martín, incansable protector de todas las manifestaciones populares artísticas de España que alcanzan su especial cuidado.

La Academia murciana, al asumir la misión de evitar que desaparezcan estos "coros" y procurar su conservación y dignificación, se hace cargo de una empresa evidentemente difícil, a la que muestras entidades oficiales y Murcia toda deben cooperar con sus más vivos alientos.

LORCA

VIAJEROS DISTINGUIDOS

Hemos tenido la satisfacción de que paso unas horas entre nosotros el Excmo. Sr. General don Camilo Alonso Vega, Subsecretario del Ministerio del Ejército, acompañado de su hermano Excmo. Sr. Gobernador militar de Almería, señora y sobrinos.

Visitaron de la citada capital para presenciar el paso de nuestras incomparables procesiones, que presenciaron en la casa del Dr. Pallarés. Para recibirlo llegaron de Murcia don Alfonso Soubrier acompañado de su familia y el heroico capitán de Aviación don Jesús Fernández Tudela.

Deseamos que su estancia en esta ciudad haya sido grata al Excmo. Sr. General don Camilo Alonso y familiares, y que su visita se repita en próximas ocasiones.

Vino tinto especial

DE MESA

2 pesetas litro

San Andrés, 9. Teléfono 1705

CEDECO

AGENTE EN ALCANTARILLA:
Manuel Ardao Seijido
Apartado, 28

AGENTE EN CARTAGENA (MURCIA)
Eduardo Piñana Segado
San Francisco, 28

PARA GANAR MAS, NO HAY QUE TRABAJAR MAS: HAY QUE TRABAJAR MEJOR

Aprenda por Correspondencia: Ingeniería, Comercio o Idiomas.
Muchos miles de españoles lo están haciendo. 200 cursos.
DESDE VEINTE PESETAS AL MES. TEXTOS INCLUSIVE
Escribanos hoy y recibirá en seguida informes gratis.
Cincuenta y dos años de experiencia.
MADRID: José Antonio, 61 — BARCELONA: Layetana, 57

Diario de Cartagena

Una representación de los supervivientes del "Castillo Olite" visitan Fuente-Alamo

El domingo, antes de emprender el regreso a La Coruña, marchó al pueblo de Fuente-Alamo una representación de las clases y soldados del Regimiento de Zamora, supervivientes del "Castillo de Olite", al mando del teniente don Emilio Moreda, que también formaba parte de las tropas que venían en dicho barco.

Como es sabido, los pocos que lograron salvarse de la explosión y rápido hundimiento del "Castillo de Olite", fueron enviados por los rojos al pueblo de Fuente-Alamo, donde estuvieron en un campamento de prisioneros hasta la liberación, siendo los primeros soldados de Franco que entraron en Cartagena al terminar la guerra.

En aquella ocasión, el vecindario de Fuente-Alamo, atendió con espléndida generosidad y con nobles sentimientos a estos soldados, facilitándoles ropas y alimentos, y procurando hacerles más llevadera su triste condición de prisioneros.

Por eso, al venir ahora a nuestra ciudad, los supervivientes del "Castillo Olite" han querido visitar Fuente-Alamo para agradecer la caritativa hospitalidad que entonces le prestaron, y el domingo estuvo en este pueblo la Comisión mandada por el teniente Moreda, que recibió nuevas pruebas de simpatía, siendo obsequiada y agasajada con grandes muestras de afectos por los vecinos.

EFEMERIDES

Por FEDERICO CASAL

(Cronista de Cartagena)

27 ABRIL 1667.—Ante la gran esterilidad que padecen los campos por falta de lluvias, las viñas no pueden borrar y los labradores y hacendados están afligidos y sin esperanza de cosecha alguna. Esperando el remedio de la Divina Providencia y de la devoción que siente por la Patrona de la ciudad, la Santísima Virgen del Rosal, se celebra una devota procesión llevando la santa imagen a la ermita de Santa María de Gracia, donde se le hará una novena de rogativa pro aguas.

La Cofradía Marraja nombra Hermano Mayor Honorario al Vicealmirante Moreno, Ministro de Marina

En el Cabildo General que la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno celebró el pasado Jueves Santo, se tomó por unanimidad el acuerdo de nombrar Hermano Mayor honorario de la misma al Vicealmirante Excmo. señor don Salvador Moreno Fernández Ministro de Marina.

El señor Moreno, llegado de Madrid para presenciar la procesión del Santo Entierro que la nombrada Cofradía organiza en la noche del Viernes Santo, recibió en el Palacio de Capitanía General de Marina a una comisión de hermanos Marrajos que presidida por su Hermano Mayor Excmo. Sr. D. Juan Muñoz Delgado, acudió a entregarle las insignias y emblemas correspondientes a su nuevo cargo.

Hijo de Miguel Rodríguez Yúfera

Talleres de reducción y maquinaria, especialidad en el tallado de toda clase de engranajes.—Cartagena

Abastecimientos

REPARTO DE VIVERES

A partir del día 1 de mayo próximo, se efectuará un racionamiento de los siguientes artículos, mediante el corte de los cupones que a continuación se determinan:

Arroz: 250 gramos por ración, cupón número 17, hoja C.

Alubias: 200 id. id., cupón número 17, hoja C.

Azúcar: 150 id. id., cupón número 18, hoja E.

Patatas frescas: 100 id. idem, cupón número 20, hoja F.

Café: 50 id. id. (sólo y exclusivamente para las cartillas de primera y segunda categorías), cupón número 19, hoja E.

Grasas de cerdo: 100 id. idem (también exclusivamente para las cartillas de tercera categoría), cupón número 14, hoja D.

La procesión de Cristo Resucitado

Con exacta puntualidad y tiempo espléndido el domingo a las diez de la mañana salió de la iglesia de Santa María de Gracia la nueva procesión de Cristo Resucitado, integrada por guiones, Guardia Municipal y Policía Armada, trompeteros, Sudario de la Agrupación, penitentes vestidos con túnicas de lanilla Nanca, capirote de raso blanco, ángulo azul y zapatillas de charo; con bebilla de plata y lazo de seda azul, portando cada uno su banderín—de raso blanco en el anverso, con el emblema de la Agrupación bordado, y de raso azul en el reverso—colocado en una vara blanca rematada por una cruz labrada, de bronce fosforure; gran número de niños vestidos de monaguillos, con campanillas e incensarios; penitentes Yaya; orfeón y orquesta; trono transformado en un jardín de flores, con la imagen de Cristo Resucitado, tallada por el imaginero murciano González Moreno; Clero y piquete del Tercio de Levante de Infantería de Marina.

Un inmenso gentío agolpado a lo largo del itinerario presenció el paso del nuevo y bello artejo que cierra con broche de exquisito acierto nuestra incomparable Semana Santa. Y cuando atronadoras detonaciones de cohetes anunciaban la entrada del trono en la iglesia, el gentío que llenaba totalmente las calles adyacentes a la misma prorrumpió en clamorosos aplausos y vítores en honor de quienes, con éxito total, han sabido dotar a Cartagena de una procesión más.

Espectáculos

(CARTAGENA)

TEATRO CIRCO

Hoy, Noticiario NO-DO núm. 15. Ultimo día de la gran producción Universal, en español, "ARIZONA", por James Stewar y Marlene Dietrich. Mañana, a las 7.30 y 10.45, presentación por un solo día del Profesor Alba y su gran compañía de variedades. El más asombroso fascinador.

TEATRO MAIQUEZ

Hoy, domingo, día 25, gran acontecimiento. Estreno, en español, **EL PRIMER AMOR** por Diana Durbin. Apta para menores. En esta gran película se estrena el aparato Super O. S. S. A. 42

El lunes, el mismo programa.

GRAN CINE CENTRAL

Hoy, programa doble. Ultimo día de la gigantesca producción "EL TRO DEL TANGO", y la fuerte película "M. G. M.", "LA FUGITIVA". Jueves, 29. La más grande de hasta hoy, estreno en español, "SI YO FUERA REY", por Ronald Colman.

DE TODOS LOS DIAS

Farmacia de guardia

Turno para esta noche

Doña María Oliva, calle del Duque.

CUPON NACIONAL DE CIEGOS

Número premiado ayer: **6**

CASA DEL NIÑO

Número premiado ayer: **291**

Toros y toreros

Novilladas

(Viene de tercera plana)

EN CORDOBA

Córdoba, 26. — Inauguración de la temporada. Seis novillos de M. Fernández, antes García Pedraja, para Miguel del Pino, Angelete y Miguel A. Rondal. Buena entrada. Preside el señor Carvajal.

Primero. — Miguel del Pino lancea con voluntad. Tres varas y tres pares. Zurito es empitonado y pasa a la enfermería. Del Pino se adelanta, para un pinchazo y descabella a la primera. (Palmas.)

Segundo. — Angelete da unos lances. Tres varas y tres pares. El extremeño hace una faena con pases de tanteo, para una estocada corta y delantera. Mella, por querer sacar el estoque lo ahonda y el público le abronca. Es llamado por el presidente, que le multa con quinientas pesetas.

Tercero. — Roldán, nada con el capote. Tres varas y tres pares. Hace una faena por alto y naturales, para dos pinchazos y una estocada corta. (Ovación.)

Cuarto. — Del Pino se luce en verónicas. Tres varas y tres pares. El diestro hace una faena por redondos y otros adornos, ayudado música, para un pinchazo hondo y descabella. (Ovación y vuelta.)

Quinto. — Nada con la capa. Varas y pares reglamentarios. Angelete hace una faena desconfiada y muy fea de una estocada corta que basta. (Silencio.)

Sexto. — Nada en el primer tercio. Tres varas y tres pares. Roldán hace una faena breve, para un pinchazo y remata el puntillero. (Silencio.)

Peso de los toros en cuna: 208, 214, 251, 232, 205 y 204.

Zurito fué asistido en la enfermería de una herida en la cara posterior del tercio medio del muslo derecho de quince centímetros de extensión, que interesa la piel y tejido celular con desgarre. Pronóstico reservado.—*Logos.*

EN PAMPLONA

Pamplona, 26. — Inauguración de la temporada. Buen tiempo y buena entrada. Seis novillos de Pino Hermoso, bien presentados, para Rosalito, Albaicín y Antonio Martín Caro. Preside el comisario de Policía.

Primero. — Rosalito, toca con la capa. Tres varas y dos pares y medio. Rosalito hace una faena breve, bajo y con aderezo, para un pinchazo en hueso y media estocada. (Palmas.)

Segundo. — Albaicín, voluntarioso con la capa. Cuatro varas y tres pares. Albaicín muletea distanciado, para cuatro pinchazos, una estocada y descabella a la cuarta vez. (Pitos.)

Tercero. — Martín Caro lancea con temple. Cuatro varas. El banderillero Bermejo es derribado y corneado, ingresando en la enfermería. Tres pares. Caro muletea con la derecha para una estocada y descabella al cuarto intento. (Silencio.)

Cuarto. — Rosalito no hace nada con la capa. Cinco varas y dos pares y medio. Rosalito muletea con precauciones, para media estocada y una entera. (Silencio.)

Quinto. — Albaicín trasteo a distancia, para tres pinchazos, uno de los cuales casi desarma al bicho. Intenta descabellar con la puntilla y se lesiona la mano derecha, pasando a la enfermería. Rosalito descabella al bicho.

Sexto. — Martín Caro es aplaudido con la capa. Cinco varas. Buen tercio de quites. Dos pares y medio. Nada con la muleta. Cae volcado media estocada, un pinchazo sin soltar, otro, dos pinchazos más y descabella a la primera.

Peso de los toros en cuna: 223, 264, 235, 214, 234 y 252. — *Logos.*

Llega a Madrid el banderillero herido

Madrid, 26.— Esta mañana ha ingresado en el Sanatorio de Toreros el banderillero José Bermejo Berasvegui, herido ayer en la corrida celebrada en Pamplona.

Reconocido por el Dr. Jiménez Guinea, se le apreció una herida penetrante en el tórax al nivel de la novena costilla del lado derecho en la región escapular y una fuerte contusión en el pulmón del mismo lado con desgarro y fractura de las costillas novena y décima.

Se le practicó una intervención quirúrgica y su estado es gravísimo.—*Logos.*

5 pesetas.

HUERTO DEL CONDE

Plantas . Flores . Coronas
Construcción y arreglo de jardines
CIGARRAL, 41 - Telef. 2766

INDICADOR MEDICO

Dr. Juan Jiménez Cervantes
Especialista. Jefe de Garganta, Nariz y Oídos de los Servicios Provinciales de Sanidad, por oposición. — Plaza Santa Catalina, 5. — Teléfono. 2499

Dr. A. Mesa del Castillo
Cirujano del Hospital Militar. Cirugía General de garganta, nariz y oído.—Consulta: De 12 a 1 y de 3 a 6.—Plano de San Francisco, 8 . 1.º — Tel. 2604

Dr. Isidoro Mingues
Médico, Director del Dispensario Antituberculoso Central. Pulmón y Corazón. — Consulta: de 10 a 2. — Zamboanga, 3 duplicado. — Teléfono: 1717 Ba. Murcia y 10 de la Alberca

Dr. José Pérez Mateos
Especialista por oposición del Hospital Provincial, académico de la R. A. de Murcia y Madrid. Clínica especial para enfermos de garganta, nariz y oídos. Consulta (previo número), lunes, miércoles, jueves y sábados, de once a dos. San Nicolás, 25 y 27. — Teléfono: 3451 y 2229

Dr. Antonio Bernal Espinosa
Consulta de enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.—De 11 a 1. — González Adalid, 25

BERMEJO
DENTISTA
PUENTE, 8

Dr. Román Albacete
Médico Director del Manicomio Provincial. — Enfermedades nerviosas y mentales.—Pinares, 8 . 2.º.— De 11 a 2

DOCTOR SANDOVAL
Estómago, Intestino, Hígado, afecciones digestivas en los niños. — Consulta de 10 a 1. — Plaza de Santa Isabel, 1 . duplicado. — Teléfono 2549

Dr. José Molina-Milirola
Radiólogo de la B. M.—Terapia por ondas ultracortas. Electrocardiografía. Rayos X. Ultravioleta. Diatermia. Electroterapia. Consulta: De 11 a 1.—San Nicolás, 9.—Tel. 1818.—Murcia

Dr. Luis Valenciano
Director de la Clínica Neuro-Mental.—Médico del Manicomio Provincial.—Nerviosas y Mentales.—Ramblia, 18.—De 12 a 2

Doctores Guillamón
Medicina General — Análisis clínicos — Rayos X. — Consultas: de 10 a 1. — Avenida de Canalejas, 1.—Teléfono, 1324

Dr. J. Martínez García
Riñón y Vías Urinarias.—Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6.—Polo de Medina, 1.—1.º—T. 2496

Dr. José Ruipérez Vigueras
Enfermedades del Pulmón y Corazón — Rayos X — Plaza de Santa Isabel, 14 . ortopedia. dorgana. — Consulta de 12 a 1

Doctor M. Clavel
Cirugía, Huesos y articulaciones, Rayos X — Mecanoterapia. De 11 a 1. — Calderón de la Barca, 5

Doctor F. Villanueva
Cirugía. Aparato digestivo. Rayos X.—Consulta de 11 a 1. Calderón de la Barca núm. 5

Dr. Manuel Clavero
Cirugía General. Rayos X. Consulta de 11 a 2
Frenería, 30. — Teléfono, 2149

Dr. A. Abellán Ayala
De la Real Academia de Medicina de Murcia. — Medicina Interna. — Consulta de 11 a 1 en S. Pedro, 24. — Avisos en C. S. Antolín, 11.—Teléf. 2082

Doctor J. Pérez Marín
Catedrático de Medicina. Medicina y Cirugía de las enfermedades del Estómago, Hígado e intestinos. — Platería, 17 y Apolo, 1.—De 10 a 12.—T. 2527

DR. JOSE RUIZ JIMENEZ
Cirugía y Medicina de Niños
Del Clínico y General de Barcelona
Horas de consulta: de 11 a 2
Plaza de San Bartolomé, 9—Teléfono, 1562. — Murcia

DR. DIEGO RUIZ JIMENEZ
MEDICINA INTERNA Y APARATO DIGESTIVO
Del Hospital de San Carlos y General de Madrid
Horas de consulta: de 11 a 2
Plaza de San Nicolás, 2. — Teléfono, 2149

Dr. José María Palazón
Garganta, Nariz y Oído.—Auxiliar del Hospital Provincial. — Consulta: Plaza de San Nicolás, 2. — Teléfono, 2149

DR. JAIME FERRAN
Del Hospital General de Madrid
Garganta, nariz y oído
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
Glorieta del Castillo 11 — Teléfono 2413 — Murcia

Dr. José Velasco
Garganta, nariz y oídos
Villaleal, 4

Dr. Alfonso Peñalba
OCULISTA
San Sacramento, 6 - Teléfono 2230

Dr. Gómez J. de Cisneros
LABORATORIO
Autovacunas — Transfusión sanguínea. — Comercio Cascales 2, — Teléfono, 2210

El Resucitado en el Pregón Pascual

El buque insignia de los himnos de la Iglesia Católica es el Pregón Pascual — o el así llamado "Exultet"— que se canta la noche de la Vigilia Pascual.

Se trata de un texto que se entona a la luz del Cirio Pascual, y acompañado por los cirios que portan procesionalmente los fieles, a oscuras, desde la entrada del templo hasta su interior. En ese momento se encienden las luces y un diácono, o el mismo sacerdote, lo canta en medio de la comunidad, que permanece de pie y en silencio, con los cirios encendidos.

Es un himno caracterizado por el profundo gozo de la resurrección de Cristo, al que se unen los fieles—en ciertos momentos— respondiendo a las aclamaciones del cantor, y en actitud de expectación gozosa. Se narran las maravillas que ha ido haciendo Dios a lo largo de la historia, a favor de su pueblo santo; pueblo que se amplía al resto de la humanidad y de la creación entera.

Se trata de una noche gozosa en la que Dios cumple sus promesas resucitando a su Hijo, que vence al pecado y a la muerte. Difícilmente se podría añadir algo más al texto que pudiese expresar mejor el júbilo explosivo de un pueblo unido en la fe, el amor y el cumplimiento de su esperanza.

¿Cuál es la música que acompaña y realza tan insigne y antiquísimo himno, que fue enriqueciendo su contenido hasta San Agustín, en el Siglo IV-V, a quien se atribuye muy probablemente su conclusión?. Tenemos que remontarnos para ello a los orígenes del canto en la comunidad cristiana; canto que recibe la influencia de la Grecia pre-cristiana, del judaísmo y del mundo romano, y cuya entonación se puede decir, en sus orígenes, que es una sencilla acentuación del texto sagrado al que trata de enaltecer y realzar. Es decir: lo importante es la palabra.



La música europea, que nace del canto gregoriano—canto oficial de la Iglesia—, se va independizando gradualmente de éste y enriqueciendo la melodía hasta el punto de superar su valor al del texto, e incluso prescindiendo de él. Esta música—llamémosla profana, a diferencia de la litúrgica—llega a independizarse totalmente de aquella, y da paso a lo que hoy conocemos como música popular y música clásica.

No ocurre así con el canto gregoriano, que sigue fiel a la palabra, como humilde siervo. Lo que sí sucede es que se va enriqueciendo con mayor flexibilidad en su música, e incorporando procedimientos como el melisma – melodía sin palabra que expresa los sentimientos de forma sublime: dolor, gratitud, alegría desbordante. La música llega adonde no pueden llegar las palabras. De aquí el "iubilus", melodía asilábica que expresa libremente sus emociones espirituales.

Y surgen en el canto gregoriano los himnos: textos litúrgicos de carácter poético, con una métrica y riqueza melódica a la que se adapta el propio texto. El Pregón Pascual tiene estas características, y destaca por la belleza sobria de su melodía llena de recursos melódicos, como lo son los citados melismas. Este himno consigue realmente expresar el júbilo del Resucitado en un perfecto equilibrio entre texto y música.

En la liturgia oficial romana la versión melódica gregoriana del Pregón Pascual, a la que nos estamos refiriendo, es la más común de la Iglesia, la más universal, la más importante. Pero también existen otras versiones procedentes de otros ritos católicos, como el Mozárabe y el Ambrosiano, así como de grupos y carismas eclesiales reconocidos como válidos en determinadas circunstancias.

Incluimos, a continuación de este artículo, el texto íntegro del "Exultet", de modo que se facilite su lectura y nos permita saborearlo a lo largo del Tiempo Pascual.

Alfonso Guillamón de los Reyes-García
Prefecto de Música y Organista emérito de la S.I.C. de Santa María de Murcia

Pregón Pascual

Exulten, por fin, los coros de los ángeles.
Exulten las jerarquías del cielo,
y, por la victoria de rey tan poderoso,
que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra, inundada de tanta claridad,
y que, radiante con el fulgor del rey eterno,
se sienta libre de la tiniebla que cubría el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre, la Iglesia,
revestida de luz tan brillante;
resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.
En verdad es justo y necesario
Aclamar con nuestras voces
Y con todos el afecto del corazón,
A Dios invisible, el Padre todopoderoso,
Y a su Hijo único, nuestro Señor Jesucristo.
Porque él ha pagado por nosotros al eterno
Padre la deuda de Adán,
Y ha borrado con su Sangre inmaculada
La condena del antiguo pecado.
Porque éstas son las fiestas de Pascua,
En las que se inmola el verdadero Cordero,
Cuya sangre consagra las puertas de los fieles.
Ésta es la noche en que sacaste de Egipto
a los israelitas, nuestros padres,
Y los hiciste pasar a pie, sin mojarse, el Mar Rojo.
Ésta es la noche en que la columna de fuego
esclareció las tinieblas del pecado.
Ésta es la noche que a todos los que creen en Cristo,
por toda la tierra,
los arranca de los vicios del mundo
y de la oscuridad del pecado,
los restituye a la gracia y los agrega a los santos.
Ésta es la noche en que,
rotas las cadenas de la muerte,
Cristo asciende victorioso del abismo.
¿De qué nos serviría haber nacido
si no hubiéramos sido rescatados?
¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!
¡Qué incomparable ternura y caridad!
¡Para rescatar al esclavo entregaste el Hijo!
Necesario fue el pecado de Adán,
que ha sido borrado por la muerte de Cristo.
¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!
¿Qué noche tan dichosa!
Sólo ella conoció el momento
en que Cristo resucitó del abismo.
Ésta es la noche de la que estaba escrito:
"Será la noche clara como el día,
la noche iluminada por mi gozo".
Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados,
lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos,
la alegría a los tristes, expulsa el odio,
trae la concordia, doblega a los poderosos.
En esta noche de gracia, acepta, Padre santo,
el sacrificio vespertino de alabanza
que la santa Iglesia te ofrece
en la solemne ofrenda de este cirio, obra de las abejas.
Sabemos ya lo que anuncia esta columna de fuego,
que arde en llama viva para la gloria de Dios.
Y aunque distribuye su luz, no mengua al repartirla,
porque se alimenta de cera fundida
que elaboró la abeja fecunda para hacer esta lámpara preciosa.
¡Qué noche tan dichosa en que se una el cielo con la tierra,
lo humano con lo divino!
Te rogamos, Señor, que este cirio consagrado a tu nombre
para destruir la oscuridad de esta noche
arda sin apagarse y , aceptado como perfume,
se asocie a las lumbreras del cielo.
Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,
ese lucero que no conoce ocaso, Jesucristo, tu Hijo,
que volviendo del abismo brilla sereno para el linaje humano
y vive y reina por los siglos de los siglos.

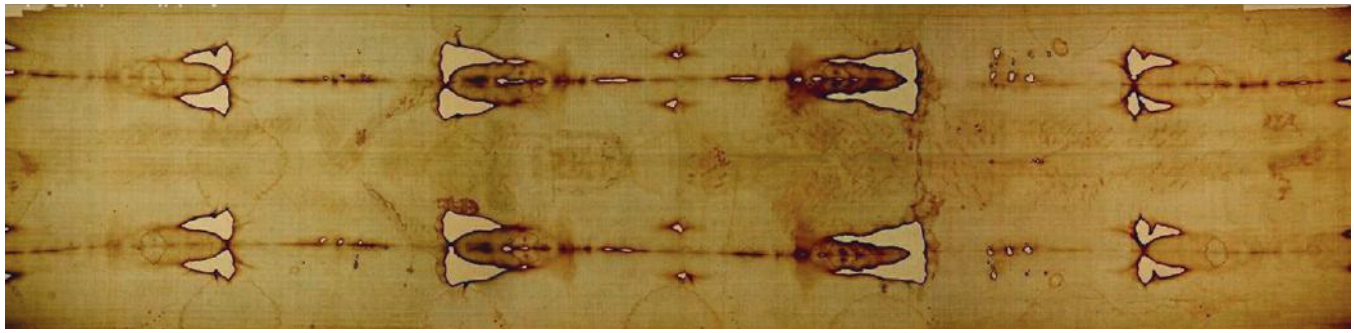
R. Amén.

Evidencias de la resurrección de nuestro señor jesucristo en la sábana santa

La evidencia histórica, arqueológica, artística y científica permite afirmar que es la mortaja en la que fue envuelto el cadáver de Jesús de Nazaret, tras su muerte en la Cruz, antes de ser depositado en el sepulcro. En la Imagen se aprecian signos de los tormentos que padeció el Crucificado, que confirman los detalles que ofrecen los Evangelios en relación con la Pasión y Muerte de Nuestro Señor.

La Síndone constituye un registro de la Pasión y Muerte de Cristo, así como un testimonio silencioso, pero elocuente, de su Resurrección. S. Juan Pablo II afirmó, en 1998, que la Síndone es como "el espejo del Evangelio",

La sábana santa o síndone.



La Síndone es un lienzo de lino de gran calidad, que se custodia en la Catedral de Turín, consagrada a S. Juan Bautista, en la llamada Capilla de la Síndone. Tiene forma rectangular, con una longitud de 442 cm. y una anchura de 113 cm. y, desde el punto de vista arqueológico, es la mortaja de un Hombre flagelado y crucificado, que contiene impresa su Imagen corporal, mostrando sus dos caras: anterior y posterior.

Comprendemos esta disposición de la Imagen corporal si tenemos en cuenta el modo de envolver el cadáver que empleaban los antiguos judíos: depositaban el cuerpo sobre la mitad del lienzo y, rodeando la cabeza con el mismo, cubrían la superficie anterior del cuerpo con la otra mitad.

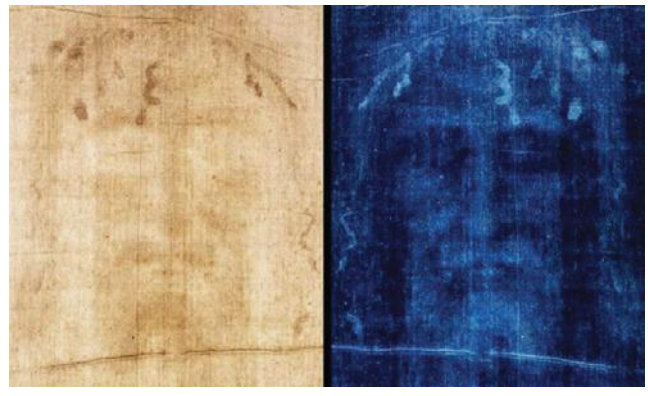


"el quinto Evangelio" y "un reto a la inteligencia", pues se desconoce el mecanismo por el cual quedó impresa la Imagen corporal.

Estudio científico de la síndone.

El estudio científico de la Síndone comenzó al ser fotografiada, por primera vez, por el abogado turinés Secondo Pia, el 28 de mayo de 1898. Se constató que la Imagen impresa en el lienzo se comporta como un negativo fotográfico y, a partir de la misma, ha sido posible reconstruir la figura del Hombre de la Síndone.

El estudio más completo de la Síndone fue llevado a cabo en 1978 por el equipo científico estadounidense STURP (Shroud of Turin Research Project), que constató que la Síndone muestra la Imagen real de un hombre



Detalle del Rostro del "Hombre de la Síndone"



"Cristo Sindónico" (Juan M. Miñarro)

flagelado y crucificado, y no es una pintura, ni una falsificación. Dicho estudio puso de manifiesto que la Imagen corporal no se explica por contacto directo del lienzo con un cuerpo y que contiene sangre del grupo sanguíneo AB (poco frecuente en Occidente, frecuente en la raza judía y coincidente con el grupo de la sangre hallada en Milagros Eucarísticos como el de Lanciano y en el Sudario de Oviedo, reliquia también relacionada con la Pasión y Muerte de Cristo).

La imagen corporal.

Ninguna combinación conocida de circunstancias físicas, químicas, biológicas y médicas puede explicar adecuadamente la Imagen corporal de la Síndone y, con la tecnología actual, no es posible reproducirla. La causa, invocada por físicos eminentes, pudo haber sido una radiación instantánea, de tipo lumínico-térmica, de duración infinitesimal y con una elevadísima temperatura, emitida por el Cuerpo en el momento de la RESURRECCIÓN, que se proyectó de forma perpendicular u ortogonal. A su vez, el Cuerpo radiante debió experimentar una desmaterialización, siendo atravesado por el lienzo en su caída.

El Dr. Hontanilla Calatayud, Catedrático de Cirugía Plástica de la Universidad de Navarra, al analizar la postura corporal, aprecia signos de vida en la Síndone, afirmando que la Imagen impresa en el lienzo corresponde a la de una persona viva que intenta incorporarse.

Reflexiones.

La Síndone es un fiel testigo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Dios quiso grabar, en aquella oscuridad y silencio del sepulcro, tanto el sufrimiento de su Pasión y Muerte como la Gloria de su Resurrección. La Síndone es el mensaje cifrado que Jesús nos dejó para que lo descifremos, para que refuerce la Fe de los que creemos y para hacer reflexionar a los que no creen. Podemos concluir con S. Pablo: **"Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, y vana es también nuestra Fe" (1 Co 15,14).**

Bibliografía y fuentes.

1. Historia de la Sábana Santa. Manuela Corsini de Ordeig. RIALP. 2a ed., junio de 2004.

2. La Sábana Santa. Estudio de un cirujano. Dr. José de Palacios Carvajal. La Galería del Libro. Año 2009.

3. El Misterio de la Sábana Santa. Revelaciones y descubrimientos para el tercer milenio. Dr. Pierluigi Baima Bollone. Algaida. 2a ed., febrero de 2010.

4. The Mystery Man. Exposición. ArtiSplendore Editorial. Año 2023.

5. CES. Centro Español de Sindonología. www.linteum.com.

6. Sábana Santa.org. Divulgación de los estudios sobre la Síndone. www.sabanasanta.org.



Juan Manuel Rueda Pérez
Médico cirujano



"The Mystery Man" (ArtiSplendore)

Los escultores Rausell y Llorens, la Iglesia del Carmen y la Cofradía del Resucitado

En el año 1941, cuando se realizaban gestiones para dar forma a la nueva procesión del Resucitado, como una más de las que integraban los desfiles pasionales de la Cofradía Marraja, Juan Jorquera del Valle, uno de los iniciadores del proyecto y que había recibido el apoyo, en forma epistolar, del entonces hermano mayor de la hermandad del Nazareno, Juan Muñoz-Delgado, inició la búsqueda de un escultor que pudiera dar forma a la imagen de Cristo en el momento de su Resurrección ya que, lógicamente, contar con dicha escultura era algo fundamental para poder salir en procesión.

En aquellos años, en los que muchas cofradías, hermandades, iglesias o conventos de nuestro país estaban inmersos en la recuperación del patrimonio artístico que se había perdido durante la Guerra Civil, no era tarea difícil encontrar un escultor al que realizar el encargo. Así, hasta tres nombres barajó el citado Juan Jorquera del Valle, los del vallisoletano Sergio Trapote y los de los valencianos Salvador Castillejos y José María Rausell Montaña y Francisco Llorens Ferrer (estos dos últimos regentaban un taller de escultura conjuntamente en la valenciana plaza del pintor Pinazo de la ciudad del Turia).

Los conductos por los que Jorquera contactó con Salvador Castillejos los conocemos a través de él mismo, ya que, en la misiva enviada a aquel, hacía constar que el intermediario había sido su viajante, Félix García, que recorría distintos lugares de nuestro país buscando trabajos para su patrono. La forma en la que lo hizo con Sergio Trapote nos son totalmente desconocidos, aunque no sería extraño que hubiera sido así mismo por medio de un representante. Finalmente, Rausell y Llorens tuvieron la mejor carta de presentación que unos artistas podían desear, ya que ésta no era otra que las imágenes que ya habían realizado para Cartagena, y más concretamente para la Iglesia del Carmen, tales como eran la titular del templo y el Ecce Homo que se conserva en una de las capillas laterales del mismo.

La primera en llegar a nuestra ciudad fue la Virgen del Carmen, una talla en madera ricamente estofada y policromada, que fue colocada en el altar mayor de la iglesia en marzo de 1940, como se recogía en sendas crónicas periodísticas aparecidas el día 26 de dicho mes en el diario local 'Hoja Oficial de Cartagena' y en el regional 'La Verdad', en la página dedicada a nuestra ciudad. En la reseña del rotativo murciano se hacía constar la impresión que la efigie había causado entre los fieles. Así, el corresponsal decía que "cuantas personas acuden a admirarla, elogian con entusiasmo tan maravillosa obra de arte, difícil de igualar, pues es indudable que demuestra tanta inspiración como acierto en su autor", incidiendo más adelante que la imagen, que había sido regalada por Carmen Cuenca, viuda de Hinojal, era "de una extraordinaria belleza y mueve a devoción".



Virgen del Carmen de Rausell y Llorens



El Ecce Homo realizado por los escultores valencianos

Ocho meses más tarde llegó a la Iglesia del Carmen la segunda imagen que Rausell y Llorens hicieron para la misma, tal y como se anunciaba en 'El Noticiero' del día 30 de dicho mes, en el que se decía que era "obra del escultor mismo que ha tallado las suntuosa imagen de Nuestra Señora del Carmen titular de dicha parroquia", lo que demuestra que el anónimo periodista desconocía que Rausell y Llorens eran, en realidad, un pareja artística y no un solo autor con dichos apellidos. En este caso se trataba de un Ecce Homo, que al igual que la Virgen, venía a sustituir a otra escultura destruida al inicio de la Guerra Civil y que tenía, por los datos que tenemos, una gran devoción entre los cartageneros. Difícil situación es para cualquier escultor reemplazar una imagen que tenga una gran aceptación popular, pero los artífices valencianos lo consiguieron. En realidad no es una talla de tamaño natural, sino un busto, como lo era el destruido. Tipo de representación del Ecce Homo que fue muy frecuente en la escultura del barroco andaluz, por lo que quizás ese sería el origen de la escultura desaparecida en 1936.

Con tales 'credenciales', Rausell y Llorens no dudaron en optar al encargo del Cristo Resucitado, que ofrecieron, a través de una carta fechada el 1 de enero de 1941, realizar en madera de pino, de tamaño natural más peana, según una fotografía que enviaban adjunta -pero que en la actualidad no conocemos- y que debía corresponder a una obra similar ejecutada con anterioridad en sus talleres. El precio sería de 4.000 pesetas, a pagar en tres plazos. El primero se les debía abonar al realizar el encargo, y sería de 1.000 pesetas. Los dos restantes, de 1.500 cada uno, los recibirían en la primera quincena de febrero y en el momento de entregar la obra, que se estipulaba sería el 1 de abril de ese mismo año.

Finalmente, ninguno de los tres escultores contactados llegó a realizar al titular de la naciente, entonces, agrupación marraja, y habría que esperar hasta 1943 para que fuera González Moreno quien le diera forma para su primera salida en procesión, todavía bajo la tutela de los marrajos, ya que sería a final de ese mismo año cuando el obispo de la Diócesis de Cartagena concediera la constitución de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado.



Diego Ortiz Martínez

> “Pepín Líria, “XX Aniversario Portapasos de Honor” y su Capote de Paseo, “Blanco, Seda y Oro”, de la Real Maestranza de Sevilla a la Semana Santa de Cartagena”

A través de los tiempos, en el patrimonio cultural-histórico-taurino documentado que atesora Cartagena, hay relevantes precedentes al generoso excepcional gesto con la Semana Santa de Cartagena del maestro Pepín Líria; este año se cumple el XX Aniversario que fuera nombrado “Portapasos de Honor” y de que donara un especial “Capote de Paseo” a la Agrupación de la Virgen del Amor Hermoso. Es una auténtica bella reliquia “De Seda Blanco y Oro” que Líria eligió, para responder a tan especial “Llamada” de la Semana Santa de Cartagena.

Capote que tuvo por estreno un hito histórico sin hasta entonces precedentes en su brillante épica carrera; se diseñó y confeccionó expresamente para su paseíllo en solitario en la Real Maestranza de Sevilla, fue el 1 de mayo de 1997, tarde en la que se rozó la tragedia en el primer toro, Pepín se salvó de milagro de una terrorífica cogida en el recibo, yo estaba en tendido de sombra entre la multitud de murcianos de toda la Región que nos desplazamos a Sevilla por tan especial motivo, la dureza y violencia de la cogida nos hizo temer lo peor; Pepín,



tras unos eternos preocupantes minutos, con el vestido “grana y oro” hecho jirones, pudo sobreponerse, cortó tres orejas a ejemplares de Sánchez Ybargüen, y rodeado de una enfervorizada multitud pudo hacer realidad el sueño de salir a hombros por la Puerta del Príncipe.

Este “Capote de Paseo”, una auténtica joya, ha enriquecido el patrimonio de la Agrupación de la Virgen del Amor Hermoso y de la Semana Santa de Cartagena; junto al compromiso y generosidad de Pepín Liria con nuestra Semana Santa, significaron hace veinte años un especial emotivo reencuentro de Cartagena con un pasado taurino de esplendor.

La idea surgió del cofrade y gran aficionado Asensio Bernal, fidelizado seguidor de mi programa taurino de radio, desde mi etapa en Cadena Cope-Cartagena y después en Radio Marca-Murcia; consiguió mi número de teléfono y me comentó con emocionada gran ilusión de hacer la singular especial petición a Pepin Líria. El tema había que llevarlo con los “pasos” muy bien dados. Lo siguiente fue que tuvimos un encuentro con Julio Gallego y con Emilio Ros, respectivamente, en aquellos años presidente y vicepresidente de la Agrupación, su respaldo fue incondicional, junto al de una importante relación de nombres muy conocidos, como quien después fue Hermano Mayor de la Cofradía, Tomás Martínez Pagán, y Luis Godinez, por entonces vocal de prensa de la Agrupación, que le dieron toda la fuerza para que la bonita especial idea y deseo tuviera posibilidades de cristalizar.

Me dieron plena libertad de acción, y expuse por teléfono la emocionada ilusión de la Semana Santa de Cartagena a Don Ángel Bernal Manzanera, apoderado de Pepín Líria, prestigioso empresario y dueño de la Plaza de Toros de Murcia. Concerté entrevista, y nos recibió en su despacho. Fue tal la ilusión y formalidad que se le transmitió, que desde el cariño que Bernal le tiene a todo lo relacionado con Cartagena, si es taurino con especial motivo, al haber sido la Casa Bernal durante una época empresarios de nuestra desaparecida Plaza de Toros; además de haber apoderado al rejoneador Pedro Hernández “El Cartagenero”. Bernal nos manifestó: “La idea es muy bonita y seria, no puedo garantizar nada porque los toreros en estos temas son muy reservados y tienen infinidad de compromisos. Tenéis todo mi apoyo” y agregó: “Conozco a Pepín lo suficiente para deciros, creo, que casi seguro ese capote de paseo estará en Cartagena”. Como así fue.

De todo lo citado sobre el capote, dispone la hemeroteca de la Cofradía y de la Agrupación de cuanto fue publicado en distintos medios de comunicación, especialmente en la Revista número 3 “Amor Hermoso”, del año 2007, en la que hay amplia crónica y sensacional galería fotográfica del buen amigo Luis Godinez -Mayordomo de la Agrupación-.

El ceheginero siempre ha tenido una especial sensibilidad, generosidad y cariño hacia todo lo relacionado con Cartagena, significar que fueron sentimientos que se vieron acentuados en Liria al ser su padrino de alternativa el 11 de septiembre de 1993, en la Plaza de Toros de Murcia, nuestro querido José Ortega Cano, de quien Liria es ferviente admirador y ha proclamado a los cuatro vientos: "El maestro Ortega Cano llegó a ser máxima figura de su época, es el torero más importante que ha dado la Región de Murcia. Es un espejo y un referente para todos los que llegamos después".



Liria, estudioso del toreo de todas las épocas, conocedor de la apasionante historia de nuestra tristemente desaparecida Plaza de Toros, siempre ha estado presto y dispuesto incondicional, para cuantas iniciativas han surgido en pro de la construcción de un nuevo coso, que tanto necesita esta ciudad, y que tanto se ha venido demandando desde su clausura en 1986. La tarde del 30 de marzo de aquel año cerraron sus puertas para siempre, aquella tarde se colgó el "No Hay Billetes", con triunfal salida a hombros de Raúl Aranda, Julio Robles y Ortega Cano.

Finalmente, para tristeza de aficionados y no aficionados de Cartagena, de la Región de Murcia, de España y de todo el orbe taurino, nuestra histórica Plaza de Toros fue inhabilitada, y la recuperación del anfiteatro romano acabó definitivamente con su majestuosa existencia, ya en penoso estado de abandono y ruinas, y quedó sentenciada su desaparición. Tan solo se ha conservado como vestigio la fachada y puerta principal de la que fue la "Séptima Plaza de Toros Histórica de España", calificada de segunda categoría, fue el sexto coso con el que contó Cartagena, tras sucesivos derribos de los anteriores en distintos emplazamientos.

Con gran respuesta popular, fue construida gracias a la ilusión, empeño y determinación del alcalde de Cartagena de la época y gran aficionado, Don Miguel Cabanellas. Personalmente, visto lo visto y vivido... en estos cuarenta años sin plaza de toros, veo poco probable que se construya una nueva, de no surgir un alcalde o alcaldesa que sea gran aficionado, y sea capaz de liderar tan ambiciosa necesaria empresa para Cartagena.

La inauguración el 5 de agosto de 1854 fue todo un acontecimiento, un mano a mano entre Francisco Arjona "Curro Cuchares" y su hermano Manuel Arjona, se lidiaron toros de Don Justo Hernández. Como cita mi inolvidable gran amigo Ángel Serrano Botella, en su magnífico libro ¡Chumbe toro!, el festejo inaugural tuvo tal éxito artístico y de público que se repitió al día siguiente. En este punto, entre tantos nombres de todas las épocas, recordar y destacar a dos grandes cronistas taurinos cartageneros, Romualdo Pastor López "Ropalo", y al gran periodista con proyección nacional Ricardo Díaz-Manresa, con brillante currículum y prolífica trayectoria profesional en TVE y RNE, medios gráficos nacionales y escritor, con firma muy respetada y valorada en temática y crítica taurina; aunque afincado en Madrid, siempre ha mantenido su arraigo con Cartagena, siendo comprometido defensor de sus tradiciones; especialmente, con su Semana Santa, cofrade desde siempre, y de la que fue pregonero en 1981. Entre los incontables premios y reconocimientos que ostenta el ilustre periodista cartagenero, destacar el Premio Ondas.

Como con lo religioso, lo castrense y la tauromaquia también tuvieron a través de la historia estrecha relación en Cartagena; así, la Unidad de Música de Infantería de Marina del Tercio de Levante ofreció conciertos en la Plaza de Toros y hasta amenizó determinados festejos; de los últimos tiempos, comienzo de la década de los 80 del pasado siglo, recordar un festejo matinal a beneficio de huérfanos de la Armada, con la importante colaboración de mi gran amigo Don Pedro Durán Florit, por entonces Comandante de la Armada y ayudante del Almirante y Capitán General, Excmo. Sr. Don Miguel Morgado Aguirre. Nuestra Plaza de Toros se engalanó para lo ocasión y en el centro del ruedo lucía llamativa "Galleta de la Armada". En el cartel José Fuentes, Ruiz Miguel y Curro Durán, toros del Conde de la Maza; precisamente, el empresario del festejo, Juan Montiel, me pidió que para una promoción le redactara

y locutara un reportaje, que se grabó en la ganadería con los imponentes toros reseñados. Festejo con gran éxito de taquilla y artístico, y que tuvo gran repercusión nacional al ser televisado por TVE, con la narración del gran maestro Matias Prats, de quien procuré estar muy cerca de su ubicación para escuchar fascinado su personalísima e inconfundible radiofónica voz, y aprender de sus ilustrados didácticos comentarios.

Y "Pepín Líria y su Capote de Paseo", evocaron determinados similares precedentes que tuvieron Antonio Bienvenida, "Mondeño" y Ortega Cano con Agrupaciones Marrajas y Californias; también con incontables memorables episodios ligados a la tauromaquia con legendarios personajes históricos. Desde nuestro inmortal Isidoro Máiquez, que fue gran aficionado práctico, amigo y compañero de aventuras del legendario Pedro Romero; al inolvidable altruista y





solidario Enrique Cano "Gavira", primer torero de alternativa nacido en Cartagena, murió en Madrid el 3 de julio de 1927, tras mortal cogida que sufrió en la desaparecida "Plaza Vieja", ubicada en la zona de la Puerta de Alcalá; el afamado diestro cordobés Rafael González "Machaquito" -Tercer Califa del Toreo-, que se casó con la señorita Ángeles Clementson, distinguida bella joven de la alta sociedad cartagenera, la boda, celebrada en Cartagena el 3 de noviembre de 1906, fue todo un acontecimiento con trascendencia nacional, y entre las numerosas celebridades invitadas no faltó Don Benito Pérez Galdós, gran amigo del novio.

Capítulo especial merece la Gran Dinastía Bienvenida, desde Manuel Mejias Rapela "El Papa Negro", y todos sus hijos, muy queridos en Cartagena desde el patriarca, su humanidad y desprendida solidaridad calaron en Cartagena ante el trágico naufragio del transatlántico italiano "El Sirio" el 4 de agosto de 1906, sucedió en las inmediaciones de la costa de Cabo de Palos. El Papa Negro toreaba al día siguiente en el segundo festejo de la Feria de Cartagena, sensibilizado con la tragedia, hombre de gran corazón y ejemplares valores, donó íntegramente sus honorarios a las víctimas del naufragio; le fue concedida la Medalla de Oro y Brillantes de la Virgen de la Caridad. Y La Familia Bienvenida y Cartagena estrecharon fuertes lazos, influyó la gran amistad que mantuvieron con el gran cartagenero Doctor Eduardo Bonet, ilustrado aficionado, poeta, escritor y flamencólogo; su libro "En el tablao y en el ruedo", tiene un precioso prólogo de Antonio Bienvenida, que es un canto a la amistad, al flamenco y al toreo.

Entre una nómina interminable, citar a Juan García "Mondeño", el famoso torero gaditano antes de que cambiara el vestido de luces por los hábitos de monje de clausura, junto al Dr. Eduardo Bonet y Doña Maruja Dorda impulsaron los festivales benéficos con grandes figuras de la época y grandes éxitos, gracias a los cuales se pudo construir la Casa Cuna. El inmueble se inauguró siendo alcalde D. Ginés Huertas, quién asistió al acto junto a "Mondeño", los citados Eduardo Bonet y Maruja Dorda, acompañados de un nutrido séquito. En prueba de gratitud, el Ayuntamiento nombró la calle como Avenida de Los Toreros.

De la historia reciente, merece citar a Ángel Luis Bienvenida, el menor de la saga, por su natural elegante hidalga apostura, coloquialmente entre familia y cercanos, apodado como "El Inglés". El 23 de marzo de 2002, Ángel Luis, se desplazó a Cartagena con motivo de recibir la Insignia de Oro de Cadena Cope-Cartagena, que tuve el honor de imponerle dentro de la emisión de mi programa de radio. La entonces alcaldesa, Pilar Barreiro, aficionada taurina, valoró en su medida la visita del Dinástico "Bienvenida", lo recibió oficialmente, y en amena charla recordaron inolvidables grandes momentos de la Familia Bienvenida en la ciudad.

Ese mismo sábado, por la tarde, gracias al esfuerzo del avezado veterano marino y gran empresario cartagenero, Perfecto Solana, junto a su inolvidable hijo Marce como organizador,

con la colaboración del Ayuntamiento, se dio un gran festejo en la portátil instalada en la zona de la Rambla de Benipila. El cartel de gran expectación, creó gran ambiente e ilusiones por la nueva plaza de toros que nunca llegó, nada más y nada menos que con Julián López "El Juli" en el esplendor de su carrera, completaban la terna Antonio Mondejar y el mediático Rivera Ordóñez. Y el espectador e invitado de excepción, Ángel Luis "Bienvenida", no pasó desapercibido a su llegada a la portátil y en la barrera que ocupó, fue abordado por muchos aficionados para fotografía de recuerdo y autógrafo.

El 20 de febrero de 2026 se cumple el referido "XX Aniversario" en el que Pepín Líria donó su capote de paseo "De Seda, Blanco y Oro" a la Agrupación de la Virgen del Amor Hermoso, fue en solemne acto tras misa celebrada, a las 20:30 horas, en la Iglesia de Santa María de Gracia. Todo surgió como sí hubiera estado predestinado, tenía que suceder que, una vez más, se escribiera en Cartagena una nueva bonita página para la historia de ancestrales tradiciones, con vínculos religioso-taurino-culturales. A la misa, solemne de bendición del capote y ceremonia de donación, con iglesia llena. Asistieron Don Benito Martínez Escolar, entonces Hermano Mayor de la Cofradía del Resucitado, numerosos cofrades y personalidades de la vida cultural y social; también se sumaron representaciones taurinas de toda la Región y distintos medios de comunicación.

A continuación, se ofreció un vino español en el Restaurante Mare Nostrum, donde Julio Gallego -Pte. de la Agrupación-, en presencia de Ángel Bernal, entregó a Pepin Liria la placa con el nombramiento de "Portapasos de Honor" de la Agrupación de la Virgen del Amor Hermoso. Liria recibió con alegría, emoción y cariño el nombramiento, y se comprometió a venir a "sacar el trono" el Domingo de Resurrección.

Como así fue, Pepín, el Domingo de Resurrección, 16 de abril de 2006, con suficiente antelación se presentó en la Iglesia de Santa María de Gracia, para hacer su debut como "Portapasos de Honor" de la Agrupación. Se le concedió que diera el toque de campana de salida del trono, y se metió debajo portando el trono hasta la Iglesia de la Caridad, donde tuvo que salir para Murcia con rapidez, porque por la tarde toreaba en el Festejo de Primavera. Festejo en el que estuvo representada la Semana Santa de Cartagena, el empresario Ángel Bernal había reservado dos invitaciones de burladero preferente, asientos 1 y 2, y en representación de Julio Gallego, asistieron los cofrades José Domingo Arroyo y su esposa Paqui Guerrero, mi paisana unionense y gran amazona.

El 25 de junio de 2006 se desplazaba en autobús a Alicante una numerosa expedición de la Agrupación, para acompañar a Pepin Liria en su actuación esa tarde, festejo en el que actuaba



dentro de la Feria de Hogueras, ubicados en la plaza con una gran pancarta, animaron a nuestro "Portapasos de Honor"; fue tarde de triunfos y Pepín, desde el ruedo, lanzó a la expedición como regalo un trofeo de los que le fueron concedidos.

Con gratitud a todos los citados, que hicieron posible poder rememorar etapas, personalidades y acontecimientos que no se deben ni se pueden olvidar. Gracias, porque nuevamente un torero muy respetado y querido, Pepín Liria, entrara a formar parte de la gran historia de nuestra Semana Santa. Mi gratitud a quien fuera Hermano Mayor de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, Tomás Martínez Pagán, quien me acercó especialmente a la Cofradía durante sus fecundos ocho años de Hermano Mayor, recuperó del ostracismo las Cruces de Mayo, en lo que colaboré estrechamente con él; a Marién García Boj -Hermana Mayor de la Cofradía-, por su cercanía y carisma, su siempre amable disposición y fraterno espíritu de servicio; y, especialmente, a Mamen Roca Crespo -Presidenta de la Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado-, por su confianza, persistencia e interés, junto a su cautivadora simpatía, consiguió que asumiera este difícil y delicado compromiso.

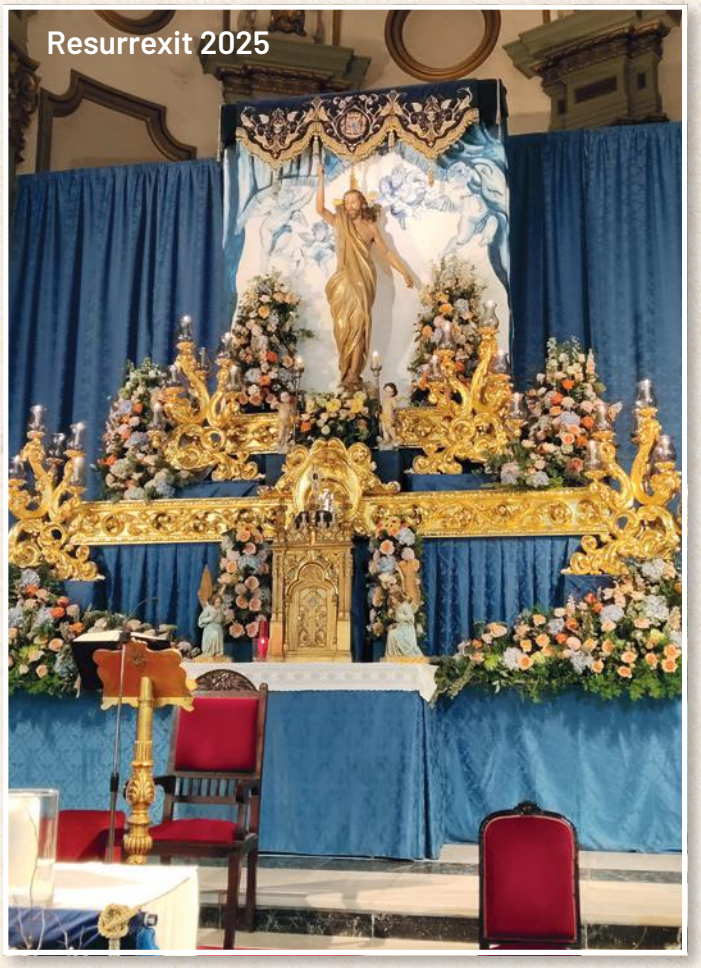
Manifestar que he tenido total libertad para escribir este relato, en el que, además de rendir mi personal homenaje a nuestra referida historia, he querido unir y ensalzar identitarias ancestrales tradiciones que distinguen nuestra cultura y valores. Es todo un deber y una obligación con nuestro pasado, el preservar, defender, proteger y difundir, que hay que transmitir de generación en generación.



Pepe Castillo Abreu
Director del Diario Digital
www.TOROSNoticiasMurcia.com

Un año en imágenes





Resurrexit 2025







Chocolatada y entrega de diplomas




Presentación revista
"Al Tercer Día... Resucitó"










Recogida alimentos
y ropa de abrigo




Preparando la
procesión




Domingo de
Resurrección






Región de Murcia








FARMACIA


Procesión 80
Aniversario







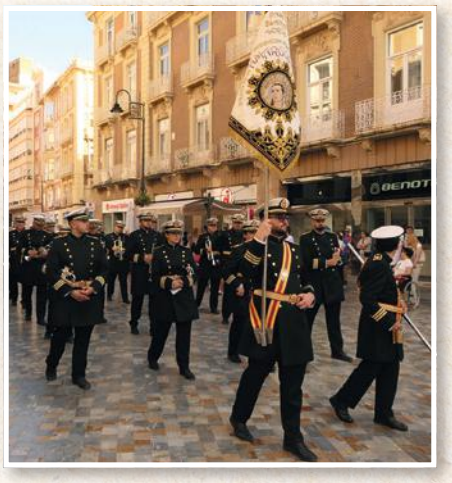


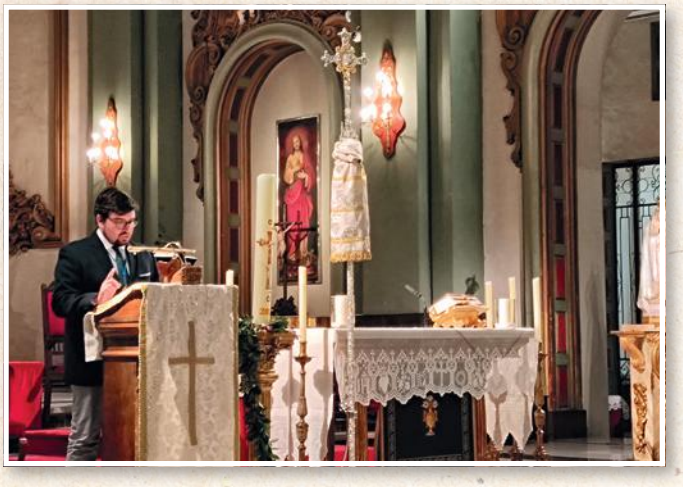








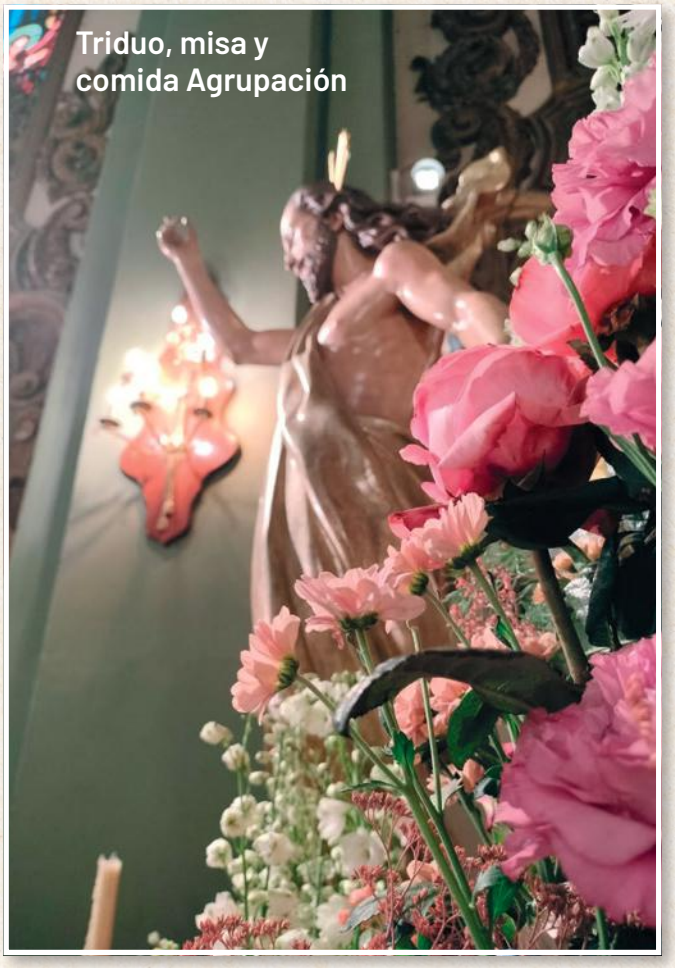











Triduo, misa y
comida Agrupación


















Convivencia 2026











JESÚS RODRÍGUEZ MADRID
Abogado

Tu abogado de confianza en Cartagena

- Penal
- Familia
- Sucesiones
- Accidentes de tráfico
- Civil general
- Declaración IRPF

CONSULTA SIN COMPROMISO

696 21 57 34 chusrodri@hotmail.com

TRANSPORTES
CAYETANO JEREZ RAJA

C/ Salamanca, 37 - Cartagena (MURCIA)

TLF.: 676 22 74 99



S.a.m.U. ambulancias

968 23 27 44 INFO@SAMUAMBULANCIAS.ES

- SERVICIO DE URGENCIAS 24H.
- TRASLADOS URGENTES Y PROGRAMADOS.
- COBERTURA SANITARIA PARA TODO TIPO DE EVENTOS.
- AMPLIA FLOTA CON TODO TIPO DE AMBULANCIAS.
- DISPONIBILIDAD EN TODO EL TERRITORIO NACIONAL.



Cuadros
Marquetería
Pinturas



Pinceladas

C/ Amatista, 17 - Urb. Mediterráneo
Tel. 968 12 61 19 · 30310 CARTAGENA
pinceladas1998@hotmail.com



LALI ROCA

YAMÁL

ACADEMIA Y SALÓN
DE PELUQUERÍA Y ESTÉTICA

Entidad de formación y especialidades formativas acreditadas
por el Servicio Regional de Empleo y Formación (SEF).

moveo

Centro de entrenamiento y fisioterapia

C/ Doctor Luis Calandre, N° 12

Tlfs.: 629 981 323 / 621 287 126

LOTERÍA Nº 14
La Herradura

Administración de Loterías Nº14 - Cartagena
Avenida de Colón, 145 - 30205 San Antón - Telef: 968 51 11 13
suerte@loteriadecartagena.es
www.loteriadecartagena.es



berbois
REGALOS PUBLICITARIOS
www.berbois.com
C/ Budapest, 131 - Polígono Industrial Cabezo Beaza - 30353 CARTAGENA
Tfnos. 968 08 44 00 - 968 08 44 01 - Fax 968 08 44 02

ESTACIÓN MADRID

Una parada,
muchas posibilidades

MS Mínguez Sáez
Seguros, siempre

968 50 36 47 minguezsaez.com

ENTRE CRUJIDOS
OSTEÓPATA - QUIROMASAJE
C/ Conesa Calderón 8 - Los Dolores - Cartagena

NUEVO TELEMASAJE - VAMOS A DOMICILIO

@entrecrujidos entrecrujidos@gmail.com
626 96 00 33 633 94 78 48

MASAJE: Relajante - Circulatorio, Drenante - Bruxismo, Facial - Kobido, Deportivo, NUEVO Metamórfico (Holístico y Relajante)
TÉCNICA: Craneosacral Osteopática
TERAPIA: Reiki Biodinámico, Maderoterapia, Reflexología Podal
TRATAMIENTOS: iFace REJUVENECIMIENTO FACIAL SIN CIRUGÍA; imodel TONIFICACIÓN MUSCULAR PERDIDA DE GRASA





Cartagena · Murcia · Madrid · Online

ucam.edu/cartagena · 968 787 900

PROQUILAB

PRODUCTOS QUÍMICOS DE LABORATORIO

WWW.PROQUILAB.NET

RSQ

Construcciones y Obras Civiles

REFRIGERACIÓN
RG
GUILLÉN, S.L.

GRUPO
Construcciones & reformas
PROJUJO
FACHADAS 654 383 900
TRABAJOS VERTICALES
www.grupoprojujo.es

EUROLEN
CENTROS ÓPTICOS
Medida de la Tensión Intraocular
Graduación Exacta de su Vista
Especialistas en Progresivos
Lentes de Contacto
Terapia Visual
Orto-K
Lentes y Lentes de Contacto
ChromaGen
Terapia Visual
WIVI vision®
968 314 719
Media Sala, 86
LOS BARREROS
30310 Cartagena
968 315 197
Submarino, 36
BARRIO PERAL
30300 Cartagena

JUMABEDA

Obra Civil Pública y Privada
Construcción
Movimientos de tierra
Demoliciones

www.jumabeda.com
968 31 52 38
jumabeda@jumabeda.com



DAYSA
CONTENEDORES



¿Tu empresa produce residuos?
Deja de preocuparte, somos tu Gestor de Residuos Autorizado.



- Gestión integral de residuos no peligrosos
- Servicio de contenedores
- Transporte de los residuos y gestión final de los mismos en su planta de valorización

reciclajesdaysa.com
daysa@reciclajesdaysa.com
968 31 41 81

CRTA. MOLINO DERRIBAO, Nº8
SANTA ANA 30319 - Cartagena

CENTRO ÓPTICO

García Gallego

Ven y verás

968 12 22 22

Colección
CARTHAGO


Ayuntamiento
Cartagena
Real e Ilustre Cofradía
de Nuestro Padre Jesús Resucitado